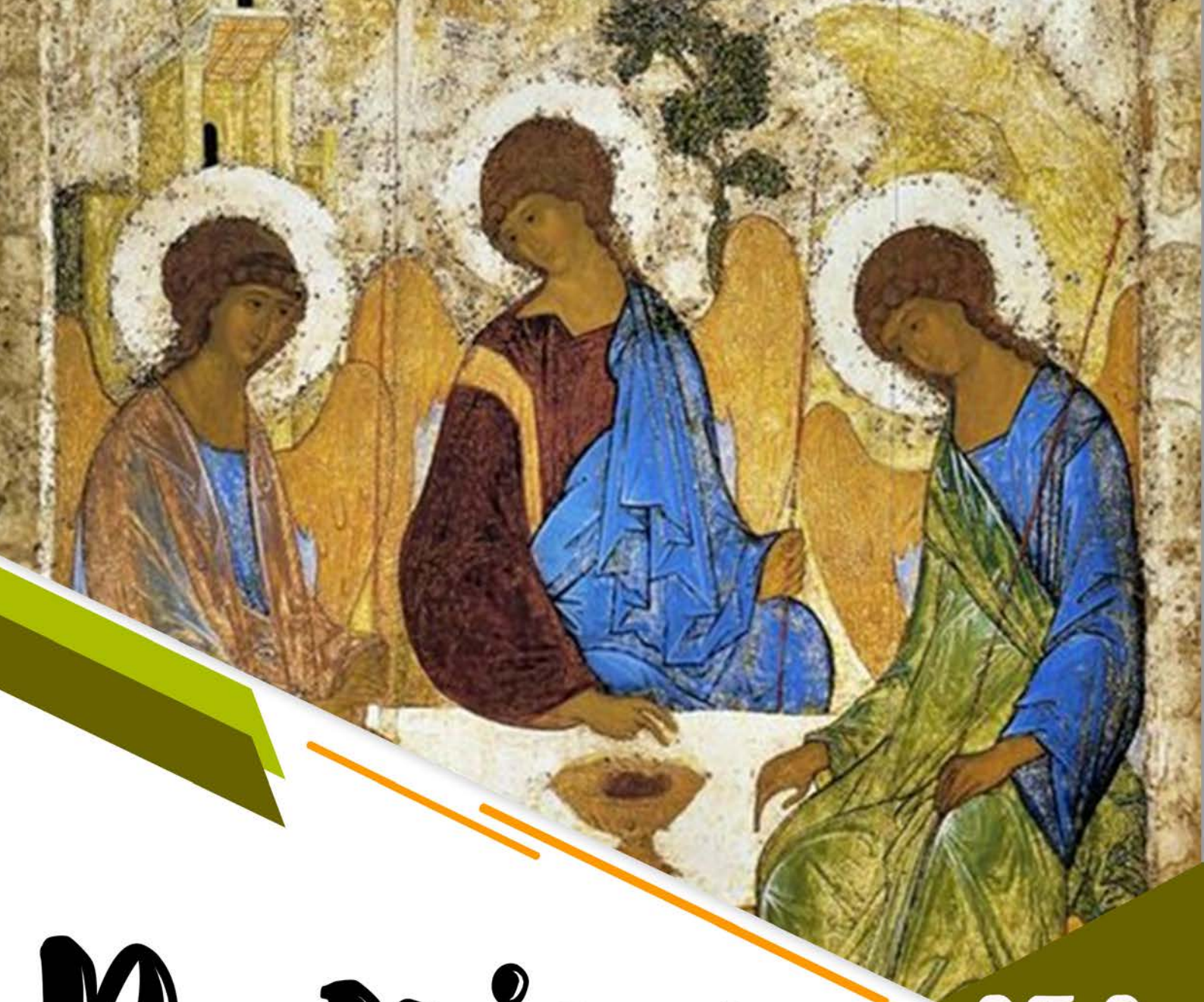




Papíro

253

*Boletín interno de las Escuelas Pías en
Bilbao, Logroño y Vitoria-Gasteiz*

Ministerio Pastoral



Enero 2021

 [reditakaescolapios](#)

 [itakaescolapios](#)

 [itakaescolapios](#)

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
I. BALANCE DE LA PRESENCIA ESCOLAPIA DE BILBAO 19-23	5
II. SÍNTESIS DE LOS ASPECTOS MÁS SEÑALADOS Y RECOGIDOS POR EL EQUIPO DEL MINISTERIO PASTORAL SOBRE LAS APORTACIONES DE LAS COMUNIDADES A LA RENOVACIÓN DEL MINISTERIO LAICO DE PASTORAL	17
III. SEMINARIO SOBRE LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/A EN LAS ESCUELAS PÍAS	20
• 3.1 LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/LAICA • 3.2 COMPROMISOS FUNDAMENTALES DE LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/LAICA (EQUIPO DE TRABAJO: INMA, EBA, JAKOBO, PABLO, 21 DE JUNIO 2020) • 3.3 APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS Y LAICAS A LA MISIÓN ESCOLAPIA (EQUIPO PROVINCIAL DE PRESENCIA EMAÚS) • 3.4 APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS Y LAICAS A LA FRATERNIDAD (HELENA ARANZABE, CONSEJO PROVINCIAL DE LA FRATERNIDAD DE EMAÚS.) • 3.5 APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS A LA VIDA COMUNITARIA, VISTO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL RELIGIOSO ESCOLAPIO. (ISRAEL CUADROS Y JUAN CARLOS DE LA RIVA. COMUNIDAD CONJUNTA "SAN JOSÉ DE CALASANZ" DE VITORIA-GASTEIZ.) • 3.6 APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS/AS A LA PROVINCIA. (JESÚS ELIZARI, EN NOMBRE DE LA CONGREGACIÓN PROVINCIAL DE EMAÚS. ZARAGOZA, JULIO 2020.)	
IV. LA EXPERIENCIA EN EL EQUIPO DEL MINISTERIO PASTORAL.....	36



IMÁGEN PORTADA
Icono "La Trinidad"
ANDREI RUBLËV

5.1 CULTURA VOCACIONAL, PROCESOS

- REFLEXIÓN ESCOLAPIA SOBRE CULTURA VOCACIONAL.
- CONCLUSIONES CULTURA VOCACIONAL. FORMACIÓN E.R. CATECUMENADO-DISCER-OPCIÓN.
- LA DESEMBOCADURA EN LOS PROCESOS DE PASTORAL JUVENIL. REFLEXIÓN A LA LUZ DE CHRISTUS VIVIT.
- CLAVES DE ÉXITO DE LA PASTORAL VOCACIONAL ESPECÍFICA.
- ITINERARIO DE ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL.
- ITINERARIO DE COMPARTIR LOS BIENES, EL TIEMPO Y LA VIDA.

5.2. MUJER E IGLESIA

- PRIMERA CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA LA ORDENACIÓN DE LA MUJER – DUBLÍN 2001 (WOW).
- CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE SOBRE EL ACCESO DE LAS MUJERES A LOS MINISTERIOS DEL LECTORADO Y DEL ACOLITADO
- UN PEQUEÑO CAMBIO, CON GRANDES CONSECUENCIAS ECLESIALES
- ROMPER EL TECHO DE CRISTAL, CAMBIO DE SEXO EN LA IGLESIA: ALEMANIA LLEVA AL MÁXIMO EL DEBATE POR LAS “MUJERES CURAS”, EL MAYOR CAMBIO EN DOS MIL AÑOS (ENLACE AL ARTÍCULO DE JULIO ALGAÑARAZ)
- LA FORMA DEL PAPA FRANCISCO Y LAS MUJERES: BUENAS NOTICIAS LLEGAN DE ROMA. (ENLACE DEL ARTÍCULO DE ISABEL CORPAS DE VIDA NUEVA).
- MUJERES EN LA IGLESIA QUE DANZAN CON LA VIDA (PARA ENTENDER LA REVUELTA DE LA SMUJERES EN LA IGLESIA)
- SÍNODO DE MUJERES: ROMA, 2022

5.3. INTERRELIGIOSIDAD

- EL ROSTRO FEMENINO DE DIOS EN LAS RELIGIONES (APROXIMACIÓN)
- LA REGLA DE ORO, EL PRINCIPIO DE LA COMPASIÓN Y OTRAS APORTACIONES DE LAS GRANDES RELIGIONES A LA HUMANIDAD.
- FORMACIÓN SOBRE INTERRELIGIOSIDAD A PARTIR DEL LIBRO “PERSPECTIVAS DEL ABSOLUTO. UNA APROXIMACIÓN MÍSTICO-FENOMENOLÓGICA A LAS RELIGIONES”.

5.4. OTROS

- LA CLASE DE RELIGIÓN EN LA ENCRUCIJADA.
- ARTÍCULO “LOS CIENTÍFICOS Y DIOS”.

VI. CRONOLOGÍA DE REFLEXIONES PASTORALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA **94**

- ¿VOLVERÁ A SER ASÍ? ¡SEGURO QUE SÍ! 18 de marzo
- ¿DÓNDE ESTÁ DIOS? 20 de marzo
- APOSTAR POR LA RUTA ARAPESH DEL BIEN COMÚN 22 de marzo
- “VIVIR LA ESPERANZA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS: UNA MIRADA APOCALÍPTICA” 25 de marzo
- DE JOB AL CORONAVIRUS. 31 de marzo
- PLEGARIA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS. 2 de abril
- “COMUNIDADES ÉTICAS” PARA HOY EN DÍA. 5 de abril
- CALASANZ ANTE LA CRUZ. 10 de abril 2020
- ESCALADA HACIA LA “URDIMBRE SOLIDARIA Y RESPONSABLE” 1 de mayo 2020
- COINMUNIDAD Y REACTUALIZACIÓN DEL IMPERATIVO CATEGÓRICO. 7 de diciembre 2020
- “ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA PARA NUESTROS DÍAS” DE PANDEMIA. 21 de enero de 2021

PRESENTACIÓN



Este Papiro nos ha sido encomendado al equipo del ministerio pastoral de Bilbao (EMP). Un equipo nuevo que nos juntamos quincenalmente y cuya primera misión ha sido canalizar las aportaciones de las comunidades de la Fraternidad sobre la actualización del ministerio laico de pastoral. Esta labor se está llevando a cabo coordinadamente en la Provincia de Emaús y afecta también al resto de ministerios. En esto ha consistido el principal trabajo y la base de nuestra formación y reflexión durante el primer trimestre del curso. Compartimos con las comunidades y la Presencia en este Papiro el resultado final que hemos enviado a la Provincia (apartado II).

Aprovechamos la ocasión para compartir nuestra experiencia personal en el EMP y para que nos pongáis rostro (apartado IV). La encomienda del Papiro nos ha parecido también una buena oportunidad para hacer públicos algunos de los temas de nuestro propio material de formación por si sirven para otras personas, equipos o comunidades (apartado V). Hemos seleccionado algunos de los que consideramos de mayor relevancia pastoral en este momento: cultura vocacional, procesos pastorales, mujer e Iglesia, interreligiosidad, clase de religión, ciencia y fe. Unos cuantos de ellos son documentos que tienen sus años, pero están de plena actualidad, e incluso pueden tener su vigencia futura y dar frutos en caso de aplicarse su contenido. Es por ello importante resucitarlos continuamente para evitar el peligro de que caigan en el olvido. Para el apartado de Mujer e Iglesia hemos pedido a Itaka emakumeok que nos ofreciera algunos artículos y reflexiones actuales sobre el tema, que hemos incluido.

Completamos el Papiro con una cronología de reflexiones pastorales a raíz de la pandemia que estamos viviendo (apartado VI). Nos parece importante que en el ámbito religioso, teológico, pastoral y espiritual vayamos reflexionando sobre el antes y el después que sin duda supondrá esta situación, tal y como se está haciendo en otros ámbitos científicos, filosóficos y sociales. Ojalá lo vayamos haciendo en toda nuestra misión y presencia escolapia.

Publicamos al comienzo del Papiro un primer documento sobre el Balance del proyecto de presencia 19-23 con el doble objetivo indicado en su introducción (apartado I), e incluimos más adelante el material elaborado para el importante seminario sobre la vocación del escolapio laico/a que tuvo lugar en la Orden en julio del año pasado (apartado III).

Finalmente, hemos elegido el icono de La Trinidad de Rublev como portada de esta publicación porque nos está acompañando en diferentes momentos y materiales significativos. Es un icono con mucho contenido por descubrir, meditar, rezar, compartir y transmitir. Nos parece que la imagen del pasaje bíblico de Mambré (Génesis 18, 1-5) de un Dios comunidad que se encarna en el encuentro de personas, en el cuidado mutuo y en la hospitalidad es una buena referencia de siempre pero más si cabe para nuestros días. Eso mismo queremos reflejar en la contraportada con las imágenes de la eucaristía de la que tanto hablamos, porque queremos que cada vez más sea anticipo de lo que anunciamos y profetizamos. Esperamos que la Vida sea igual de abundante, acogedora y fructífera como la que Dios que refleja en estas escenas. Estamos llamadas a presenciarlas.

Confianto en que os guste este Papiro 253, os mandamos un fuerte abrazo:

Equipo del ministerio pastoral (Nora Matía, Dani Miñambres, Juan Carneros, Irati Blanco, Ane Ruiz, Iratxe Meseguer, Loli Castro, Jon Ander Zarate, Joselu Martín, Juanjo Aranguren y Pablo Santamaría)

I. BALANCE DE LA PRESENCIA ESCOLAPIA BILBAO 19-23 (Crecer, crear, convocar y comunicar +VIDA)

Material elaborado para un encuentro del equipo de presencia con los grupos de Catecumenado del Movimiento Calasanz y para su publicación en Papiro.

La VIDA se cuida por dentro, se alimenta de todo lo bueno.

La VIDA crece en la interacción, interrelacionándose con lo propio y ajeno.

La VIDA es creadora.

La VIDA tiene su propio quehacer, busca la mejor respuesta.

La VIDA llama y convoca cuanto más viva está y se siente más bella.

La VIDA se abre, sale al encuentro y se da a conocer.

La VIDA habita en lo frágil, corre peligro, late en la calle.

La VIDA es imagen y semejanza de Dios.

La VIDA en el Espíritu nos acerca a Jesús.

La VIDA es presencia que VIVE en ti y en mí, entre Calasanz y nosotros.

La VIDA está en María, mujer y fuente de VIDA.

Por todo ello, queremos ser nuevos nosotros, VIDA escolapia que crece, crea, convoca y a Jesús comunica.



Este documento pretende servir, en primer lugar, como base para una reunión entre el equipo de presencia y los grupos del Catecumenado juvenil. Un encuentro que quedó frustrado el curso pasado a raíz de la pandemia. También se hace público a través del Papiro a modo de rendición de cuentas y Balance de la marcha del Proyecto de presencia escolapia de Bilbao desde su inicio hasta la fecha.

Se recogen los aspectos más destacados según los objetivos y subobjetivos del Proyecto 19/23. No es por tanto una relación detallada de todas las actividades, que obviamente, son infinitamente más numerosas en cada ámbito, equipos y proyectos que forman parte de la Presencia (y que de modo más sistemático se hace al final del curso en el Papiro Informes y la sección "Sabías qué"). Como se ha indicado, pretende sobre todo permitir un diálogo con los jóvenes del Catecumenado y una nueva escucha de sus aportaciones, propuestas e inquietudes que a buen seguro será enriquecedora para el avance en el Proyecto, así como hacer público al conjunto de la Presencia lo más destacado del mismo y de los aspectos más relevantes que abordamos, hacemos seguimiento y en su caso impulsamos desde el equipo de presencia.

Evidentemente la pandemia que nos está tocando vivir ha afectado en gran medida a todas las actividades y supone un gran reto, además de un doble esfuerzo por parte de todos y todas. Esto mismo está provocando una reafirmación en la importancia del hilo conductor de este Proyecto sobre la **Vida** y sus cuatro Ces planteadas (Crecer, Crear, Convocar y Comunicar).

1 Puede consultarse el "Sabías qué" del curso pasado en este enlace: https://docs.google.com/document/d/1A3bzLyu2XgTclJsrXtGHTGUoZ_rXoXCRkEszi_kHgO/edit

También siguen siendo vigentes, en mayor medida si cabe, las tres ideas claves que nos planteamos para el cuatrienio y que vamos transmitiendo en cada ámbito. Las recordamos aquí tal y como fueron presentadas a los animadores/as de la fraternidad:

- 1. Conexión** (dimensión “Inter”): de personas, generaciones, equipos, comunidades, realidades... Hacer el esfuerzo de ver las conexiones que tienen unas cosas con otras para tratar de transmitir la visión de red en la comunidad. Transmitir que en las relaciones, conexión, pluralidad, en lo “inter” crecemos y nos enriquecemos como personas y comunidades cristianas.
- 2. Jóvenes:** caminar con ellos aportándoles, aprendiendo, descubriendo, transmitiendo, construyendo juntos, poniéndonos mutuamente rostro... Dar especial importancia a los momentos, actividades y encuentros en los que podemos coincidir y participar con ellos. Evitar tanto paternalismos como metáforas de relevo o mera sustitución. Compartir con las personas jóvenes la necesidad que tenemos de ellas, la idea de que tienen un lugar entre nosotras desde el que pueden vivir, compartir y soñar y que, aunque es mucho y valioso lo que tenemos entre manos, es mucho más lo está por construir y todo por renovar, empezando por nuestras mismas personas.
- 3. Nuevo nosotros y nosotras:** ya no somos lo que éramos, estamos en una nueva fase de crecimiento en nuestra identidad y la compartimos entre todas las personas de la fraternidad, erkideok, comunidad cristiana, voluntarios, participantes de los proyectos, jóvenes... Dar también especial importancia a las oportunidades donde se visibiliza el nuevo nosotros y nosotras y a los encuentros o actividades donde es importante que nos hagamos presentes.

A continuación, detallamos los objetivos y subobjetivos del Proyecto de Presencia escolapia 19/23 y lo más destacado en cada uno de ellos.

1. CRECER como seguidores y seguidoras de Jesús el estilo escolapia a través de la VIDA que el Espíritu nos genera.

1.1. Reforzar lo central de la identidad que nos une y convoca (pertenencia, referencia e historia) para que la diversidad sea fuente de crecimiento.

✓ Colegio

➤ Renovación del proyecto educativo:

- Impulso desde la Dirección de un modelo de colegio transformador y de aprendizaje-servicio, centrado en la persona.
- Se presenta y firma el Documento de Adhesión a la Red educativa de transformación social impulsada por el proyecto Educa de Itaka – Escolapios.
- Continúa la renovación de metodologías, de las clases de Reli, del modelo de evaluación desde las finalidades educativas del colegio y el proyecto #Heziago/Educa+
- Planificación y propuesta de un itinerario formativo no universario en Bachillerato.
- En base a diferentes análisis y valoraciones, se hace una nueva propuesta de horario escolar que, entre otras cosas supone una tarde no lectiva para 1/2 ESO, dos para 3/4 ESO y tres para Bachillerato.

➤ A partir del confinamiento y suspensión de clases presenciales en marzo de 2020:

- Enorme reto y esfuerzo de adaptación repentina antes de Semana Santa y, a la vez, de innovación educativa con la perspectiva del tercer trimestre por delante.
- Se recogen aprendizajes significativos del personal del colegio durante la educación telemática en el Sistema de Reconocimiento.

- Se aprovecha de un modo especial las Encuestas de Satisfacción y valoración del alumnado y familias para analizar la respuesta del colegio ante la educación telemática y otros aspectos importantes del proyecto educativo
 - Se envía a las familias información sobre la situación económica del colegio y propuesta de mantenimiento de complementos de funcionamiento.
- ✓ **Fraternidad**
- En la Asamblea de la fraternidad de Itaka se presenta, trabaja, reza y celebra el documento “Espiritualidad escolapia para nuestros días” que había sido trabajado de modo compartido por las fraternidades y comunidades de Emaús los dos cursos anteriores. En la Asamblea se hace un símbolo de adhesión como compromiso personal y comunitario para que sea una nueva referencia para nuestra identidad². Habrá que ver cómo aprovechar, desarrollar y enriquecernos al respecto.
 - Se decide en el equipo de ministros de pastoral que Iratxe sea la ministra en el consejo local en lugar de Pablo.
- ✓ **Itaka – Escolapios**
- A partir del confinamiento, tras él, durante el verano y hasta la fecha gran labor de todas las personas que impulsan los proyectos de Itaka – Escolapios (educadores/as, monitores/as, trabajadores/as, colaboradores/as, voluntarios/as).
 - Poner en valor la gran respuesta, responsabilidad y compromiso del Movimiento Calasanz con sus participantes y de todos los equipos y personas del resto de proyectos sociales con las personas y colectivos más vulnerables.
- ✓ **Presencia (global)**
- Eucaristía de la comunidad cristiana escolapia
 - Xirmendu hace una propuesta en la Asamblea para el impulso de la animación litúrgica y la formación sobre la eucaristía en las comunidades.
 - Se propone también visibilizar y celebrar más en las eucaristías las encomiendas, envíos y momentos comunitarios significativos de la Presencia.
 - Se hace una propuesta para la implicación del Catecumenado y Fraternidad en la participación de los jóvenes en la eucaristía y en su renovación, también de los espacios físicos. La pandemia paraliza ambos procesos y propia eucaristía durante un par de semanas.
 - Retomamos las eucaristías (28 de marzo) de modo telemático y las mantenemos así hasta final de curso con la implicación de Arima-Rubén y quienes les toca preparar. Desde mayo decidimos compartir los enlaces para la eucaristía telemática con la comunidad educativa y a través de las redes sociales. El 6 de junio, después de Pentecostés, reiniciamos la presencia física con la eucaristía de reconfirmaciones (el 16 de mayo se hizo de comuniones). Combinamos eucaristía telemática y presencial con una organización específica para cumplir con las medidas sanitarias y

2 YO, (nombre), y conmigo mis hermanos y hermanas de la Fraternidad de Itaka, en este día de Pentecostés; celebramos y expresamos que vivimos y compartimos una espiritualidad escolapia común. Por ello, asumo con alegría el documento “Espiritualidad escolapia para nuestros días” como referencia e identidad para el crecimiento de nuestra vocación personal y comunitaria; con el deseo y compromiso de que sea fuente de vida en las Escuelas Pías, en la Iglesia y en nuestra sociedad.

Para que así conste, lo firmo, junto a mis hermanos y hermanas en la eucaristía de Pentecostés de hoy, 30 de mayo de 2020...

de aforo. Comenzamos el curso 20/21 con la eucaristía presencial y de nuevo también telemática a partir del 14 de noviembre, incluida la Misa de Gallo y usando el salón de actos en espejo cuando se rebasaba el aforo de la iglesia.

- Necesidad de retomar este curso el tema de la participación y renovación de la eucaristía.
- Desde Presencia y consejo local hacemos nuestra aportación a la renovación del Estatuto provincial de la organización de la presencia.
- Se publican 3 Papiros el curso pasado...
 - o Papiro 249 centrado en los Proyectos de presencia.
 - o Papiro 250 sobre Migraciones e interculturalidad y hospitalidad.
 - o Papiro 251 de Informes
 - o ... y se prevén 4 este curso: además del de Informes, uno por cada ámbito ministerial.
- A raíz de la pandemia reflexionamos y revisamos la política de cobros en el resto de ámbitos de la Presencia (MC, Deportes, extraescolares, servicios...) desde un enfoque de identidad y pertenencia más que clientelar o de consumo de servicios.
- **Prioridades para este curso 20/21:**
 - Comenzamos el curso trabajando en los equipos claves de la Presencia (Equipo de Presencia y ministros de pastoral, Consejo local de titularidad del colegio, Equipo de Sede Itaka –Escolapios de Bilbao y Consejo local de la fraternidad de Itaka, Deportes) un marco de actuación y referencia para el reinicio de las actividades en la Presencia: establecemos las 3R (Responsabilidad, Realidad y Razonabilidad) y los criterios-marco de actuación. Este marco nos ha sido de gran ayuda para mantener una línea flexible a la vez que coherente a medida que vamos reiniciando todas las actividades de la Presencia este curso.
 - Con el inicio del Adviento lanzamos la iniciativa #multiplicandovida para recoger el gran esfuerzo, trabajo y respuesta dada en los diferentes ámbitos de actuación desde el inicio de la pandemia y como modo de reconocimiento y agradecimiento que también vamos trasladando a los equipos y a través de las redes sociales³.
 - Seguimos con atención la marcha de todos los proyectos, equipos y personas de la Presencia en tiempos de pandemia, alentando a seguir dando la mejor respuesta posible en cada comentario y ejerciendo la creatividad y corresponsabilidad para adaptarnos a las circunstancias, dificultades y necesidades que van surgiendo.
 - Impulsar la interiorización, socialización y crecimiento comunitario desde la "Espiritualidad escolapia para nuestros días".

3 Algunos recursos que forman parte de esta iniciativa son:

- Vídeo resumen del MC: https://www.youtube.com/watch?v=uz4j35y7y0k&feature=youtu.be&fbclid=I-wAR3p_-ZyX_FzCOJodb_bmRBeZOOVyFwT_hN8ddimxqGHc9ov2S4blh5wPg8
- Vídeo-síntesis de Itaka Escolapios a partir de los que se hicieron para el Encuentro-Asamblea de octubre: <https://www.facebook.com/itakaescolapiosbilbao/videos/851218572345242>
- Línea del Tiempo de síntesis de actividades de la Presencia: https://drive.google.com/file/d/1wpTYEQJ-qpv2_Mz9A_4XYiXxA7VnpXsyf/view?fbclid=IwAR0foJpOn6LZZGnuN6XDQJbCkMXhZysHJRI3IGdUV8A-f8yWIXYxIj3RThOY

1.2. **Potenciar la conexión, el enriquecimiento y crecimiento personal, organizativo y comunitario**

Inter ∑ Inter (relacional, generacional, cultural, religioso, territorial, vocacional, ministerial, personal, eclesial)

- ✓ Impulso conjunto de la campaña de solidaridad entre Colegio, MC y Deportes. Invitación a colaborar todas en todo (Ligaka, Torneo Escogabonak...)
- ✓ Significativa celebración compartida de los 25 años de SanFran: eucaristía, visitas guiadas, reseñas informativas...
- ✓ Clave de intergeneracionalidad en el equipo "Escolapios" para hacer las aportaciones al VI Plan Diocesano de Evangelización,
- ✓ Animadores/as como espacio de estar al tanto de la Vida de la Presencia y ser multiplicador de conexiones.
- ✓ Jóvenes de Aukera y Azkarraz II se encuentran y comparten actividades.
- ✓ El 17 de enero se inicia Itaka –Ateneo con el tema "Construir espacios hospitalidad y de encuentro. Los retos de la interculturalidad y la interreligiosidad". Hay participación intergeneracional aunque la pandemia altera el calendario previsto.
- ✓ Nos planteamos la necesidad de visibilizar más claramente el equipo de ministros/as de pastoral e implicar también a más personas en él, sobre todo jóvenes (concreción en objetivo 3.2)
- ✓ Con algunos cambios, pero manteniendo el enfoque intergeneracional realizamos la 2ª Marcha del MC.
- ✓ Ampliación del equipo de Itaka emakumeok, que lanzan nuevas propuestas para el cuatrienio.
- ✓ Nombramiento de Alberto C. como candidato al Consejo General de la fraternidad de Emaús y posterior nombramiento nos que permite una buena conexión con la globalidad de la Fraternidad y Escuelas Pías.
- ✓ **Prioridades para este curso 20/21:**
 - La pandemia ha condicionado muy significativamente todas las actividades y proyectos del Cate, Fraternidad e Itaka – Escolapios y resto de ámbitos de la Presencia en el tema de la interacción dadas las restricciones que conllevan el confinamiento, desescalada, distanciamiento y demás medidas de prevención sanitaria. Es todo un reto ver cómo podemos afrontar la dinámica "inter" y rehacer las dimensiones relacionales y comunitarias en este momento.
 - Impulso al Voluntariado

2. **CREAR novedades que aumenten la VIDA.**

2.1. **Profundizar, renovar y desarrollar el nuevo "nosotros y nosotras escolapio".**

- ✓ Aumento de la conciencia del nuevo nosotros y nosotras escolapio aunque hace falta tiempo, experiencia concreta de ello, reflexión... para avanzar en ello.
- ✓ Pasos en la transformación lingüística y comunicativa: género, inclusión...
- ✓ Propuestas de Hazia para el crecimiento desde Laudato si
- ✓ Impulso a las iniciativas de los jóvenes: aportaciones proyecto presencia, Bote Catecumenado, Círculos, redes sociales (Wikitaka, Gritaka, Santa Barbacoa...), encomiendas y referencias

Samaria, Arima ...

- ✓ Numerosas actividades sociales, educativas y eclesiales en torno al 8M:
 - Encuentro conjunto Cate-Fraternidad organizado por Itaka emakumeok.
 - Propuesta de formación sobre feminismo a las comunidades.
 - Apoyo y participación activa en el movimiento “Revuelta de las mujeres en la Iglesia”
 - Clases de Bachillerato.
 - Eucaristía.
 - Acto, comunicado y manifestación 8M.
- ✓ Reflexionamos en el EP sobre el tema del feminismo y la diversidad sexual para ir teniendo un enfoque y marco desde el que impulsar ambos aspectos.
- ✓ Participación y presencia en el Pacto Vasco por la Migración.
- ✓ Replanteamiento Itaka-Lan y aprobación en la Asamblea de Itaka de ampliación de candidatos desde el nuevo nosotros/as escolapio.
- ✓ La pandemia también genera iniciativas en este punto:
 - El Ministerio de la Transformación Social publica una guía de lecturas para reflexionar sobre la crisis.
 - Se comparten desde el consejo local, la presencia, Itaka Escolapios y Provincia reflexiones de fondo sobre la situación y lo que supone, haciendo especial llamamiento a la conciencia y compromiso sobre la situación de los más vulnerables, los proyectos sociales de Itaka-Escolapios en Bilbao y globalmente.
 - Compartimos en la fraternidad una Guía para afrontar el duelo por el Covid-19.
 - Itaka – Escolapios envía un Informe sobre la situación de la red con la crisis de la Covid-19.
 - La comunidad de San Francisco envía un buen material sobre “Covid-19: Comprender el presente, transformar el futuro”.
- ✓ **Prioridades para este curso 20/21:**
 - Clarificación reconocimientos voluntariado de Itaka – Escolapios.
 - Continuar con la reflexión y práctica del nuevo nosotros y nosotras escolapio y enfocar desde el iniciativas, actividades y avances. Plantearnos elaborar un nuevo organigrama de la Presencia y de los proyectos y actividades que se van renovando desde el nuevo nosotros y nosotras: APM, Beregain, Asamblea, Itaka – Escolapios ...

2.2. **Fomentar la creatividad, así como la cultura de I+D+i donde se vea más necesario.**

- ✓ Fomento del espacio y la confianza para que los jóvenes puedan tener iniciativas y hagan propuestas y acciones, a la vez que posibilitar el contraste, aprendizaje y enriquecimiento para el resto de la presencia.
- ✓ Propuesta de eucaristía de “Reconfirmación” 6 de junio.
- ✓ Remodelación de Beregain con apertura del Centro de Día Ailara y cambios en la organización del proyecto (enfoque, pisos, personas, voluntariado...). Se hacen actividades formativas con el Catecumenado y fraternidad.

- ✓ Creación de un nuevo equipo y proyecto de acompañamiento integral de jóvenes de los pisos (APM) desde una visión global y las claves del proyecto de presencia. Con ese fin se nombra como coordinador del equipo a Andoni.
- ✓ Remodelación de la misión compartida para darle un nuevo impulso y clarificar las personas que están en esta modalidad de participación.
- ✓ Importante impulso a Aingura con el refuerzo con María Moreno y la renovación del equipo: apertura de otro día a la tarde, próximo inicio de un grupo de Ojalá...
- ✓ Impulso de la comisión social (Gritaka)...
- ✓ Reflexión y pasos para la renovación del Catecumenado con el objetivo de un mayor conocimiento de la Presencia, aumento la significatividad de las actividades y experiencias, identificación y sentimiento de pertenencia. La concreción de esto podría ser:
 - Elaborar el listado de aspectos a conocer y experiencias formativas a vivir y secuenciarlos para cada año del Catecumenado.
 - Pensar diversas experiencias de comunidad de techo.
 - Espacios creados: Asamblea, experiencias un jueves, Pascua-Fraternity
 - Necesidad de abrir actividades de la Frater, implicar en equipos ministeriales...
- ✓ Nuevas encomiendas comunitarias: Comunicación a Boza, nuevas encomiendas a Arima y Samaria, a partir de la renovación de proyectos de APM y Beregain.
- ✓ Se realiza la 1ª semana del voluntariado viéndose la importancia de haber creado el espacio y la necesidad de aprovecharlo más en próximas ediciones.
- ✓ Tras un proceso participativo en el curso anterior, nueva comunidad de techo Arima en el curso 19/20 en el cole con 7 personas de frater (4 en techo) y 5 de Opción, que genera este curso 20/21 una nueva comunidad de techo en la fraternidad en el barrio de Irala y otra comunidad (Samaria) con una familia de escolapios laicos/as viviendo en el cole.
- ✓ Reflexión y reuniones en la fraternidad para impulsar el tema de vivienda compartida-colaborativa-cohousing.
- ✓ Posible nuevo modelo de Encuentro-Asamblea:
 - Valoración positiva del modelo participativo al inicio de cuatrienio.
 - Idea de trabajar otros años desde un eje transversal del proyecto de presencia, quizás con algún "experto" en la materia.
 - Producto final: hacer entre los asistentes un comunicado público sobre el tema.
 - Experiencias de Cate en Verano: un jueves invitando a la Frater.
 - Presentación Cate 1: 6:30.
- ✓ Celebramos la 36ª Marcha por la paz pero todavía falta más innovación para que deje de ser Globada del todo.
- ✓ La situación creada por el Covid19 obligó a partir de marzo a muchas innovaciones en las formas de hacer, reunirse, participar... en las diferentes actividades de la Presencia, lo que en sí mismo supuso una experiencia vital y de aprendizaje muy significativo, constatándose también muchas dificultades, retos, miedos, necesidad de ánimo, apoyo, liderazgo, participación....

- ✓ Se comparten invitaciones a encuentros y formación que llegan del entorno.
- ✓ Se hacen campamentos virtuales del MC en Semana Santa
- ✓ Importante trabajo de innovación en toda la actividad del MC, deportiva y escolar. Se logra mantener todos los campamentos de los grupos del MC desde un nuevo enfoque y formato (semanal, con pernoctas de tres noches en Albergues y actividades en Bilbao), así como la oferta de colonias urbanas (se hacen 3 tandas) y la política de puertas abiertas del cole todo los días de julio y agosto. A destacar la gran labor de asesores/as y monitores/as del MC.
- ✓ **Prioridades para este curso 20/21:**
 - Remodelación proyecto educativo Catecumenado con oferta de nuevas experiencias comunitarias aprovechando los techos de Arima, Mikel Deuna y Samaria.
 - Crecimiento Aingura. APM, Beregain.
 - Modelo de Asamblea según pautas de la revisión del curso pasado.
 - Renovación lenguajes y practicas sobre la fe.
 - Creatividad para hacer las actividades esenciales de la Presencia desde las condiciones actuales.

3. **CONVOCAR a participar más y a más personas en la VIDA de la presencia escolapia.**

3.1. **Realizar y apoyar nuevas convocatorias:**

- ✓ Avance en la convocatoria a la iniciación cristiana desde la comunidad cristiana escolapia:
 - El marco de convocatoria es a la participación en la comunidad cristiana escolapia que incluye la posibilidad de hacer la 1ª comunión
 - Convocatoria explícita en Otoitz Bidean y Hurbilean.
 - Convocar a través de una reunión específica en 5 años.
- ✓ Convocatoria Hurbilean:
 - 98 apuntados: 4 grupos en Infantil, 2 en Primaria y 2 en ESO/Bto.
 - Hay que evaluar el proceso para ir haciendo propuestas, convocatorias... cuando se vea oportuno
 - Analizar la dinámica de cada grupo para ver oportunidades al margen de los elementos pensados para todos en su momento.
 - La pandemia cortó totalmente esta iniciativa y habrá que ver cuándo se podrá retomar.
- ✓ Convocatoria en la semana del voluntariado del 11 al 18 de enero. En la Semana del voluntariado de hace también convocatoria a los proyectos al estilo de la Feria del voluntariado de Deusto.
- ✓ Se trasladan, canalizan y animan las convocatorias del Proyecto Vive+ del curso pasado y Reiniciar+ de este curso.
- ✓ Lanzamiento de Itaka-Ateneo sobre interculturalidad e interreligiosidad
- ✓ Se plantea continuar y convocar a Otoitz Bidean el siguiente curso en 5º de EP)
- ✓ Se convoca a 7 personas nuevas a participar del equipo del ministerio de pastoral.

- ✓ En circunstancias excepcionales de confinamiento y desconfinamiento, se redoblaron esfuerzos por convocar a la participación telemática y presencial de las actividades de la Presencia (eucaristía, Itaka – Ateneo, campamentos, colonias, patios, reuniones comunitarias, Asamblea...)
- ✓ Nuevos llamamientos al voluntariado a los miembros de la fraternidad, y planificación de una semana del voluntariado para enero...
- ✓ Propuestas de pequeños voluntariados para conocer Epeletan, Ojalá...
- ✓ Convocatoria de envío a Bolivia con la carta de Apri.
- ✓ **Prioridades para este curso 20/21:**
 - Clarificación convocatoria Misión Compartida
 - Convocatoria Voluntariado.
 - Campañas de socios y captación de Itaka – Escolapios

3.2. **Impulsar la cultura vocacional, participación y liderazgo compartido.**

- ✓ Planteamiento de ampliación de equipos ministeriales y de la presencia: equipo Familias, MTS, Ereinbide, Ministerio Pastoral, Fedetik-Federa.
- ✓ Nuevo modelo de liderazgo reunión de Animadores/as.
- ✓ Inicio nuevos 7 asesores jóvenes el curso pasado (Gaizka, Irati, Rubén, Arrate, Xabi, Andoni, Andrea) y otros tres este por renovación (Mónica, Dani y Diego). Ampliación de las figuras de los consiliarios (Juanjo, Aitor Miyar, Pablo)
- ✓ Nuevo liderazgo en el Movimiento Calasanz (Andoni).
- ✓ Especial eucaristía de envío de Apri a Bolivia el 7 de septiembre 2019 y 12 de septiembre 2020 de Juanjo a Vitoria.
- ✓ Creación del nuevo equipo de PVE y primeras reuniones.
- ✓ Carlos e Iñaki renuevan la 2ª encomienda del MEC.
- ✓ Aportación del equipo de PVE al encuentro provincial con la reflexión "Claves del éxito de la pastoral vocacional".
- ✓ Planteamiento corresponsable sobre la renovación y actualización del ministerio laico de pastoral: propuesta y aprobación de un plan de formación y discernimiento del EMP y la Fraternidad. Esto incluye:
 - Conformar un equipo de finalmente 11 personas (EMP) formado por los ministros/a de pastoral en ejercicio y discernimiento (Joselu, Juanjo, Iratxe, Jon Ander y Pablo) y personas del Catecumenado (Dani, Nora, Juan Carneros) y de la Fraternidad (Irati, Anne, Loli) para hacer su formación y aportación a la renovación del MLP.
 - Trabajar el tema también en la fraternidad con una propuesta concreta de formación y aportaciones.
 - El discernimiento personal de cara a la posible nueva encomienda de Jon Ander y Pablo (la 2º acaba el 27 de noviembre) y de Iratxe (que acaba el curso 20/21).
- ✓ Se comparte con la fraternidad el trabajo del Seminario de la Orden sobre el Escolapio laico/a.
- ✓ El "Sabías qué" de este curso se hace de modo participado, compartido también con las

presencias de Vitoria y Logroño, dando opción a la fraternidad, equipos ministeriales y otros ámbitos de la Presencia a completar los hechos significativos del curso y redactarlos desde la visión propia.

- ✓ Se realiza la Semana Vocacional del 2 al 9 de mayo.
- ✓ El equipo de Sede de Itaka – Escolapios repasa con los equipos impulsores la marcha y situación de los proyectos.
- ✓ **Prioridades del curso 20/21:**
 - Impulso de la vocación del escolapio laicos/as
 - Reflexión sobre el Equipo del ministerio pastoral y los ministros laicos de pastoral.
 - Impulso de vocaciones educadoras, también profesionales en el Catecumenado.
 - Encomiendas Samaria y Arima.

4. COMUNICAR la VIDA que somos, compartimos y hacemos.

4.1. Repensar nuestra política de comunicación.

- ✓ Reunión de Boza con Presencia para contrastar la reflexión y los pasos a dar..
 - Revisar lo que hay para conocerlo, evaluarlo y mejorarlo.
 - Pensar la conveniencia de una presencia en la red como comunidad cristiana escolapia y/o fraternidad.
 - Conocer otras realidades y sus formas de presencia y comunicación.
 - Repensar la publicación de Papiro.
 - Ir definiendo sobre qué queremos posicionarnos, cómo hacerlo y qué espacios tenemos para ello, propios y desde la red provincial y de Itaka-Escolapios que somos.
- ✓ Formación de animadores/as sobre el tema de la Comunicación.
- ✓ Comunicación de noticias relevantes de la Presencia a través de las redes sociales.
- ✓ Se hacen esfuerzos desde Presencia, Consejo local, Sede y otros ámbitos por comunicar la situación provocada por la pandemia y mantener informadas a las personas y equipos de los aspectos más relevantes.

4.2. Aumentar nuestra presencia y posicionamiento en la sociedad.

- ✓ Posicionamientos y adhesiones públicas:
 - Posicionamientos compartidos en la Presencia: Colegios como lugares educativos seguros, Día para la erradicación de la pobreza (17 de octubre), Día de los derechos del niño/a (20 de noviembre), Día del voluntariado (5 de diciembre), Día internacional de los derechos humanos (10 de diciembre), Día internacional de las personas migrantes (18 de diciembre).
 - Posicionamientos públicos propios desde la presencia y el nuevo nosotros/as: “Globada” de la Paz, 25 de noviembre Contra la violencia de género y a favor de los buenos tratos (25 de noviembre), a través de los Círculo de Silencio.

- Nos adherimos como fraternidad de Itaka al Manifiesto “Revuelta de las mujeres en la Iglesia” tras un proceso de discernimiento en las comunidades.
- Tras consulta, discernimiento y aprobación por las comunidades, se decide firmar como fraternidad de Itaka el Manifiesto “Por una economía ecológica en Euskal Herria post-covid19”.
- Numerosos llamamientos a la solidaridad, las acciones en defensa de los más vulnerables y posicionamientos públicos para denunciar determinados abusos durante el confinamiento:
 - Información de la comunidad de San Francisco sobre la situación en el barrio.
 - Desde la Coordinadora de grupos de Bilbao la Vieja, San Francisco y Zabala: comunicado del 15 de abril de 2020.
 - Llamamiento a participar de la red oficial de solidaridad Guztion Artean llamando a Cáritas o Cruz Roja.
 - Llamamiento de la Red de cuidados de Abando.
 - Llamamiento a colaborar económicamente con la iniciativa BILBOKO ELKARTASUN SAREAK para poder cubrir los costes del acceso a Internet de 100 familias, entre las que están personas de nuestros proyectos.
 - Adhesión como Fundación Itaka-Escolapios al Manifiesto de denuncia contra la actuación policial den San Francisco impulsado por SOS racismo. Adhesiones como Fundación Itaka-Escolapios.
 - Petición al gobierno de España de la regularización permanente y sin condiciones de todas las personas migrantes y refugiadas ante la emergencia sanitaria.
- ✓ Otros impulsos de nuestra presencia más allá de las habituales:
 - En redes; difusión en las redes sociales de numerosos recursos y actividades solidarias, educativas, eclesiales positivas, esperanzadoras, reivindicativas... Destacamos estos entre otros:
 - Vídeo de Itaka emakumeok contra los micromachismos.
 - Vídeo de los hogares de Epeletan en periodo de confinamiento.
 - Vídeo de los Bidean II contra el racismo.
 - Vídeo de monitores del MC para animar a sus txabales y txabalas
 - Recursos diversos #contagiandovida compartidos.
 - Mensajes compartidos en redes en los ámbitos de la misión desde una política de transparencia y comunicación.
 - 5 personas de Itaka participan de la formación diocesana sobre Migrantes e Iglesia.
 - Participamos en el encuentro de comunidades del Barrio de SanFran animado por Fidel Aizpurua
 - Varias personas de Itaka participan de la formación del IDTP sobre “Espiritualidad en la acción social desde la persona acompañada”
 - Seguimos participando y organizando Círculos de Silencio también de modo telemático y mixto y lo compartimos en las redes sociales.

✓ **Prioridades curso 20/21:**

- Elaborar un listado de presencias en nuestros ámbitos de la misión, tanto nivel institucional como personal. Mapa de asociaciones donde estamos presentes para ser conscientes de la situación y establecer prioridades estratégicas, reflexionar sobre nuestro posicionamiento en cada presencia, dar nuevos pasos...
- Elaborar un Protocolo de posicionamiento y comunicados públicos.

Propuesta para el encuentro-reunión del equipo de presencia con los grupos de Catecumenado:

1. Trabajo previo del documento a propuesta de los monitores/as. Puede utilizarse el recurso de la Línea del Tiempo #contagiandovida desde la presencia;
https://drive.google.com/file/d/1wpTYEQJqpv2_Mz9A_4XYiXXA7VnpXsyf/view
2. Compartir en cada grupo dudas, comentarios, aspectos a profundizar, propuestas para trasladar y discernir...
3. Reunión de un par de miembros del equipo de presencia con los grupos: subrayados iniciales y diálogo posterior.



II. SÍNTESIS DE LOS ASPECTOS MÁS SEÑALADOS Y RECOGIDOS POR EL EQUIPO DEL MINISTERIO PASTORAL SOBRE LAS APORTACIONES DE LAS COMUNIDADES A LA RENOVACIÓN DEL MINISTERIO LAICO DE PASTORAL

Durante el primer trimestre de este curso las comunidades de la Fraternidad han trabajado el tema del ministerio laico de pastoral de cara a su actualización al cumplirse los 20 años desde su inicio. Para ello usaron un material formativo que, entre otras cosas, pedía redactar aportaciones en 7 apartados. El consejo local de la Fraternidad recogió todo ello y lo envió al equipo del ministerio pastoral (EMP) para su análisis, síntesis y envío final a la Provincia, junto con la propuesta de modificaciones de redacción del Estatuto de los ministerios escolapios en base a dicha síntesis.

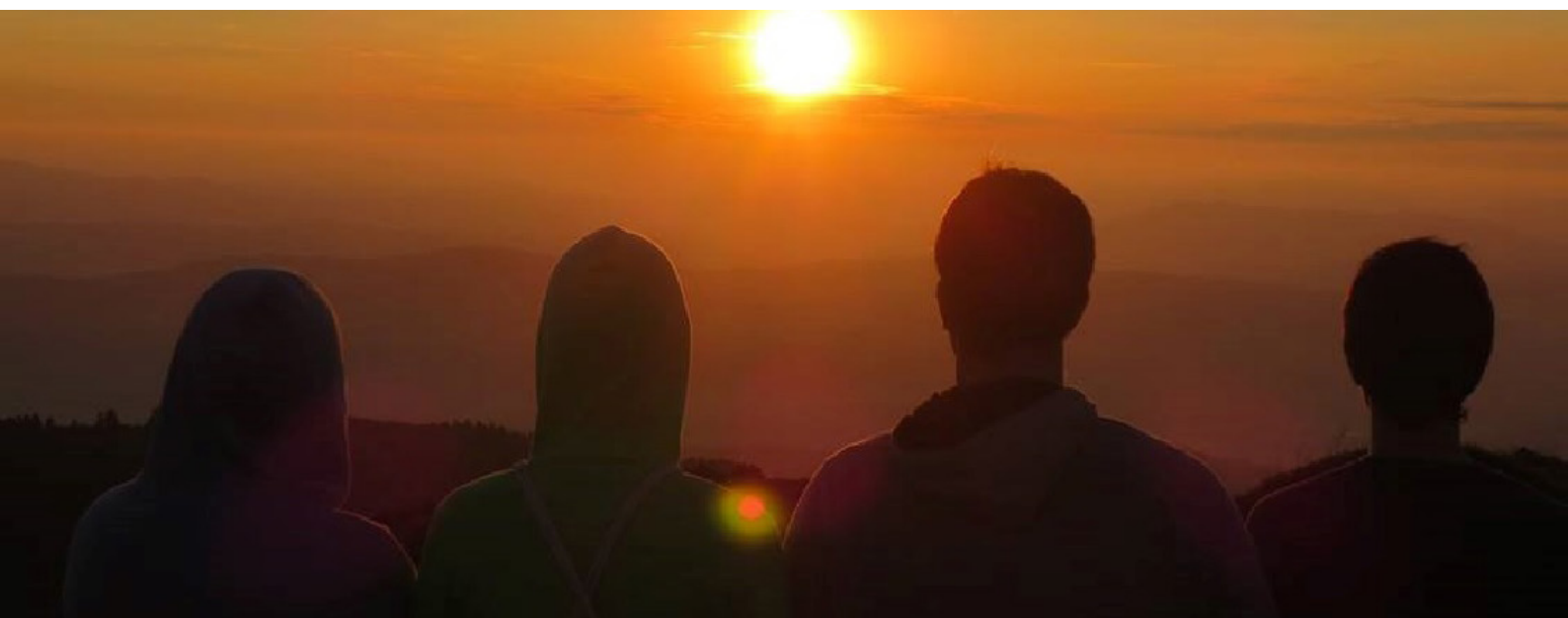
Ha sido un trabajo y reflexión muy importante y, como en todo lo que tiene que ver con la ministerialidad y los ministerios, nos jugamos mucho en cada Presencia, en la Fraternidad y en las Escuelas Pías en general. Agradecemos el esfuerzo y aportación, tanto de las comunidades como del EMP.

Este es la síntesis compartida y que servirá de referencia para los ministros y ministras, Fraternidad, Presencia y EMP.

Apartados	Papel, responsabilidad, liderazgo, actualización, futuro del ministerio laico de pastoral (MLP), y/o del equipo de ministros y ministras de pastoral (EMP), y/o del ministerio ordenado de pastoral (MOP)
1. Presencia (sujeto y misión escolapios), CCE, “nuevo nosotros y nosotras”	1. Impulso de la interreligiosidad, ecumenismo, interculturalidad: encuentros, oración, momentos, lugares,... 2. Visibilización y desarrollo del nuevo nosotros y nosotras: Asamblea Itaka-Escolapios, relaciones, organización, estructura, CCE,... 3. Acercamiento y acompañamiento del MLP y los ministr@s a las personas jóvenes, las comunidades (de techo, de padres/madres, personas...), hermanos y hermanas de la Fraternidad, personas de la presencia... 4. Fomento del modelo de iglesia: eclesiología, comunión, ministerialidad, participación, igualdad y papel de la mujer, difusión, aprovechar foros (Mesa, Diócesis...) 5. Impulso y desarrollo del modelo de Presencia: difusión, pedagogía... 6. Crecimiento del sujeto escolapio: nuevas experiencias SAL (fin de etapa laboral o responsabilidad familiar), Misión compartida. MC, ... 7. Mayor vinculación, dedicación, presencia en la Fraternidad. 8. Velar por la cultura del acompañamiento ambiental, de procesos, comunitario y grupos de referencia y fomentar el potencial acompañante de todas las personas, especialmente las que tienen papeles o roles propicios para ello (educadores, ministros/as, monitores/as, asesores/as, consiliarios, catequistas, animadores/as, padrinos/madrinas de confirmación, de entrada a la Fraternidad, coordinadores de equipos y proyectos, hermanas y hermanos de Fraternidad...).

2. Cultura vocacional y convocatorias	1. Liderazgo, difusión, siembra, propuesta... de la cultura vocacional en la fraternidad, entre las personas jóvenes, familias otras personas de la presencia (encomiendas, movimientos comunitarios, propuestas formativas, ministeriales, testimonios diversos en el proceso ...). 2. Impulso y desarrollo de la riqueza y necesidad de la diversidad vocacional para el crecimiento de cada persona y de todas, que cada una encuentre su vocación, su lugar, porque todas somos necesarias. 3. Convocatoria al MLP y MOP: visibilidad y presencia, participación en equipos, propuestas a jóvenes y otras personas, ¿obligatoriedad CCRR?, ¿reconocimiento de otros estudios?, ¿vinculación, laboral o de dedicación al colegio o Itaka Escolapios?, fomentar la formación en equipos y fraternidad, ... 4. Discernimiento y propuestas vocacionales y ministeriales desde el EMP. 5. Impulso de la presencia femenina en los ministerios y equipos ministeriales. 6. Contribución al fomento de la cultura del acompañamiento, estando disponibles para ello y realizando los acompañamientos más propios del ministerio pastoral (a la vida religiosa, escolapios laicos/as, discernimientos ministeriales y otras situaciones o personas que lo ameriten). 7. Difusión y fomento de la "Espiritualidad escolapia para nuestros días" (Documento Asamblea Junio 2020).
3. Eucaristías, celebraciones y liturgia	1. Actualización del lenguaje litúrgico, oracional y espiritual para aumentar su significatividad. 2. Potenciación de la presencia de las personas jóvenes en la eucaristía: implicar a más personas en la reflexión. 3. Remodelación física de la iglesia. 4. Impulso desde el EMP del modelo de eucaristía descrito en el nº 96 del Documento "Espiritualidad escolapia para nuestros días": "La eucaristía, así como las celebraciones y liturgia, que deseamos tener se caracterizan por los siguientes rasgos..." 5. Papel más activo de los ministros y ministras laicos/as de pastoral en las eucaristías, liturgia y celebraciones: acompañamiento en la preparación, relación con Xirmendu, dinamizar o presidir algunas, definir criterios, indicar líneas de trabajo...

4. Temas emergentes o pendientes y nuevos llamamientos que sentimos (I+D+i ministerial)	1. Avance en el diaconado permanente y femenino. 2. Impulso del ministerio ordenado femenino. 3. Impulso de la innovación pedagógica de las clases de Religión y ser punta de lanza. 4. Impulso de la espiritualidad y experiencia de Dios y renovación de los lenguajes de la fe en la catequesis de iniciación cristiana (Ereimbide), en el MC, Catecumenado, Fraternidad. 5. Fomento del cuidado de la “casa común” y la ecología desde la aportación y visión cristiana.
5. Organización, formación, visibilidad, relación entre ministros y ministras, modelo del MLP (y del MOP)	1. Creación del equipo del ministerio pastoral (EMP) con distintos perfiles complementarios entre sí. 2. Formación en la cultura de acompañamiento y difusión de la misma entre las personas de la CCE. 3. Coordinación, comunión y enriquecimiento mutuo MLP y MOP, trabajo en red con otros equipos y ministerios.
6. Modificaciones concretas de redacción del Estatuto, bien en el Documento marco sobre la ministerialidad en la cce, bien en el Estatuto MLP	1. Lenguaje inclusivo 2. Nº11: ¿Misión o ministerio? Explicitar la misión escolapia: “La educación cristiana es la misión escolapia encomendada por...” 3. Nº 64. Falta algo en la segunda frase: “Este periodo podrá ser renovado si... están de acuerdo... la Provincia y la Fraternidad, así como el ministro/a”. 4. Nº54: completar la frase que falta 5. Capítulo para el MOP
7. Cualquier otro comentario u aportación...	1. Importancia del EMP como lugar para el contraste y acompañamiento personal de los propios ministros/as.



III. SEMINARIO SOBRE LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/A EN LAS ESCUELAS PÍAS

En julio del 2020 la Orden de las Escuelas Pías celebró unas jornadas de reflexión sobre la vocación del escolapio laico/a. Esta vocación es, institucionalmente, una forma de integración carismática y jurídica en las Escuelas Pías y se enmarca dentro de la pluralidad de modos de participar en el proyecto escolapio.

Desde el paradigma de Presencia y Cultura Vocacional se anima al crecimiento vocacional de muchas maneras: como colaboradores, voluntarios y participantes en todo tipo de proyectos que impulsamos en los ámbitos educativos, evangelizadores y transformadores de la Misión escolapia, igualmente personas que tienen encomendados ministerios escolapios en esos mismos tres ámbitos, trabajadores/as y personal de los colegios, Itaka - Escolapios y demás obras, miembros de fraternidades escolapias, socios de la fundación Itaka - Escolapios, personas en misión compartida, desde la vocación religiosa escolapia y desde la del escolapio laico/a, personas cercanas y que participan de la comunidad cristiana escolapia en cada Presencia, niños, niñas y jóvenes del Movimiento Calasanz, familias de la comunidad educativa y demás proyectos escolapios...

Una gran riqueza vocacional que trata de que cada persona encuentre su sitio respondiendo a la llamada de Dios y al seguimiento de Jesús para aportar lo mejor de sí misma. Así es como también vamos recreando, revitalizando, actualizando y reiniciando el nuevo nosotros y nosotras escolapio para construir juntos una sociedad, una Iglesia y un mundo mejor. Invitamos a todas las personas a descubrir estas llamadas y encontrar el LUGAR escolapio desde el que crecer, soñar, aprender, aportar...

Aprovechamos la ocasión para publicar también en Papiro los principales documentos que también se han compartido en la Provincia escolapia de Emaús y en la orden sobre este Seminario⁴:

3.1 LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/LAICA

Los escolapios laicos y laicas vivimos con profunda alegría el compartir espiritualidad, vida y misión con los escolapios religiosos. Hemos optado por hacer presente con nuestro estilo de vida el carisma de Calasanz en el mundo, en la sociedad y entre las personas con las que convivimos y compartimos nuestra vida y tiempo.

Somos personas seguidoras de Jesús que queremos vivir plenamente nuestra vocación al estilo de Calasanz. Esta vocación se concreta en el Directorio de participación en las Escuelas Pías, aprobado por el 47º Capítulo General, donde se desarrollan las líneas desde las que la Orden Escolapia plantea el desarrollo del extraordinario desafío de la comunión entre religiosos y laicos.

Escolapios laicos/as son “personas que, con una vivencia carismática escolapia en la Fraternidad, forman parte de la Orden con un compromiso jurídico, desde su condición laical, tras un proceso de discernimiento con su posterior petición y aceptación” - CONGREGACIÓN GENERAL. LA PARTICIPACIÓN EN LAS ESCUELAS PÍAS Directorio. Roma, 17 de septiembre de 2015.

El 15 de junio de 2002 hacíamos la promesa a esta vocación los primeros 7 escolapios laicos/as en la

4 Referencia provincial sobre el Seminario: https://drive.google.com/file/d/1lWknNY_RF39TvpJao7hTrJQDiMyBv-qsU/view?fbclid=IwARIFzWUk6H4fWUpXXSGi3rbsOPKIJR4c0Dte0I5psj4a5UbAs6ED0k7VU8I

En este enlace el acceso a todos los Documentos empleados en dicho Seminario:

https://seminarioescolapioslaicosylaicas.escolapiosemaus.org/?fbclid=IwAR3-UH884qAY2mramWXV06M-Ya5ZC9_G0jluemju8u2vJ4qdCV2CUOz22KY0

capilla del Colegio Calasancio de Bilbao. En este escrito queremos presentar de manera breve cómo hemos ido concretando desde aquel entonces dicha modalidad de participación en la Provincia de Emaús.

“Habiéndole preguntado yo una vez cuál fue el motivo que le impulsó a fundar esta religión de las Escuelas Pías, me respondió: ‘el motivo que tuve no fue otro más que la disolución que vi en los pobres muchachos de Roma, que no teniendo buena educación por la pobreza y descuido de sus padres, reflexionando en las palabras del salmo, donde dice a ti se ha encomendado el pobre, tú serás el amparo del huérfano, consideré esta sentencia como dicha a mí mismo y por ello empecé’”.

Judisky, 1653

RECIBIMOS UNA LLAMADA...

Esta es una llamada que necesita dedicarle tiempo, experiencias, contraste y silencios.

Tiempo y experiencias porque estamos hablando de descubrir lo que Dios quiere para nuestra vida, y es en las experiencias a lo largo de la propia vida donde empieza este descubrimiento. Experiencias que son también experimentos del Reino de Dios, sobre todo cuando las vivimos con las personas más pobres

Contraste para evitar hacer una mentira en la historia que nos contamos a nosotros y a nosotras mismas para explicar todo lo que hacemos. Las experiencias deben ser contrastadas para situarlas en un todo significativo, dialogadas en comunidad, a la luz del Evangelio, en la oración personal y comunitaria.

Y silencio porque sin él la escucha se vuelve difícil, y más aún la escucha de la voz de Dios, que según José de Calasanz “es voz del Espíritu, que va y viene, toca el corazón y pasa, ni se sabe de dónde viene o cuándo sopla (Jn 3, 8). Importa, pues, mucho estar siempre alerta, para que no llegue de improviso y se aleje sin fruto”. Tanto en el silencio, como en el contraste surgen las preguntas, las propuestas: ¿cuál es el mundo, la Iglesia que quiero querer?, ¿qué nos pide Dios en ésta u otra situación?, ¿qué necesita la comunidad o el prójimo?, ¿qué podemos aportar?

Surgen las llamadas... y las respuestas. Las respuestas –los síes y los noes– son también parte importante del discernimiento vocacional, y se mezclan con los silencios y los diálogos. Son muchas las respuestas que vamos dando de forma personal y comunitaria. Y mucho hemos aprendido de respuestas vocacionales de otras personas: respuestas generosas que nos han ayudado a entender lo de “siervo inútil” (Lc 17, 7-10); que somos donde estamos y lo que hacemos; que podemos aprender a moldear nuestros sueños para centrarnos en vivir y cambiar la realidad; que debemos encarnar el cambio que queremos ver en el mundo (y en la Iglesia, tu barrio, tu casa...).

Es difícil que haya una claridad total en la llamada o en la respuesta, pero vamos aprendiendo a convivir con la duda, a superar los miedos y a fiarnos de quien se entrega con generosidad. De esta forma, poco a poco, pero de forma consistente y constante hemos sentido y vamos descubriendo la vocación de escolapio laico/a. Y también así, cuando conseguimos superar las tentaciones de autorreferencia, autosuficiencia, comodidad y rutina, podemos también responder de forma generosa a la llamada que recibimos.



... QUE TRAE NOVEDAD

La Iglesia que soñamos necesita renovar sus ministerios y carismas históricos para seguir siendo fiel a su misión. También necesita estar atenta a los nuevos ministerios y vocaciones que el Espíritu anima en ella.

La gran aportación de esta vocación es que hace una contribución significativa ante ambas necesidades. Sin duda que la integración carismática y jurídica de laicos y laicas con opción definitiva tanto por una Orden Religiosa como por una Fraternidad es radicalmente novedosa y responde al doble llamamiento que hizo el Vaticano II. Por un lado, a la participación activa y afirmativa del laicado en la Iglesia. Por otro, al caminar conjunto entre religiosos, sacerdotes y laicos. Es así cómo la Iglesia del siglo XXI puede dar un testimonio más creíble de comunión y misión.

Nuestra vocación encarna precisamente esas dos cosas. Es más, recibimos como laicos y laicas, tanto el regalo de una nueva vocación eclesial, como el regalo de los ministerios educativo y de atención al niño pobre. Regalos que asumimos con gran alegría y responsabilidad.

Además, esta novedad provoca necesariamente un movimiento de discernimiento y renovación del resto de vocaciones y ministerios que hasta la fecha han sido las protagonistas de la realidad eclesial. De algún modo somos un nuevo espejo en el que la vida religiosa y la fraternidad pueden mirarse de cara a su revitalización.

Somos conscientes de que la semilla de novedad que porta nuestra vocación es muy pequeña y por eso la ofrecemos con humildad a las Escuelas Pías, a la Iglesia y al Mundo. Sólo queremos que Dios la haga crecer como estime oportuno para su proyecto del Reino y utilidad del prójimo. Sea como fuere, siempre estaremos profundamente agradecidos por la oportunidad que nos da de regalar nuestra vida de un modo tan novedoso y apasionante. Sin duda que merece la pena y tiene mucho sentido.

... Y CONSTITUYE UN SÍMBOLO EN SÍ MISMA.

La vocación del escolapio laico/a, como todas las vocaciones que se institucionalizan, tiene una función simbólica que evoca, justamente, la propuesta que intenta realizar: el camino conjunto de escolapios religiosos y laicos/as para impulsar la misión escolapia.

15 AÑOS EN CAMINO.

Actualmente somos 20 escolapios laicos y laicas:

- * **En Bilbao 8 de los cuales 6 han hecho la promesa definitiva,**
- * **3 en Vitoria, que han realizado su promesa definitiva,**
- * **4 en Pamplona, de los cuales 3 son de promesa definitiva,**
- * **1 de promesa definitiva en Sevilla**
- * **4 en Granada**



“Me resulta difícil expresar en pocas palabras, pero tratando de resumir diría, en primer lugar, que ser escolapio laico me aporta intensidad a la hora de vivir mi vocación cristiana dentro de las Escuelas Pías y la Fraternidad. Me ayuda a vivir mi identidad escolapia con renovada gratitud y, a la vez, desde una sana tensión por avanzar en lo que aporto y en mi disponibilidad y compromiso con la misión.

Por otra parte, destacaría la vivencia que tenemos de esta vocación como pareja y como familia: el sentimiento de acogida en las Escuelas Pías como nuestra casa, el cariño de tanta gente –religiosos y laicos, de tantos lugares...– y poder transmitir esto y compartirlo con nuestros hijos, poniendo a nuestros pequeños en el centro de nuestra vocación, al estilo de Calasanz.

Todo lo anterior serían fortalezas que creo he descubierto gracias a la vocación de escolapio laico. Como dificultad, mencionaría una que estoy seguro va a irse disipando con el tiempo: la limitada aún presencia y difusión de esta vocación particular en la Orden. Confío en que con la ayuda de Dios y la intermediación de Calasanz vayan surgiendo escolapios laicos y laicas en lugares nuevos y diversos, así como entre personas con perfiles y experiencias también diversas.”

Igor

“A nosotros nos aporta un conocimiento más profundo de la Orden y un sentimiento fuerte de pertenencia. También un cariño muy grande de la Comunidad de Religiosos Dulce Nombre de María, que es la que nos asignó de referencia. Celebramos una Eucaristía semanal con ellos y ratifico de compartir vida. Esto lo consideramos como una fortaleza. También es una fortaleza el estar informados de la vida de esta vocación en otros lugares, que hace que nos sintamos más cerca. Y como debilidad los pocos encuentros, debido a la distancia (Km), que hemos podido tener con los demás Escolapios Laicos.”

Eli

“Intento vivir la vida desde mi vocación y siento que la vivo en abundancia...

con alegría, entregándola, regalándosela a los demás....

con tristeza, ante las situaciones de falta de Reino, ante mi propia mediocridad, mis miedos, falta de entrega...

con cansancio por el gran trabajo realizado,

y descansando, en Dios, en la Comunidad, en la Escuela Pía, en las cosas sencillas del día a día, en la oración, en las cosas que me gusta hacer y compartir...

con agobio, ante la urgencia del Reino...

con esperanza, mirando el horizonte claro del Evangelio...

siempre en camino, acompañada y acompañando, con nuevos retos para crecer y hacer crecer la Misión Escolapia.

Una vida en búsqueda, intensa, cristiana, escolapia y real.”

Teresa

“La mayor riqueza que me ha aportado ser escolapio laica es, sin duda, la vida comunitaria. Ha sido un gran regalo poder compartir durante estos años nuestra vida personal, en pareja y en familia con religiosos escolapios. Nosotros hemos tenido la suerte, en Venezuela y en Vitoria, de disfrutar profundamente de la comunidad con la que hemos vivido. Compartir en comunidad la vida, la oración y la misión es una gran experiencia de crecimiento personal, porque supone ceder, ponerse en el lugar de la otra persona, reconocer las miserias y las riquezas de cada uno y de cada una, entristecernos con las pérdidas y los desencantos; y alegrarnos por los avances y los descubrimientos personales y comunitarios.

Además, ha sido un privilegio como familia poder conocer a tanta gente de tantos sitios diferentes y tan de cerca y sentir como nuestros los problemas y los logros de otras comunidades lejanas en distancia, pero cercanas en corazón. Por todo ello, me siento profundamente agradecida.

Estoy convencida de que también hemos aportado un montón tanto personal, como pareja y como familia a las comunidades y a la Orden. Pero percibo como dificultad un cierto temor a lo desconocido, a compartir desde las comunidades religiosas una experiencia similar. Quisiera invitar a conocer más de cerca nuestra experiencia y a vivirla allá donde percibamos que este regalo pueda disfrutarse.”

Eba

“Este poema recoge las dudas y contradicciones que sentí en mi proceso de discernimiento hacia la vocación de escolapio laica. Proceso tras el cual concluí que era la misma llamada que vengo recibiendo desde hace muchos años y a través de múltiples mediaciones, una llamada que en algún momento me hizo saltar al vacío. Así, me reconozco en una gozosa caída libre que no puedo frenar, que me ha llevado a reconocer la singularidad y belleza de cada persona con la que me encuentro, a comprender que necesito vivir en comunidad, que quiero formar parte de algo más grande, entregarme, y contribuir a desbordar el carisma escolapio... Como la gota de la fotografía.”

Elena

REFLEXIÓN DE UNA GOTA DE AGUA

Te invitamos a conocer más de cerca esta vocación y abrir un discernimiento en este momento de tu vida para reflexionar con calma y tranquilidad las claves vocacionales que constituyen la identidad del escolapio laico/a.



UNA VOCACIÓN QUE SIGUE CONVOCANDO

Te invitamos a conocer más de cerca esta vocación y abrir un discernimiento en este momento de tu vida para reflexionar con calma y tranquilidad las claves vocacionales que constituyen la identidad del escolapio laico/a.

“Quizá el Señor quiere que yo me haga cargo de...”

Pescaremos alguna que otra decepción,
unos cuantos berrinches y muchas noches en vela.
Pescaremos un constipado, de noche,
y una insolación de día.
En la red recogeremos lágrimas vertidas,
vestigio de tantos sueños rotos.
Se nos enredará la pesca
con restos de algún naufragio.

Y aun así, seguiremos.
Nadie dijo que fuera fácil,
pero merece la pena el esfuerzo,
porque en la labor diaria
también nos haremos con pesca abundante
que ha de llenar muchos estómagos.
Alzaremos la red cargada de preguntas
que indican que estamos muy vivos.
Volcaremos la carga en la cubierta de los días,
y descubriremos en ella
anhelos, sueños, risas, memorias, proyectos.

Somos pescadoras de personas,
exploradores de fronteras,
aventureras de evangelio,
compañeros de fatigas alrededor de una mesa.
Y amigos del Amigo que nos convoca
para reponer las fuerzas,
y nos envía, de nuevo, a la brega.

Jose María Rodríguez Olaizola, sj



3.2. COMPROMISOS FUNDAMENTALES DE LA VOCACIÓN DEL ESCOLAPIO LAICO/LAICA

(Equipo de trabajo: Inma, Eba, Jakobo, Pablo, 21 de junio 2020)

1. Ser **seguidores y seguidoras de Jesús** al estilo escolapio: sencillez de vida, paciencia, perseverancia, compartir los bienes con los más pobres y las Escuelas Pías, equilibrio afectivo, talante de servicio, testimonio evangélico, ...
2. **Vocación "simbólica"** (del griego *σύμ-βολον* o unión de partes. Solemos utilizar en Emaús el término "vocación cremallera"): hacer crecer a las Escuelas Pías, especialmente la fraternidad y la Orden (tenemos compromiso definitivo con ambas realidades) y todos los proyectos que compartimos (Itaka Escolapios, Movimiento Calasanz, ministerios escolapios, comunidades conjuntas, proyectos en clave de identidad...).
3. Compromiso con el **Carisma** y sus diferentes dimensiones: espiritualidad, misión, vida/comunidad e institución.
4. Impulsar el **modelo de Presencia** y la comunidad cristiana escolapia desde la participación de todas las personas y sus diferentes modalidades, la diversidad vocacional y ministerial y el caminar conjunto entre religiosos y laicos/as.
5. Desarrollar en nuestra vida y en la Presencia los **ministerios escolapios de la educación y atención del niño y niña pobres** que hemos recibido.
6. Conocimiento, formación, inspiración, referencia de la **figura de Calasanz**.
7. Apostar por un **modelo de Iglesia** comunitario, transformador y profético, abriendo caminos vocacionales nuevos para el laicado.
8. **Disponibilidad** para las necesidades y peticiones de las Escuelas Pías: envíos, ministerios, servicios, encomiendas...

Algunas concreciones:

Esos compromisos tienen algunas concreciones que derivan directamente de la condición de ser escolapios laicos/as o están en gran medida relacionadas con esta vocación. A través de ellas se visibiliza dicha vocación en las presencias y Provincia, adquiriendo su propio y específico perfil vocacional y enriqueciendo los diferentes ámbitos de la misión y demás elementos que conforman el Carisma escolapia. Entre otras, estas concreciones pueden ser:

- o Funcionamiento económico: las personas o familias hacemos presupuestos anuales y compartimos con la Provincia el superávit anual (si hay déficit, la Provincia aporta la diferencia). En el presupuesto se incluye el Diezmo para Itaka Escolapios y en algunos casos los escolapios laicos y laicas compartimos más del 10% de los ingresos (por ejemplo, un 12'5%, en algunas presencias). Con este funcionamiento se potencia un compromiso importante en el compartir y un estilo de vida sencillo.
- o Envíos a otros países y presencias: desde la disponibilidad de la vocación para las necesidades, bastantes de nosotros y nosotras hemos sido enviadas a otros países (Venezuela y Brasil), ciudades (Vitoria, Tolosa, Sevilla...). Antes de nuestro compromiso

como escolapios laicos y laicas, cuatro de nosotros estuvimos en Brasil y 8 en Venezuela, durante un periodo de tres años. Después de nuestro compromiso como escolapios laicos y laicas, 3 hemos sido enviados a Vitoria y 1 a Tolosa y posteriormente a Sevilla.

- o Asunción de encomiendas ministeriales: también algunos y algunas hemos asumido encomiendas ministeriales individuales. 4 asumimos el ministerio laico de pastoral y 2 el ministerio de transformación social y dos pertenecen a dos equipos del ministerio de la educación cristiana.
- o Experiencias de comunidades conjuntas: las ricas y valiosas experiencias de comunidades de techo conjuntas, actualmente las que llevan más años, están formadas en gran medida por miembros de fraternidad que son escolapios laicos y laicas. La comunidad Mikel Deuna de Bilbao, San José de Calasanz de Vitoria y la de Sevilla son ejemplo de esta experiencia.
- o Participación en la Orden: Un/a representante nombrado/a por el Provincial participa en el Consejo de Provincia y varios/as han participado en los Capítulos Provinciales según lo establecido en el Estatuto.
- o Responsabilidades, ubicación y testimonio en la Presencia y Provincia: muchos escolapios laicos y laicas asumen responsabilidades muy importantes en la presencia como directores titulares de colegios, coordinadores de pastoral o presencia, miembros y/o líderes de equipos clave de las presencias, provinciales, de la Fraternidad u Orden.
- o Dado que esta vocación es simbólica o cremallera y su vida y crecimiento depende del crecimiento de la Orden, de la Fraternidad y de la presencia en la que estamos insertos, así como del Carisma y Misión que compartimos, los escolapios laicos y laicas queremos hacer y hacemos contribuciones importantes al impulso y renovación de las presencias y las Escuelas Pías. Históricamente hemos hecho aportaciones, trabajos y estudios significativos con este fin: sobre el modelo de presencia, la cultura vocacional, la diversidad vocacional y ministerial, el laicado, los ministerios, las claves de la pastoral vocacional específica, los modelos de colegio en clave de pastoral, estudios diversos sobre la juventud, los valores, ... reflexiones, propuestas, publicaciones y materiales, presentaciones, talleres...
- o Procesos de formación y discernimiento tanto antes de la promesa temporal y de la definitiva, como de formación continua posterior: el proceso de discernimiento vocacional supone una importante formación para las personas que enriquece, en cualquier caso, a toda la presencia y Escuelas Pías.
- o Celebraciones litúrgicas y reconocimiento "públicos": esta vocación conlleva en su proceso celebraciones comunitarias que hacen visible la acción de Dios en la comunidad cristiana escolapia y presencia (promesa temporal y definitiva).
- o Espacios propios y compartidos de reuniones y celebración: los escolapios laicos/as hacemos un plan de reuniones y encuentros (abierto a los religiosos de cada presencia y alguno a nivel Provincial) que contribuyen a hacer visible la vocación, así como a poder hacer las reflexiones y aportaciones comentadas, lo que enriquece a las Escuelas Pías de un modo u otro.

3.3. APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS Y LAICAS A LA MISIÓN ESCOLAPIA

(Equipo provincial de presencia Emaús)

Presentamos a continuación la reflexión que se pide al equipo provincial de presencia escolapia de Emaús sobre la aportación de la vocación del Escolapio Laico a la Misión Escolapia, para ser compartida en la primera sesión del Seminario convocado a tal fin por la Congregación General de las Escuelas Pías.

Hace unas semanas, el 15 de junio, se cumplían 18 años de la promesa de los siete primeros escolapios laicos en el marco de la eucaristía de la comunidad cristiana escolapia de Bilbao. Celebramos la “mayoría de edad” de una vocación que ha dado mucho fruto, impulsando de modo muy significativo la misión escolapia en nuestra Provincia de Emaús. Aquí no vamos a referirnos a la aportación individual de cada escolapio laico, que ha sido abundante y muy fructífera, sino a nuestra convicción de que la puesta en marcha de esta figura vocacional ha generado dinamismos concretos de avance en nuestra misión escolapia en estos años.

Queremos resumir esta convicción, a fuerza de dejar, seguramente, otros apuntes de interés sin recoger, en seis reflexiones a partir de las seis letras que componen la palabra MISIÓN

- **MINISTERIALIDAD**

Pensamos que el avance de la ministerialidad en nuestra Provincia coincide, no por casualidad, con el nacimiento de la figura del escolapio laico. Desde la comprensión de la Iglesia como “misterio de comunión para la misión”, Escuelas Pías Emaús se despliega como iglesia ministerial al servicio de la misión encomendada por Jesús a través del carisma de Calasanz. Las reflexiones y prácticas realizadas en este ámbito ministerial han sido empujadas de modo significativo por los escolapios laicos y laicas, en algunos casos bien asumiendo personalmente ministerios laicales o bien participando en equipos ministeriales. Subrayando de modo especial, además, que en su promesa definitiva reciben los ministerios escolapios de la educación cristiana y la atención al niño pobre. La importante presencia de ellos en nuestras obras en distintas funciones y niveles de liderazgo, acrecienta sin lugar a dudas el carácter ministerial de los proyectos y acciones que impulsamos desde nuestras distintas plataformas de misión (colegios, proyectos de Itaka-Escolapios, etc.).

Citando reflexiones de ellos mismos, sentimos y vivimos que nuestro modelo de presencia escolapia con este fuerte componente ministerial se convierte así en el telar donde entretrejer los hilos identitarios de una trama escolapia más fuerte a nivel local, provincial y general.

- **IDENTIDAD**

En contra de lo que se pueda teorizar, constatamos que el nacimiento de esta figura vocacional en Escuelas Pías Emaús ha clarificado y fortalecido nuestra identidad escolapia. Ya desde el Capítulo General de 1997, en la definición que hace de la Misión Escolapia, destacaban sus primeras palabras: “Nosotros, escolapios, religiosos y laicos, cooperadores de la Verdad...”, intuyendo la fortaleza de una identidad así entendida. Nos sentimos así una Provincia fortalecida en su identidad, con proyectos formativos sólidos en clave (y que resultan enclaves) de identidad en los que la participación de los escolapios laicos y laicas ha sido significativa en su diseño y puesta en marcha. Con un desarrollo fuerte de la pastoral vocacional entendida de modo integral para atender el crecimiento y discernimiento vocacional de todas las personas que construimos Escuelas Pías Emaús. En la que se cultiva la vocación específica a la vida religiosa escolapia, no de modo separado, sino junto al resto de las vocaciones.

Cabe destacar la participación de una escolapia laica en el equipo provincial de pastoral vocacional, la implicación fuerte de los escolapios laicos y laicas en los distintos equipos e iniciativas locales y

provinciales de Misión Compartida, así como que un escolapio laico ha profesado hace años como religioso y sacerdote escolapio. Constatamos así que, fruto de esta diversidad vocacional que cultivamos, se acrecienta la significatividad de la vocación religiosa escolapia para el impulso de esta rica diversidad vocacional. Y en estas reflexiones y prácticas, la aportación de los escolapios laicos y laicos está siendo muy importante.

• **SOSTENIBILIDAD**

Más allá de la significatividad de la figura del escolapio laico, reconocida ampliamente en nuestra Provincia, destacaríamos también su importante aportación para la sostenibilidad de nuestra misión. Nuestra historia ya nos dice que no puede haber misión sin comunidad y viceversa. El papel referente de las comunidades conjuntas en varias de nuestras presencias escolapias, así como la implicación de los escolapios laicos y laicas en el impulso de nuestras obras (algunos de ellos enviados por la Provincia y la Fraternidad Provincial a otras presencias escolapias distintas de su lugar de origen) asegura la sostenibilidad de nuestra misión cuando más necesaria se hace, conviviendo en ocasiones con circunstancias que la dificultan especialmente.

• **ILUSIÓN**

Pensamos que podría ser la palabra que mejor puede resumir la aportación de los escolapios laicos y laicos a la misión escolapia de nuestra Provincia. Ha sido mucho lo avanzando en nuestra misión en estos 18 años, muchas novedades (nuevas obras, reconfiguración de nuestra Provincia, consolidación de nuestra organización según el modelo de presencia escolapia, etc.). Y la constatación de este avance nos provoca una ilusión agradecida por todo el camino recorrido y responsable por el futuro que tenemos por delante. La aportación de los escolapios laicos y laicas ha sido precisamente acrecentar esa ilusión con una vivencia profunda de su vocación, irradiando una ilusión que nos han contagiado a quienes conformamos las Escuelas Pías Emaús.

• **OPCIÓN FUNDAMENTAL**

Mirando hacia atrás y más allá de Escuelas Pías Emaús, miramos agradecidamente el camino recorrido. Desde aquel Capítulo General Especial para la recepción del Concilio Vaticano II de 1967-69 donde ya se hablaba sobre las relaciones entre nuestra Orden y los laicos, la Carta a los Hermanos del Padre General Angel Ruiz en 1983 sobre las "Comunidades Eclesiales Calasancias", el Capítulo General en Salamanca de 1985 con su primera línea sobre los seglares en la Escuela Pía. A partir del cual nace el documento de la Fraternidad de las Escuelas Pías (en 1998 y renovado después). O el Capítulo General de 1997 con las modalidades de vinculación del laicado con la vida, misión y espiritualidad escolapias... Y podríamos seguir citando fechas hasta hoy... Pensamos que este recorrido explicita una opción institucional por el camino conjunto de religiosos y laicos en las Escuelas Pías, humus en el que los escolapios laicos y laicos han hecho de esta vocación su Opción Fundamental, tal y como se describe en toda teología moral, que nos gusta nombrar como Opción Definitiva. Solemos aludir a la imagen de la cremallera para simbolizar la aportación específica de la vocación del escolapio laico en el camino conjunto hacia este nuevo nosotros que estamos construyendo en las Escuelas Pías. Una renovación del sujeto que renueva también la misión, destacando la aportación de los escolapios laicos y laicas en el impulso de la Red internacional Itaka-Escolapios, reconocida por la Orden como plataforma de misión compartida institucional.

• **NOVEDAD**

Precisamente en la configuración este nuevo nosotros escolapio donde los escolapios laicas y laicos realizan una aportación significativa. A este respecto, la principal novedad en nuestra Provincia ahora es la ampliación del Nosotros más allá del sujeto escolapio que impulsa nuestra

misión. Estamos ya cambiando las narraciones de lo que hacemos y el modo en que nombramos a los destinatarios de nuestra misión. Desde la convicción de que no destinatarios pasivos sino participantes activos en una misión que es compartida y que se renueva en ese interactuar. Aquí destacamos la aportación de los escolapios laicos y laicas, primeramente, en la incidencia directa de su figura vocacional en la configuración de este nuevo nosotros escolapio, así como en la reflexión y en las prácticas que se dan para ampliar esta novedad. Es mucho lo narrado y reflexionado a este respecto por los escolapios laicos y laicas desde aquel monográfico de noviembre de 2011 (Papiro 190 y Lurberri 53) que supuso el inicio de un “cuerpo doctrinal” sobre su figura vocacional. Y que se sigue acrecentando también con nuevas experiencias, narraciones y símbolos regeneradores de la identidad escolapia. Creemos que distingue a la vocación del Escolapio laico el fruto que da más allá de sí para el conjunto de todas las vocaciones escolapias.

3.4. APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS Y LAICAS A LA FRATERNIDAD

(Helena Aranzabe, Consejo provincial de la fraternidad de Emaús.)

Me piden que escriba sobre la aportación de los escolapios laicos y laicas a la fraternidad y lo primero que se me ocurren son los nombres concretos de todos ellos y ellas. Sus caras, sus vidas y sus testimonios. Vocaciones encarnadas, pero escribiré algo y empezaré por el principio...

El 15 de junio de 2002 hacían su promesa los siete primeros escolapios laicos y laicas. Y desde entonces se han ido sumando poco a poco más hermanos y hermanas.

Con este paso se constató que la vocación común a la fraternidad acoge vocaciones particulares que la concretan y enriquecen.

En este caso es una vocación encarnada en personas que fortalecen la unión entre la fraternidad y la orden. Es una modalidad de integración carismática (que ya se da en la fraternidad) y a la vez jurídica.

¿Qué supuso y que supone para la fraternidad?

Hay muchas parábolas maravillosas sobre la diversidad vocacional, podemos recordar una vez más la parábola de Pablo de dones variados para un único cuerpo. “Es un hecho que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros; pero los miembros aun siendo muchos, forman entre todos un solo cuerpo. Pues también el Mesías es así...”

Puede ayudarnos también para explicar lo que supone la aportación de los escolapios laicos y laicas a la fraternidad, el pensar en la mirada poliédrica. El entender la vocación común a la fraternidad como un prisma, único y claro, bien definido, pero a la vez complejo, con diferentes planos y caras que lo conforman y que no deja de darnos sorpresas a medida que las vamos descubriendo. No podemos entender o ni siquiera intuir el prisma completo si no nos asomamos a sus diferentes caras. Y una vocación así es impensable sin la existencia de una fraternidad viva que se asoma con valentía y alegría a esta “nueva” vocación.

El mirar a la fraternidad desde su vocación nos ofrece una visión única de la fraternidad; que es la aportación clara y concreta en el caminar conjunto hacia el nuevo nosotros y nosotras. Fortaleciendo a la fraternidad e impulsando su crecimiento a la vez que aumentan la vinculación y relación con la comunidad religiosa. Solemos utilizar la imagen de la “cremallera”. Es un signo de riqueza de la fraternidad que haya personas que se sientan llamadas a una mayor vinculación con las Escuelas Pías, a la vez que en las comunidades se diversifican los itinerarios vocacionales, con lo que ello supone de respuesta a Dios y todos los hermanos y hermanas de la fraternidad. Constatan los escolapios laicos y laicas, la interrelación

de vocaciones que supone la fraternidad.

Por otro lado, no podemos olvidar que todas las caras ofrecen una vista del prisma pero a la vez reflejan la realidad en la que vivimos de forma diferente, por lo tanto nos ayudan a descubrir también aspectos de la realidad desde una perspectiva diferente y también ofrecen una cara diferente al exterior, formando también esta vocación de escolapios laicos y laicas parte importante de la percepción que tiene la sociedad de nuestra fraternidad. Cómo nos ven.

Lo importante es que el Espíritu de Dios al atravesar nuestro prisma de la vocación común a la fraternidad, se dispersa en colores. Colores como símbolo de actitudes fundamentales en nuestra vida y en el caso de esta cara concreta de la vocación de escolapios laicos y laicas, nos es fácil ver el arco iris completo. Concretado y encarnado en las cualidades que percibimos en ellos y ellas; vida intensa de oración, austeridad, educación de las niñas y niños más desfavorecidos, compromiso por la transformación, celebración, disponibilidad...

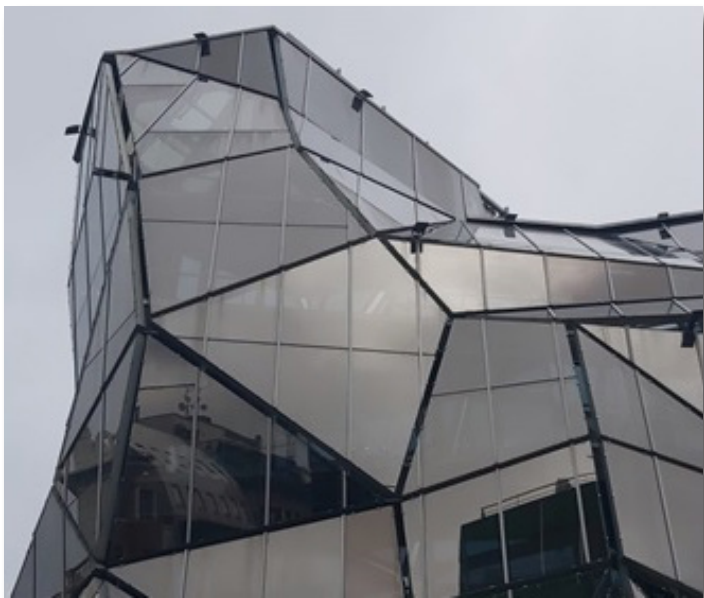
La fraternidad tiene la suerte, la gran fortuna de contar con hermanos y hermanas que han descubierto esta llamada.

3.5. APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS A LA VIDA COMUNITARIA, VISTO DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL RELIGIOSO ESCOLAPIO.

(Israel Cuadros y Juan Carlos De la Riva. Comunidad Conjunta “San José de Calasanz” de Vitoria-Gasteiz.)

Con agrado recibimos este encargo de narrar lo que ha supuesto para nosotros, escolapios religiosos la experiencia de compartir nuestra vida comunitaria junto a los escolapios laicos. Escribimos estas líneas, Israel Cuadros y Juan Carlos De la Riva, dos religiosos escolapios de la provincia Emaús, que llevamos bastantes años, más de quince, de comunidad conjunta con laicos en nuestra presencia de Vitoria-Gasteiz. Esta comunidad está compuesta además de nosotros dos – seremos tres religiosos a partir de agosto 2020–, por dos matrimonios, uno de ellos con 3 hijos, y un escolapio laico soltero. Es decir, de los ocho adultos, tres somos religiosos y cinco laicos. A este respecto, podríamos indicar que esta forma de vida comunitaria nos ha aportado, entre otros, los siguientes puntos:

1. Los escolapios laicos y laicas **posibilitan la existencia de comunidades escolapias de techo compartido**, quizá donde sólo con religiosos serían inviables. En varias presencias se ha podido reinventar la comunidad alma de la misión gracias a la disponibilidad de escolapios laicos/as que, desde su vocación comunitaria profunda, han querido compartir con nosotros el riesgo de la misión y la alegría del compartir la fe y la vida.
2. Somos **vocaciones diversas**, con características muy específicas y diferenciadores, que lejos de disolverse al convivir, **se potencian y alimentan mutuamente**. La vida familiar, se redimensiona al ser compartida en espacios y tiempos con la comunidad de religiosos, desplegando así su generatividad y capacidad de acogida y de encuentro y enriqueciéndose de los espacios formativos, celebrativos y de fraterno compartir. Los religiosos encarnan ante los laicos y laicas, en esta experiencia, la referencia de vida consagrada en la que la familia puede insertar su propia vocación.



3. El contacto diario con una familia proporciona al religioso un **conocimiento desde dentro de la vida familiar propia del estado laical**, valorándose con más realismo los trabajos del cuidado de la educación humana y cristiana de los niños/as, la complejidad y riqueza de la relación de pareja, la posibilidad de donación y de entrega que el laicado es capaz de aportar, etc...
4. El religioso, con este **diario y cotidiano testimonio**, queda vacunado ante posibles complejos de superioridad derivados de su consagración específica o de su ministerio sacerdotal, al admirar nuevas posibilidades de encarnación del carisma con el mismo o mayor compromiso. Cada quien desde su vocación propia se anima en crecer en seguimiento a Jesús viendo el ejemplo del hermano o la hermana, y podemos decir que el religioso se siente animado y confrontado en actitudes y opciones en las que los laicos/as son especialmente radicales. Especial mención a la capacidad de austeridad y vivencia de la pobreza de los escolapios laicos. También a su disponibilidad para ser enviados o asumir responsabilidades de cara a la misión, con ligero equipaje. Por último, la capacidad de comunicación e intimidad de una pareja, que contribuye a que la calidad de la comunicación comunitaria sea mayor y colabora a que los religiosos también expresemos vivencias, sentimientos y decisiones con autenticidad.
5. La experiencia de vivir con escolapios laicos/as es también **experiencia de Orden** que quiere refundarse continuamente. El crecimiento en la Orden de la Fraternidad, y dentro de ella de esta vocación, da esperanzas para el futuro de nuestras presencias y para el crecimiento de nuestra misión en clave de Provincia y de Orden. Su institucionalización, su discernimiento formación y envío hecho en comunidad, en provincia y en Orden consolida nuestro ser escolapio. También nos vincula estrechamente con el resto de la fraternidad, y con otros escolapios laicos de otras presencias...
6. **Formación compartida en la Fraternidad:** en nuestras presencias escolapias, hay unos compañeros/as de camino que han ido creciendo nuestros hermanos/as de la fraternidad. Sin duda alguna, la vivencia junto a laicos/as en la misma comunidad permite tener experiencias de formación espiritual, celebrativas y de misión conjuntas con las fraternidades, a través de escritos, encuentros, retiros, etc. De este modo, los religiosos conocen y participan en la vida de la fraternidad, pudiendo así ser al mismo tiempo receptores y acompañantes en esa vida de las fraternidades escolapias
7. **Referencia para el catecumenado juvenil y la Iglesia:** Esta comunidad rica en vitalidad y formas de vida, se convierte en una comunidad referencia para los jóvenes, por la cual pasan a hacer experiencias comunitarias, tienen encuentros y reuniones, etc. Esta comunidad también es un nexo con múltiples vínculos en la Iglesia local, ya sea como comunidad religiosa inserta en la diócesis, ya sea como comunidad con laicos que le hace tener vínculos con otros movimientos de Iglesia similares.
8. **Ministerialidad,** en un nuevo modo de concebir la iglesia: Es habitual que los laicos/as que viven en la comunidad sean personas muy involucradas en la misión escolapia y a menudo muchos de ellos/as acaban desarrollando un ministerio escolapio. Permite vivir más en comunión los ministros religiosos como laicos la inmensa misión escolapia, así como ser partícipes en la reflexión sobre la necesidad de laicos con encomiendas ministeriales. A su vez, el escolapio sacerdote este hecho le hace reflexionar sobre su papel en la misión, así como su corresponsabilidad con el resto de agentes y vivir así su triple ministerialidad de sacerdote, educador cristiano y promotor de jóvenes en exclusión social.

Como se puede ver, desde nuestra experiencia, la comunidad conjunta religiosos-laicos es una fuente de riqueza vocacional, pastoral y misionera que merece la pena cuidar.

3.6. APORTACIÓN DE LOS ESCOLAPIOS LAICOS/AS A LA PROVINCIA.

(Jesús Elizari, en nombre de la Congregación Provincial de Emaús. Zaragoza, julio 2020.)

Al reflexionar en la Congregación Provincial sobre la figura del Escolapio Laico o laica en nuestra Provincia, constatamos que se trata de **una aportación decisiva**. Emaús, en su configuración, está marcada por esta opción que cumple ya 18 años, y por los pasos anteriores que la posibilitaron:

- Una pastoral de procesos y catecumenados desde hace décadas, hondamente enraizada en la eclesiología del Vaticano II, con preocupación constante por el pleno desarrollo vocacional de sus destinatarios.
- Un fuerte subrayado de la dimensión comunitaria como fuente de vida y ministerialidad,
- y una creciente necesidad de profundizar en la identidad escolapia y las potencialidades de un Carisma compartido, generador de Vida y Misión escolapia con visión de sostenibilidad en el tiempo y en la sociedad.



Todo ello fue generando prácticas y metodologías pastorales, apuestas fuertes para fortalecer los procesos personales, la capacitación de los implicados en ellos; encomiendas y propuestas de implicación en la misión, estructuras compartidas de organización de la pastoral y de la misión escolapia, experiencias de vida comunitaria, envíos de larga duración a países de misión en el Sur en los que eran acogidos como miembros de la comunidad escolapia religiosa y como tales insertos en la Vida y Misión escolapia, cada uno según los matices y trayectoria de la comunidad de acogida pero con la misma opción de partida.

Actualmente forman parte de nuestra Provincia de Emaús escolapios laicos y laicas en diferentes momentos vocacionales;

- 13 escolapios laicos/as con promesa definitiva. (tres solteros y cinco matrimonios).
- 7 con promesa temporal. (un soltero y tres matrimonios)
- 5 enviados que viven como escolapios laicos/as mientras dure su envío o formalicen esta opción vocacional. (un soltero y dos matrimonios)

Y están presentes en siete de nuestras presencias, porque han sido enviados o porque surgieron en ellas; Bilbao, Vitoria-Gasteiz, Pamplona-Iruña, Logroño, Zaragoza, Sevilla y Granada.

El modelo comunitario en el que viven es plural; todos ellos participan de una comunidad religiosa, desde la que materializan su pertenencia a la provincia, y bastantes de ellos, nueve en este momento, viven en una comunidad conjunta, de techo, con religiosos.

Aunque no todos ellos han vivido en comunidades de los países del Sur- demarcaciones escolapias a las que fueron enviados y que configuraron su ser escolapio/a-, debemos mucho a esa experiencia, porque ayudó a experimentar durante años – estancias de larga duración llamamos a las que superan los dos años- la realidad de la vida escolapia, no exenta de problemas y dificultades, a la vez que la apuesta por este modelo de participación, y marcó dirección y horizonte vocacional. Al hablar de esta marca provincial no podemos olvidar nuestro agradecimiento a las demarcaciones escolapias de Venezuela, en la que vivieron ocho de ellos, Brasil, donde estuvieron cuatro, Camerún, a la que fueron enviados uno de

los matrimonios, y Bolivia, donde vivió uno de los escolapios laicos.

Toda esta trayectoria, la preocupación por suscitar y cuidar esta figura vocacional es ya una aportación crucial al ser de la provincia. Podemos destacar unos cuantos acentos que caracterizan esta aportación de los escolapios laicos/as y nos configuran como Emaús;

La identificación profunda con el Carisma y desde él la implicación por el desarrollo de la Misión escolapia en todos sus ámbitos. En nuestra trayectoria como provincia hemos tenido la suerte de tener varios momentos de impulso carismático, y una creciente preocupación por crecer en la identidad escolapia. Los escolapios laicos/as han sido a la vez partícipes de este crecimiento, y motivadores de él, llegando en la actualidad a definirse y sentirse como escolapios que conocen, encarnan y se dejan inspirar y animar por nuestro Carisma.

Un crecimiento carismático que, como no podía ser de otra manera, va aparejado con la implicación en la misión, su desarrollo cotidiano, pero también la preocupación por reflexionarla, y hacerla sostenible y eficaz.

Hoy los escolapios laicos/as forman parte de los equipos de vida y misión de Emaús, y son pieza clave en muchos de ellos, impulsando la misión en todos sus ámbitos y en muchos de los equipos que la organizan y gobiernan.

Su aportación ha sido clave a la hora de pensar los caminos de Misión Compartida, en sus diferentes acepciones y materializaciones, y en los modelos de participación del resto del laicado provincial.

El llamado “modelo de Presencia”, en el que queremos visualizar la asunción conjunta de nuestra vida y misión, y la participación de todas las modalidades escolapias en la vida y misión de la provincia, es impulsado de manera privilegiada por la vocación del escolapio laico.

También la participación de la Fraternidad en todos los ámbitos provinciales posibles, su implicación, se ve facilitada por la presencia de estos escolapios laicos/as que participan de ambas modalidades, son miembros de la Provincia y de la Fraternidad. Es ya conocida la expresión “vocación cremallera” para referirnos al papel de los escolapios laicos/as como garantes y motivadores de este caminar conjunto.

Además de la presencia constante y el trabajo en los diversos equipos que mantienen y animan nuestra labor educativa en los colegios, la implicación en los equipos de gestión y decisión de sus diversas acciones y actividades, cabe resaltar el papel en la estructura y desarrollo de Itaka-Escolapios como plataforma de misión compartida, cada vez mayor y con más capacidad de Misión, que debe mucho también a la existencia y empuje de escolapios laicos/as en su estructura y muchos de sus equipos.

La honda preocupación por el desarrollo vocacional. Creemos que es otra de las características de nuestros escolapios laicos/as. Intensificar la pregunta vocacional, ayudar a escuchar la llamada de Dios a crecer como sujeto implicado en el devenir del Reino de Dios entre nosotros, en el crecimiento de las Escuelas Pías y en cada una de las modalidades vocacionales.

Sabiendo que no es una tarea fácil, que son muchas más las propuestas que las realizaciones concretas, y que no sólo es gracias a nuestro esfuerzo sino fruto de un trabajo más lento y profundo, de un dejarse hacer, los escolapios laicos se ven implicados en esta apuesta vocacional hacia todas las vocaciones escolapias; la de escolapio laico/a – ya decimos que los esfuerzos no se ven siempre compensados–, como la de la llamada a la vida religiosa escolapia, para la que los caminos son hoy especialmente complicados, pero que tenemos la suerte de trabajar conjuntamente. Podemos recordar aquí que uno de nuestros religiosos fue antes escolapio laico, lo que esto nos da una visión de que ambas vocaciones se interpelan y crecen juntas.

Un crecimiento de todas las modalidades, y especialmente en la de la participación en la Fraternidad que ya antes hemos comentado y que cuidamos y alentamos también conjuntamente. Y que nos ayuda a crecer en complementariedad y en la certeza de que la preocupación por cultivar una verdadera cultura vocacional es hoy una tarea primordial.

La ministerialidad es otro de los acentos que nos ha hecho crecer como Provincia y en la que los escolapios laicos/as han tenido una honda participación. Convencidos de que, como los religiosos escolapios, la dimensión ministerial está patente en nuestra misión, los escolapios laicos/as participan de los ministerios escolapios, especialmente a partir de su promesa definitiva, alentando así también los equipos provinciales en los que se anima y profundiza en sus tareas y papel en Emaús. Hay que recordar que cumplimos ahora 20 años de las primeras propuestas ministeriales, y que de las personas que han respondido a esta encomienda, pasan ya de cuarenta en las tres modalidades ministeriales, varios de ellos han sido escolapios laicos/as que impulsaron esta figura desde sus inicios.

La disponibilidad para ser enviados, para el bien de la misión. Queremos destacar este rasgo como aportación porque estamos convencidos de que han ayudado a sentir como propia la vida y misión provincial, más allá del lugar en el que has crecido o te has entregado. Esta disponibilidad, que tenemos la suerte de ver cómo se extiende entre las personas implicadas en la misión, es especialmente patente en los escolapios laicos/as, que se muestran disponibles para las tareas que desde los equipos provinciales, la Congregación o el Equipo Provincial de Presencia, se les encomienda. Además de la participación en equipos y de desempeñar funciones diversas, no buscadas, sino como respuesta a las demandas y discernimientos conjuntos, recordamos que de los escolapios laicos/as actuales, nueve de ellos han sido enviados a vivir en otras presencias diferentes a las de su origen, creando una mentalidad de circularidad y envío provincial muy sugerente y rica.

La mentalidad de austeridad, de compartir los bienes materiales y de opción por los pobres. Es otra gran aportación, que anima al resto de la Comunidad Cristiana Escolapia y de la Provincia en este sentido, y que se expresa de muchas maneras, y especialmente en el compartir económico que excede al diezmo que ya comparten como miembros de la fraternidad. Entre todos los miembros de la Fraternidad y la Provincia, gracias a los diezmos y entregas económicas dotamos a Itaka-Escolapios de unos fondos imprescindibles para su labor en los proyectos escolapios entre los más necesitados. Además de esto, el presupuesto provincial se ve enriquecido en sus ingresos por la cantidad que los escolapios laicos/as retiran de su presupuesto familiar para contribuir al sostenimiento provincial.

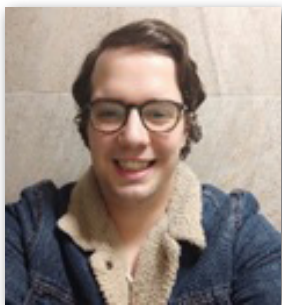
Esperamos que estas líneas den una idea de la aportación de esta vocación escolapia a nuestra vida provincial. Sin duda podríamos ampliar estas reflexiones y responder a más cuestiones. Nos queda la sensación de que no hemos explicado la aportación más valiosa; recorrer conjuntamente un camino de Fe y Misión que no es fácil, pero en el que nos encontramos felices y con capacidad para afrontar con alegría los retos que van surgiendo. Con la sensación de que nuestra vida religiosa se revaloriza al compartirla, y multiplicamos nuestra capacidad de respuesta, con un moderado optimismo, y con un sostenimiento que nos hace mejores hermanos.

IV. LA EXPERIENCIA EN EL EQUIPO DEL MINISTERIO PASTORAL

Las personas del equipo hemos respondido brevemente a esta pregunta:

- ¿Desde tu punto de vista personal qué valoración haces del EMP este trimestre (descubrimientos, experiencia, importancia, aportaciones, reflexiones...)?

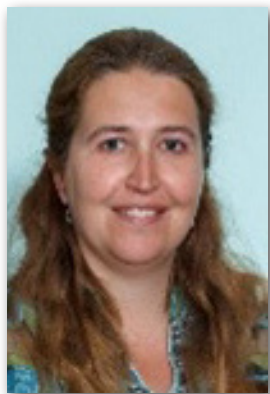
Dani Miñambres



Formar parte del equipo de ministerio pastoral (EMP) está siendo una de las cosas más enriquecedoras, sino la que más, de este curso. La verdad es que, antes de formar parte del equipo, no era consciente de todos los aspectos en los cuales está presente la pastoral.

Esto de conocer más al equipo de pastoral es, precisamente, uno de los objetivos de este curso y de los que más también me ha hecho reflexionar, el pensar como acercar más a la gente el trabajo que se hace. Como parte de los grupos de Cate/ Discer, veo que se tiene un gran desconocimiento y me planteo cual es la mejor manera de realizar ese acercamiento entre pastoral y las jóvenes. Todavía no he dado con la tecla, pero seguro que se nos ocurrirá algo al equipo.

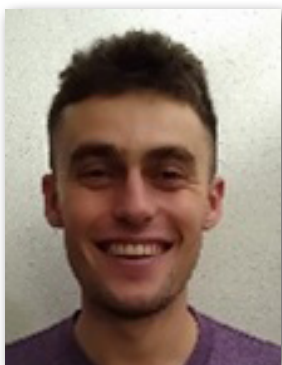
Iratxe Meseguer



Este curso 20/21 cumpla los 10 años de encomienda del Ministerio laico de pastoral, un año para revisar, reflexionar y crecer en este Ministerio, una oportunidad. Por eso es una suerte contar con un equipo donde poder ir reflexionando y trabajando sobre todo ello. Un equipo donde las personas somos diferentes, de distintas edades, vocaciones, vivencias, momentos vitales... pero unidas por la manera de vivir esta encomienda de cuidar y soñar con la pastoral escolapia.

Quiero aprovechar para agradecer al equipo todo lo trabajado y aportado durante estos meses y por todo lo que está ayudando en mi discernimiento después de estos años de ministerio. Es una riqueza muy grande que tenemos en nuestra presencia de Bilbao y que estoy segura que seguirá dando frutos y nos hará seguir creciendo a todos y todas.

Juan Carneros



Debido a mi situación personal he podido estar poco presente en el equipo lo cual creo que ha marcado mucho esta experiencia hasta el momento.

En las reuniones que estado he encontrado a un equipo muy accesible y con ganas de reflexionar y construir nuevas líneas, algo que considero una actitud y esencia escolapia (y que me gusta mucho). Me generan mucha inquietud los temas (inter-religiosidad y mujer) que se han elegido para trabajar en el segundo semestre, en donde espero poder tener una mayor continuidad.

Loli Castro



Este equipo lo estoy viviendo como un espacio común de participación y una oportunidad de reflexión personal y grupal sobre el Ministerio Pastoral y todo lo que implica.

Cuando me hacen una invitación de este tipo tiendo a pensar en lo poco que quizá pueda aportar, y esto me pasó también en este caso. Ese planteamiento es erróneo, porque lo central no es aportar individualmente, sino reflexionar juntos, formarnos, buscar nuevos caminos y retos... y contribuir con ello al desarrollo y crecimiento de lo que para la Fraternidad es y supone este ministerio.

Por ello vivo con agradecimiento esta oportunidad y con ganas de seguir avanzando.

Jon Ander Zarate



“Valoro como una riqueza el que exista un equipo en el que personas implicadas en la pastoral (religiosos, escolapios laicos/as y laicos/as) sueñen conjuntamente, contribuyen a renovar y construir la Escuela Pía e Iglesia, se formen, compartan sus inquietudes, dudas, decisiones y experiencias del día a día, en fin... que trabajen en red y se sientan amparadas por un equipo.

La labor realizada este trimestre en el EMP me ha servido para refrescar lo que es el MP, para volver a valorar la riqueza que tenemos, para reilusionarme con el caminar conjunto de religiosos y laicos/as, para comprobar que seguimos reinventándonos, como siempre, para continuar soñando con nuevos modelos que puedan enriquecer la Escuela Pía y la Iglesia...

Entiendo que este grupo será el germen de un grupo que continuará intentando encarnar el mandato de “Id y evangelizad”.”

Ane Ruiz



Formar parte de un equipo nuevo siempre es un reto ilusionante. En el EMP, para este curso nos planteamos varios objetivos: acompañar a Pablo y Jon Ander en su discernimiento de su encomienda como ministros, formarnos en temas de actualidad relacionados con la pastoral y reflexionar, proponer líneas de avance y llevar a cabo acciones concretas en distintos ámbitos en los que interviene este ministerio.

Personalmente, creo que es un espacio en el que poner sobre la mesa y trabajar temas que, por la exigencia de la rutina y de las tareas del día a día, es difícil abordar en otros momentos o equipos. Somos un grupo heterogéneo formado por personas de distintas generaciones, profesiones, momentos vitales, experiencias... Esto nos ayuda a tener una visión más amplia de la pastoral en general y favorece el diálogo a la hora de profundizar en las cuestiones que van surgiendo.

En definitiva, participar en este nuevo equipo está siendo para nosotras una oportunidad para crecer; espero que nuestro trabajo sirva también para enriquecer nuestra pastoral y a las personas de nuestra presencia.

Juanjo Aranguren



Valoro muy positivamente este equipo del ministerio de pastoral, tanto por su composición como por el plan de trabajo. Aporta riqueza la diversidad de los integrantes y, en el caso de los/las más jóvenes, les acerca a una realidad que es clave para la misión en nuestra presencia. Por otra parte, el plan de trabajo que nos propusimos lo considero muy interesante, aunque quizás demasiado ambicioso.

Supuestamente estamos haciendo un trabajo que puede ayudar a Jon Ander y a Pablo en su año de discernimiento de sus 20 años de encomienda ministerial. Me imagino que así es, pero no tengo evidencias de ello. Creo que sería oportuno, quizás en el segundo cuatrimestre, explicitar este asunto ante todo el equipo.

Y, aunque esto no lo solemos decir, gracias por tu excelente trabajo de coordinación de este equipo.

Iratí Blanco



Este curso tengo la oportunidad de formar parte del EMP, que no conocía hasta el momento. La propuesta de unirme a él me ha permitido conocerlo y participar de sus reuniones. A lo largo de estos meses, nos hemos formado en diferentes temas relacionados con la pastoral y hemos ido compartiendo dudas que nos surgían. Creo que contar en este equipo con personas jóvenes de la Fraternidad y de los grupos del Catecumenado y Discernimiento es muy enriquecedor ya que aporta nuevos puntos de vista y permite acercar la visión del equipo a las más jóvenes. Las personas que formamos el equipo somos muy diversas y con inquietudes diferentes, a la vez, compartimos el deseo de seguir avanzando en los temas relacionados con la pastoral dentro de Itaka-Escolapios.

Personalmente creo que la formación en estos temas y las reflexiones que salen en el grupo me aportan conocimientos que puedo aplicar en el día a día, en el trabajo y en el voluntariado.

Joselu Martín



Valoro grandemente el paso de 'ministros' a 'ministerio' porque todas las personas bautizadas andamos en ese mismo camino de vivir para servir y cuidar al estilo de Jesús.

Me parece un 'puntazo' del REiniciar de este 20-21 habernos atrevido a invitar a algo a renovar, con savia nueva y sabia, pues podíamos haber seguido sin complicarnos más la vida., pero ese 'més lluny' (Lluís Llach-Viatge a Ítaca) está en el ADN de nuestro estar escolapio en el mundo.

Este primer trimestre creo que nos ha servido para iniciar una travesía en la que vamos a seguir conociendo y queriendo otros planteamientos y vivencias que nos posibilitarán mejorar nuestro seguimiento de Jesús y ofrecerlo a otras personas ('venid y veréis').

Nora Matía



Formar parte del equipo del MLP me ha permitido acercarme más a las personas que componen la fraternidad y conocer la labor que tienen con ella. De este periodo, destacaría el aprendizaje personal que he tenido de cada aportación y reflexión desde las diferentes perspectivas y experiencias personales de cada miembro. Leer, reflexionar y cuestionarme aspectos que constituyen el ministerio me parece una oportunidad para todas aquellas personas jóvenes que están interesadas en formar parte de la Fraternidad y conocer más lo que supone ser parte de ella. Y más en concreto, lo que conlleva un ministerio tan primordial como es el Ministerio Laico de Pastoral. Es un modo de entender la encomienda personal, su trabajo, reflexión y continua evaluación.

Pablo Santamaría



¿Os imagináis un equipo de trabajo, discernimiento y formación que se junta para reflexionar abiertamente sobre temas claves pastorales y eclesiales, con una encomienda y misión concreta, y que está compuesto por una gran diversidad de personas en edad, sexo, vocación, bagaje, personalidad...? ¿Sería fantástico verdad? Pues un equipo así existe y, analizándolo fríamente, el equipo del ministerio pastoral responde justo al perfil descrito.

Ni qué decir lo que con el corazón uno vive y siente en un equipo de esta naturaleza. Es fácil imaginárselo también. Pienso que necesitamos en nuestras presencias y realidades comunitarias muchos equipos de este tipo porque pueden hacer aportaciones importantes, contribuir al crecimiento de sus miembros, generar sinergias y abrir futuros. Un primer buen ejemplo de ello ha sido la contribución sobre el ministerio laico de pastoral. Seguro que habrá muchas más.



V. ALGUNAS TEMÁTICAS DEL PLAN DE FORMACIÓN DEL EQUIPO DEL MINISTERIO PASTORAL

5.1 CULTURA VOCACIONAL

REFLEXIÓN ESCOLAPIA SOBRE CULTURA VOCACIONAL

Reflexión en la antigua provincia de Vasconia. Curso 2000-2001

I. ORIGEN DE LA CULTURA VOCACIONAL

Tras el Concilio Vaticano II la Iglesia redescubre la necesidad de la pastoral vocacional. En una primera recepción la denominada “pastoral de las vocaciones” se entendió como la que estaba destinada a jóvenes “vocacionables” y, más concretamente, a quienes Dios había llamado para el ministerio pastoral ordenado y/o la vida consagrada. El ambiente eclesial era de cierta urgencia y lógica preocupación por la escasez de “vocaciones”.

Tras un periodo de maduración y discernimiento de experiencias, la pastoral vocacional se ha situado en un horizonte mucho más amplio y acorde con los signos de los tiempos. En primer lugar, la vocación empieza a intuirse como una categoría válida para la propia comprensión del ser humano. Vamos retomando toda la riqueza y validez de un término con profundas raíces bíblicas y religiosas.

La vocación es algo que todos tenemos que desarrollar. Desde esta clave es como hemos llegado a entender que la pastoral vocacional es la vocación de la pastoral y que los destinatarios de la misma somos todas las personas.

Pero, dando un paso más, nos damos cuenta que necesitamos un marco todavía más amplio desde en el que situar, no sólo la pastoral, sino toda la misión evangelizadora de la Iglesia. A ese marco es al que se refiere el término “cultura vocacional”.

Juan Pablo II expresó esto al afirmar que “se trata de lograr una cultura que permita al hombre moderno volverse a encontrar a sí mismo, recuperando los valores superiores de amor, amistad, oración y contemplación. Es necesario, por tanto, promover una cultura vocacional que sepa reconocer y acoger aquella aspiración profunda del hombre, que lo lleva a descubrir que solo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida.”⁵

En el Congreso Europeo sobre las vocaciones de 1997 se recoge este reto al señalar que “la cultura vocacional es un componente de la nueva evangelización”.

Es ahora cuando vemos que la escasez, en efecto, de vocaciones específicas tiene que ver, sobretudo, con la carencia de conciencia vocacional de la vida. El problema de fondo está en la falta cultura vocacional.

La extinta Provincia de Vasconia, reunida en Capítulo en 2003, ligó el éxito de la 1ª Política aprobada (“Consolidar una estructura adecuada de Pastoral Vocacional y las mediaciones necesarias para la Formación Inicial”) con el objetivo de “Diseñar una programación que impulse la “cultura vocacional”. Para ello se marcó la tarea de reflexionar sobre la cultura vocacional y escribir un documento al respecto. Dicho documento se elaboró en 2003 y recogió toda la experiencia acumulada en Vasconia a lo largo de los últimos años.

5 XXX Jornada mundial de oración por las vocaciones, Castelgandolfo 1992.

II. CULTURA VOCACIONAL

La cultura vocacional (CV) supone un conjunto coherente y compartido de maneras de pensar, sentir, actuar y celebrar que crean el ambiente necesario para que las personas descubran su vocación cristiana.

Si la vocación es la propuesta de Dios a vivir de una determinada manera el seguimiento de Jesús, la cultura será el ambiente donde esta vocación pueda interpretarse y vivirse. Dicho de otro modo, esta cultura es la buena tierra donde surge la planta de la vocación.

Allí donde se vive con fuerza, la CV crea un espacio donde las personas viven las experiencias claves de la fe, son progresivamente invitadas a hacerse las preguntas más vitales, y van contando con las pistas y herramientas para responder a ellas.

Porque hoy, como en todos los tiempos, Dios sigue llamando una y otra vez a personas, grupos, y humanidad entera. El reto de la CV será, por tanto, discernir las experiencias que se desarrollan en, con y bajo nuestras vivencias humanas y relacionarlas con Dios.

Para que la CV sea efectiva tiene que encarnarse en personas, ambientes y comunidades que establezcan procesos de identidad y misión compartidas desde la comunión. Son estas personas las que difundirán y desarrollarán los elementos esenciales de dicha cultura.

El estilo y circunstancias específicas de cada grupo generarán formas propias de entender y vivir la CV. Así es como podemos describir una manera escolapia de ser cristiano y de entender la dimensión vocacional de la vida, es decir, una cultura vocacional escolapia.

III. CULTURA VOCACIONAL ESCOLAPIA

El Carisma y Ministerio escolapios son la fuente principal de la CV escolapia. Porque, en primer lugar, la dinámica vocacional escolapia nace del Don gratuito del Carisma. Dios nos regala la experiencia de ser seguidores de Jesús a través de la llamada que nos hace en los niños y niñas, especialmente pobres.

Sentimos que Jesús nos invita a vivir con él y para él desde el “dejad que los niños se acerquen a mí”. Sentimos que nuestra vivencia cristiana se convierte en una especie de sacramento cuando los niños y jóvenes están, además, en condiciones de especial dificultad.

De la experiencia carismática, convertida en encomienda eclesial, surge el ministerio escolapio. En sintonía con Calasanz y el resto de la Escuela Pía, actualizamos la “Piedad y Letras para la reforma de la república” con el lema actual de “Evangelizar educando para la transformación de la sociedad y el servicio a la Iglesia”.



IV. EL ABRAZO DE JESUCRISTO: EXPERIENCIA Y REFERENCIA DEL ACONTECIMIENTO VOCACIONAL

Solemos decir que nuestros colegios son un lugar de encuentro, y es verdad. Aspiraremos a ser colegios a pleno tiempo, siempre abiertos, con espacios que se convierten en una especie de “patio de los gentiles”⁶ que fomentan el encuentro e intercambio enriquecedor entre personas.

Pero tenemos que tener muy claro que el Encuentro más importante que tiene que producirse en nuestros centros es con Jesucristo. Tenemos que lograr que Jesús pueda abrazar a cada uno de sus preferidos, los niños, para que experimenten su amor incondicional. Esos abrazos tienen que convertirse en una gozosa experiencia que fundamente una amistad personal y dichosa con él. ¿Acaso hay algo más gozoso para un niño/a, un joven, incluso un adulto, que estrecharse entre los brazos de otra persona?



Si provocamos un número suficiente de encuentros-abrazos con el Maestro, forjaremos una amistad personal que se convertirá en el punto de referencia principal de la posible llamada vocacional futura. Entonces verificaremos que, en pastoral, lo más efectivo es lo afectivo sólo si es Jesús quien atrapa el corazón.

Son muchos los motivos por los que tenemos que lograr que en nuestro colegio se multiplique lo más posible el pasaje evangélico del abrazo de Jesús a los niños (Mc 9, 33-37). En primer lugar porque en el día a día de la vida escolar también nos pasa como a los discípulos que “por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor”. A menudo nos descentramos y dejamos de poner al alumno/a en el centro de nuestro quehacer. Otros temas nos absorben y otros intereses invaden nuestras aulas y patios. Es entonces cuando tenemos que “tomar un niño, ponerlo en el centro y estrecharlo entre nuestros brazos”. Cada vez que Jesús y el niño quedan en medio, y todo lo demás alrededor, el colegio se recentra de nuevo. Una y otra vez tenemos que recordarnos la primera causa de nuestro Decálogo “Querer para educar: lo más importante en la educación es querer a los niños/as y jóvenes como base y fundamento para poder educar. Transmitir el sentimiento de amor incondicional es la principal causa”.

Pero la estampa tiene también una fuerza vocacional impresionante. Jesús llama específicamente a los apóstoles a que hagan como él, convirtiendo el abrazo en un signo de servicio y entrega a los demás, especialmente a los que más sufren. El mundo necesita de personas que regalen su vida multiplicándola en abrazos a los niños, los enfermos, los oprimidos,...

El círculo del Acontecimiento vocacional se culminará entonces porque el encuentro con Jesús, que un día un niño o joven experimentó en nuestro colegio, sembrará una llamada a devolver gratuitamente esos mismos abrazos a Jesús en los niños y necesitados. ¿No es la reciprocidad la esencia de un abrazo? Los encuentros-abrazos con Jesús serán a la vez en nuestro colegio experiencia gozosa y la referencia del acontecimiento vocacional.

Al fin y al cabo, la vocación de la vida religiosa es justamente reproducir y actualizar el Acontecimiento-Jesucristo. Con el Hijo culmina el círculo del Amor de Dios: gratis lo recibió y gratis lo dio. Un religioso tiene que encarnar ese mismo movimiento circular para ser fiel a dicho acontecimiento.

6 Benedicto XVI ha utilizado la expresión “Patio de los gentiles” en varias ocasiones (discurso a la curia en navidad 2009, en el Mensaje para la jornada de las comunicaciones sociales 2010,...) para referirse a los nuevos espacios de socialización e intercambio de creencias. “Patio de los Gentiles” es también una reciente iniciativa del Pontificio Consejo para la Cultura del Vaticano encaminada en esa misma dirección.

Así tienen que ser nuestras presencias: lugar para los abrazos de Jesús a los “niños”. ¿Acaso un sitio mejor que un colegio para ello? ¿Quién querrá entonces renunciar a ser como un niño/a en brazos de Dios? ¿Cuántos serán los llamados a reproducir sus abrazos?

V. CLAVES DE LA CULTURA VOCACIONAL DESDE NUESTRA ENCUESTA DE VALORES

Podemos entresacar de nuestra Encuesta de valores 9 claves que fomentan la cultura vocacional y contribuyen por tanto a la pastoral vocacional:

1. Valoración y referencia del colegio
2. Pertenencia a grupos del cole y parroquiales
3. Valoración de profesorado y escolapios
4. Personas de referencia en su vida y su fe
5. Lugares y personas en las que sienten a Dios
6. Importancia de Dios, de la fe y la oración en su vida
7. Imagen y valoración de la Iglesia
8. Imagen y valoración de la figura de Jesús
9. Valores dominantes en su vida

CONCLUSIONES CULTURA VOCACIONAL. FORMACIÓN E.R. CATECUMENADO-DISCER-OPCIÓN

Movimiento Calasanz / Itaka – Escolapios Bilbao. 4 de marzo de 2016

Puntos o aspectos para trabajar o tener en cuenta especialmente:

1. Relacionar experiencias y realidades escolapias con la pertenencia e identidad eclesial. Es decir, que se den cuenta que ellos mismos, con su vida y testimonio, la Escuela pía, los escolapios que conocen, las actividades que hacen... son también la Iglesia.
2. Confrontar las imágenes sesgadas o manipuladas de la Iglesia ofreciendo recursos, testimonios, argumentos, etc. para lograr una imagen más equilibrada, madura y positiva.
3. Aprovechar bien la encuesta que se hace en cate, y compartirla con el consejo local para poder sacar puntos de avance entre todos y para las comunidades.
4. Hacer planteamientos de heterorrealización (desde Dios) y confrontar los de autorrealización y autosuficiencia (yo hago con mi vida lo que yo quiero).
5. Enfocar el proyecto personal desde un enfoque vocacional (desde lo que Dios me pide). Educar para saber leer el “lenguaje de Dios” y cómo nos habla.
6. Trabajar una antropología bíblica, evangélica, de gratuidad y entrega frente a una consumista e individualista.
7. Enseñar a escuchar a Aita y a responderle. Entrenar a hacerlo verbalmente, a través del lenguaje con el que nos comunicamos y relacionamos con Él: “¿Qué quieres, Señor, de mí?”, “¿Qué nos pide Dios?”...

8. Tratar de fomentar en el grupo una visión creyente, de relación con Dios, con sus dudas, retrocesos, pasos adelante, caídas... más que una visión dualística de los que tienen mucha fe y son los buenos creyentes y los que no tienen fe y ya no dan pasos o son los malos del grupo.
9. Más que en lo ideológico, que también es importante, que el crecimiento principal sea en la centralidad de Jesús, en lo que nos va ganando el corazón; en las experiencias que nos marcan y van cambiando la vida, en la hondura espiritual...
10. Reflexionar y trabajar las dinámicas en base al número de personas del grupo; plantearse grupos de unas 12-15 personas como máximo para que sean de referencia. Si son más numerosos plantearse dividirlos.
11. En cualquier caso, no quemar experiencias tan decisivas como los proyectos personas o las revisiones de vida haciendo reuniones muy pesadas o que hay que acortar por exceso de número.
12. Plantearnos cómo trabajar mejor el crecimiento vocacional de las chicas, especialmente en las opciones más fuertes como la de la vida religiosa, por ejemplo.
13. En general, trabajar más la vocación a la vida religiosa, normalizando la comunicación, el acompañamiento, el tratamiento de la misma... implicándonos más todos en ello.
14. Estudiar los modos y momentos adecuados para proponer la vida religiosa a los miembros de los grupos.
15. Situar bien la cultura vocacional (el marco o ambiente general), la pastoral vocacional (la pintura o los procesos pastorales) y la pastoral vocacional específica (la guinda, el indicador de la calidad o nivel de lo anterior).
16. Aumentar el ambiente religioso y de alegría cristiana.
17. Que el terreno ganado, como la normalidad de ciertas opciones o la participación en la eucaristía, no sea una moda y se institucionalice y sea algo consolidado. Ganar terreno donde estemos bajitos o más débiles en ello, como la asistencia a la Pascua, las experiencias de envíos...
18. Transformar los "círculos viciosos" ("yo no voy porque no van otros"), en "círculos virtuosos" ("voy porque cada vez más gente se va animando y me contagio").
19. Seguir implicando más a la Fraternidad en el catecumenado; cercanía, presencia...
20. Potenciar los espacios híbridos de encuentro tipo Ojalá o pascuas, haciendo llamamientos especiales a ellos o creando nuevos.
21. Lanzar nuevas propuestas personales a los jóvenes en los ámbitos sociales (Itaka-Escolapios), eclesiales (formación teológica, ministerios,...) o educativos (colegio), tanto en Bilbao como en otros posibles lugares.
22. Hacer que se sientan protagonistas y constructores de nuestra realidad, lanzándoles retos, propuestas, ilusionándoles, fomentando iniciativas...
23. Aprovechar la globalización y la movilidad que están dispuestos a asumir desde una clave de experimentación o individualismo, para hacerlo también desde planteamientos de envío, misión, valores añadidos comunitarios.
24. Lograr transformar las experiencias fuertes (Ulises, campos de trabajo...) en opciones de vida.

25. ¿Podemos hacer un Erasmus escolapio?
26. Hacer más propuestas en verano de contacto con los pobres y la pobreza.
27. Fomentar momentos “sueños” de ambiente de exaltación evangélica y siembra en la que nos planteamos juntos nuevos proyectos, locuras vocacionales: irse al tercer mundo, hacer una comunidad de techo, atreverse a asumir grandes retos...
28. Seguir estudiando cómo trabajar la seriedad del compartir económico a través del bote y su destino a Itaka-Escolapios. Combatir la cultura posesiva (mi dinero), clientelista (decidimos nosotros), consumista (pito pito a quién “compro”) e interesada (a cambio de una foto con el pobre, una efecto inmediato que me haga sentir bien...).
29. Transmitir la gran necesidad que Itaka tiene que financiación para poder llegar a más gente, cubrir proyectos entre los pobres que son deficitarios... Evitar dar una imagen de fuerza o autosuficiencia. Presentar una Itaka humilde y necesitada de dinero, tiempo y afecto/compromiso.

LA DESEMBOCADURA EN LOS PROCESOS DE PASTORAL JUVENIL. REFLEXIÓN A LA LUZ DE CHRISTUS VIVIT

Pablo Santamaría (Artículo escrito para la RPJ, septiembre de 2019)

Hablar de Desembocadura remite a Mar y Río. Sin ellos no tendría sentido. El mar es la comunidad cristiana y el río los procesos pastorales. Si el río no desemboca en el mar es porque muere antes de tiempo o en lugares ajenos. Quizás la vida del río detecte un mar un tanto contaminado o donde no podrá desarrollar su fuerza al desembocar. En cualquier caso el mar también se secará si no reacciona a tiempo. Y estamos ante un gran cambio climático.

Pienso que esta metáfora resume lo central del reto de la Desembocadura de la pastoral juvenil en nuestros entornos más próximos: contar con procesos de iniciación y formación cristiana que lleven a jóvenes de 23-25 años de hoy en día a optar por seguir a Jesús en comunidad desde un horizonte ilimitado en el tiempo.

Como soy de los que piensan que las buenas ideas son los recursos más prácticos, sólo superables por una buena teoría o paradigma, plantearé algunas de éstas principalmente a la luz de la exhortación apostólica *Christus vivit*⁷ del Papa Francisco. Este documento fue redactado tras el reciente Sínodo de los jóvenes y hace resonancia de lo allí vivido, pensado e intuitivo. Merece la pena contribuir a su eco porque son pistas valiosas para abrir sendas de largo recorrido.

Por contra, este artículo no ofrecerá recetas o acciones concretas sobre cómo hacer la Desembocadura de los jóvenes. Pido disculpas de antemano por ello porque sé que es lo que más se suele demandar en estos casos.

El problema eclesiológico y el protagonismo de los jóvenes

“Si bien no siempre es fácil abordar a los jóvenes, se está creciendo en dos aspectos: la conciencia de que es toda la comunidad la que los evangeliza y la urgencia de que ellos tengan un protagonismo mayor en las propuestas pastorales”⁸.

7 Exhortación apostólica postsinodal *Christus vivit* del santo Padre Francisco a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios. 25 de marzo de 2019.

8 *Christus vivit*, 202.

El primer aspecto señalado se nos olvida con mucha facilidad. Cuesta asumir las consecuencias de que es la comunidad cristiana en conjunto la que evangeliza a los jóvenes, lo que de entrada supone configurarse realmente como tal comunidad, a la vez que dar prioridad a la evangelización de los jóvenes, haciendo de ambos elementos parte esencial de la propia misión. Dicho de otro modo, no habrá Desembocadura sin haber resuelto previamente el “problema eclesiológico” señalado en los Lineamenta para el Sínodo sobre Nueva Evangelización celebrado en 2012:

“La pregunta acerca de la transmisión de la fe, que no es una empresa individualista y solitaria, sino más bien un evento comunitario, no debe orientar las respuestas en el sentido de la búsqueda de estrategias comunicativas eficaces y ni siquiera debe centrar la atención analíticamente en los destinatarios, por ejemplo los jóvenes, sino que debe ser formulada como una pregunta que se refiere al sujeto encargado de esta operación espiritual. Debe transformarse en una pregunta de la Iglesia sobre sí misma. Esto permite encuadrar el problema de manera no extrínseca, sino correctamente, porque cuestiona a toda la Iglesia en su ser y en su vivir. Tal vez así se pueda comprender también que el problema de la infecundidad de la evangelización hoy, de la catequesis en los tiempos modernos, es un problema eclesiológico, que se refiere a la capacidad o a la incapacidad de la Iglesia de configurarse como real comunidad, como verdadera fraternidad, como un cuerpo y no como una máquina o una empresa”.⁹

Sin verdadero mar que llame y atraiga al río a desembocar en él, por muchos expertos acompañantes con los que contemos, por muchas acciones pastorales brillantes que hagamos, por muchos grupos majos que tengamos, incluso procesos, por más experiencias transformadoras que suscitemos o infinidad de acciones y tiempo que invirtamos... pocas serán las Desembocaduras de jóvenes en las comunidades cristianas que contemplemos. Claro que, si esa comunidad no existe, habrá que crearla con ellos.

No es menor la dificultad de asumir las consecuencias del segundo aspecto señalado sobre el protagonismo de los jóvenes. Los que trabajamos en los colegios bien sabemos la enorme distancia que hay entre la supuesta centralidad del alumno/a en el sistema educativo y la realidad, dominada por el síndrome de Procusto y donde a cada niño, niña o joven le cortamos lo que sobresale por la cabecera o los pies para que se ajuste a la cama del currículum establecido para todos y todas por igual. De forma análoga abundan en la pastoral muchas rigideces y autoengaños sobre el supuesto protagonismo de los jóvenes. Ciertamente cuesta creérselo.

Curiosamente, el llamamiento que el Papa Francisco nos hacía a los escolapios en el Año Jubilar a este respecto va en esta misma dirección:

“Hoy más que nunca necesitamos una pedagogía evangelizadora que sea capaz de cambiar el corazón y la realidad en sintonía con el Reino de Dios, haciendo a las personas protagonistas y partícipes del proceso”¹⁰.

Generar procesos centrados en Cristo, no imponer trayectos doctrinales.

“Ya que «el tiempo es superior al espacio», hay que suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos”¹¹.

Según la RAE un trayecto es el espacio que se recorre de un punto a otro. Ambos puntos están tan claros como la línea que les conecta y que trazamos sobre el mapa para ser recorrida durante el Catecumenado juvenil, etapas formativas a la vida religiosa o el ministerio ordenado. La cuestión es explicarla bien al entrar, lamentando las pérdidas, normalmente definitivas, que supone salirse de dicho trayecto. Esto es

9 XIII Asamblea general ordinaria “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Lineamenta, 2.

10 Mensaje del Papa Francisco a los escolapios por el año jubilar calasancio. 27 de noviembre de 2016

11 Christus vivit, 297.

justamente lo que no es suscitar y acompañar procesos. Así nos pasa con los jóvenes que “en lugar de disponernos a escucharlos a fondo, «a veces predomina la tendencia a dar respuestas preconfeccionadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes se planteen con su novedad y sin aceptar su provocación»”¹².

Quizás el secreto para poder hacer el giro del Trayecto al Proceso es liberarnos de nuestro particular pecado original cristiano, humano demasiado humano, de convertir nuestra fe en una doctrina y un credo al que adherirse. “Un santo decía que «el cristianismo no es un conjunto de verdades que hay que creer, de leyes que hay que cumplir, de prohibiciones. Así resulta muy repugnante. El cristianismo es una Persona que me amó tanto que reclama mi amor. El cristianismo es Cristo»”¹³. Por eso “es necesario acercarse a los jóvenes con la gramática del amor, no con el proselitismo”¹⁴.

Quién sabe qué hubiera pasado si el corazón inquieto del gran profeta de la Muerte de Dios habría escuchado todo esto, si aquel que proclamó que sólo creería en un Dios que pudiera bailar, escuchara por boca del mismísimo Papa que el cristianismo es “un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar”¹⁵. A lo mejor el joven Nietzsche hubiera llevado a término su vocación de ser sacerdote cantando y bailando por toda Europa la alegría y fuerza del Evangelio. ¿Os imagináis?... ¿Bailamos?

Por tanto, “calmemos la obsesión por transmitir un cúmulo de contenidos doctrinales, y ante todo tratemos de suscitar y arraigar las grandes experiencias que sostienen la vida cristiana”¹⁶. A los jóvenes, “en lugar de sofocarlos con un conjunto de reglas que dan una imagen estrecha y moralista del cristianismo, estamos llamados a invertir en su audacia y a educarlos para que asuman sus responsabilidades, seguros de que incluso el error, el fracaso y las crisis son experiencias que pueden fortalecer su humanidad”¹⁷.

Dentro de la Iglesia no hay salvación. Apostar por unos jóvenes en salida

Francisco nos recuerda que también “Jesús fue un joven”¹⁸, y como vemos en su corta pero apasionada vida, estaba lleno de inquietudes y ganas por cambiar muchas cosas, a la vez que vivió integrado en la cultura y tiempo de su época. De ahí la invitación a “no crear proyectos que aislen a los jóvenes de la familia y del mundo, o que los conviertan en una minoría selecta y preservada de todo contagio. Necesitamos más bien proyectos que los fortalezcan, los acompañen y los lancen al encuentro con los demás, al servicio generoso, a la misión”¹⁹. Es decir, “la pastoral juvenil debe ser siempre una pastoral misionera”²⁰. Una Iglesia encerrada en sí misma y para sí misma, que igualmente quiera controlar, encerrar o sobreproteger a los jóvenes no nos salvará a nosotros, ni a los jóvenes, ni al mundo.

De hecho, son los jóvenes en dinámica de “entrada y salida”, como los discípulos de Jesús, el mejor antídoto para combatir en la Iglesia la “plaga del clericalismo”²¹ de la que tanto habla el Papa Francisco. “Son precisamente los jóvenes quienes pueden ayudarla a mantenerse joven, a no caer en la corrupción, a no quedarse, a no enorgullecerse, a no convertirse en secta, a ser más pobre y testimonial, a estar cerca

12 Christus vivit, 65.

13 Christus vivit, 156.

14 Christus vivit, 211.

15 Papa Francisco en la Jornada mundial sobre la Juventud.

16 Christus vivit, 212.

17 Christus vivit, 233.

18 Christus vivit, 23.

19 Christus vivit, 30.

20 Christus vivit, 240.

21 Citado nuevamente en Christus vivit, 102.

de los últimos y descartados, a luchar por la justicia, a dejarse interpelar con humildad”²².

Estoy igualmente convencido de que si somos capaces de generar procesos que tengan claro que “la pastoral juvenil sólo puede ser sinodal, es decir, conformando un ‘caminar juntos’ (...) mediante un dinamismo de corresponsabilidad”²³, a la vez que de “crear más espacios donde resuene la voz de los jóvenes”²⁴, las comunidades cristianas daremos la mejor respuesta que el cristianismo lleva dentro a los grandes anhelos y desafíos de la humanidad, que lo son especialmente de los más jóvenes: pobreza, injusticia, ecología, espiritualidad, inclusión, diversidad y, cómo no, feminismo. El hecho de que las jóvenes y las mujeres sean la amplia mayoría social de la Iglesia, una dinámica de auténtica sinodalidad hará que ésta reaccione “prestando atención a las legítimas reivindicaciones de las mujeres que piden más justicia e igualdad”²⁵.

Por supuesto que la renovación de la Iglesia hacia dentro irá también de su mano para ser nosotros mismos aquello que anunciamos, tanto en los ámbitos organizativos, sacramentales, como en los propios celebrativos o litúrgicos. Se constata que “en diversos contextos los jóvenes católicos piden propuestas de oración y momentos sacramentales que incluyan su vida cotidiana en una liturgia fresca, auténtica y alegre”²⁶.

Vencer miedos, buscar tesoros, asumir riesgos

Soy muy consciente de los muchos miedos y resistencias que nos suscita hacer realmente sínodo con los jóvenes, generar “procesos de personas que siempre son únicas y libres”²⁷, fomentar verdaderamente su protagonismo y la corresponsabilidad y dejar que desemboquen en nuestras comunidades, así tan frescos y llenos de vida. Bien sabemos que en las personas, “la fobia al cambio hace que no puedan tolerar la incertidumbre y se replieguen ante los peligros, reales o imaginarios, que todo cambio trae consigo”²⁸.

En la pastoral, como en ciertos modelos educativos, solemos tener miedo, por ejemplo, a que nuestros jóvenes sean seducidos por los cantos de sirena que les rodean como le pasó al ático Butés de la mitología griega que sucumbió lanzándose al mar. Apostamos entonces por la estrategia de Ulises, que “para no rendirse al canto de las sirenas, que seducían a los marineros y los hacían estrellarse contra las rocas, se ató al árbol de la nave y tapó las orejas de sus compañeros de viaje. En cambio, Orfeo, para contrastar el canto de las sirenas, hizo otra cosa: entonó una melodía más hermosa, que encantó a las sirenas”²⁹. El cristianismo, con Jesús a la cabeza y aireado por el Espíritu, es portador de una música tan bella que, si es tocada, y toca, como Dios manda, seduce mucho más que ninguna otra. Apostemos por tanto por una pastoral centrada en “buscar tesoros” más que en “matar dragones” y guiada por personas que tengan “la habilidad de reconocer posibilidades donde otros ven solamente peligros”³⁰.

Nuestros jóvenes marineros llegaran así a buen puerto y desembocarán en un mar de posibilidades con el deseo de seguir navegando sin fin. ¡Ah! y en las comunidades seguro que habrá diosas Afroditas dispuestas a lanzarse al mar por puro amor gratuito para rescatar eficazmente a los Buteses.

Más lejos, siempre más lejos... haciendo memoria del viaje que recorreremos juntos

Los jóvenes, “cuando se entusiasman por una vida comunitaria, son capaces de grandes sacrificios por

22 Christus vivit, 37.

23 Christus vivit, 206.

24 Christus vivit, 38.

25 Christus vivit, 42.

26 Christus vivit, 224.

27 Christus vivit, 297.

28 Christus vivit, 221.

29 Christus vivit, 223.

30 Christus vivit, 67.

los demás y por la comunidad”³¹.

Sin duda que la desembocadura de los jóvenes en la comunidad eclesial no tiene que ser el final de su anhelo de navegar y de seguir buscando, viviendo y transmitiendo el tesoro del Evangelio. Ancho es el mar y no una charca. Una vez dentro, porque sí que es bueno hacer ritos, signos y liturgias de entrada que visibilicen etapas, opciones y pasos, hay que seguir haciendo sínodo con los jóvenes. Anclados a puerto no debemos estar ninguno.

Por un lado, continuar alimentando y contribuyendo a hacer realidad sus sueños y utopías, también las comunitarias. “Cada edad tiene su hermosura, y a la juventud no pueden faltarle la utopía comunitaria, la capacidad de soñar unidos, los grandes horizontes que miramos juntos”³². Esta es nuestra misión una vez que hacemos camino conjunto con jóvenes de pleno servicio y derecho en la comunidad. Porque “un joven no puede estar desanimado, lo suyo es soñar cosas grandes, buscar horizontes amplios, atreverse a más, querer comerse el mundo, ser capaz de aceptar propuestas desafiantes y desear aportar lo mejor de sí para construir algo mejor. Por eso insisto a los jóvenes que no se dejen robar la esperanza, y a cada uno le repito: «que nadie menosprecie tu juventud» (1 Tm 4,12)”³³.

Ampliar nuevamente horizontes, entusiasmar y lanzar nuevas propuestas vocacionales, sin excluir las más desafiantes como “la posibilidad de consagrarse a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa o en otras formas de consagración”³⁴. Todos los miembros de la comunidad nos tenemos que creer esto de tal modo que cualquiera nos atreviéramos a decir con confianza a un hermano o hermana, joven o mayor: “Ten la certeza de que, si reconoces un llamado de Dios y lo sigues, eso será lo que te hará pleno”³⁵.

Y la otra tarea importante tras la desembocadura será la de ampliar la identidad narrativa de la comunidad, compartiendo con los recién llegados la vida, espiritualidad y misión descubiertas a lo largo de la historia de la propia comunidad e invitando a los jóvenes a enriquecerla con su propia experiencia a partir de ahora. “La existencia de las relaciones intergeneracionales implica que en las comunidades se posea una memoria colectiva, pues cada generación retoma las enseñanzas de sus antecesores, dejando así un legado a sus sucesores”³⁶.

Conclusión

La Desembocadura tiene que ver con un antes y un después que son la clave de su éxito: buenos procesos pastorales y una comunidad cristiana acogedora, significativa y llena de vida. Ver cómo lograr ambas cosas es el gran reto de los miembros de la comunidad y de los responsables de pastoral.

Dado que los jóvenes “son el ahora de Cristo”³⁷ y a su lado podemos “frecuentar el futuro”³⁸, porque de hecho lo llevan encarnado en sus cuerpos, me parece buena pista final la invitación a considerar el corazón de cada joven “tierra sagrada”³⁹. En los jóvenes, como en el resto de sus preferidos, descubrimos la presencia de Dios en el mundo y entre nosotras. ¡Que con los jóvenes seamos de verdad nuevo nosotros!

31 Christus vivit, 110.
32 Christus vivit, 166.
33 Christus vivit, 15.
34 Christus vivit, 276.
35 Christus vivit, 276.
36 Christus vivit, 191.
37 Christus vivit, 178.
38 Christus vivit, 199.
39 Christus vivit, 67.

CLAVES DE ÉXITO DE LA PASTORAL VOCACIONAL ESPECÍFICA

Aportación del equipo de PVE de Bilbao al Encuentro de PVE Emaús. Octubre 2019

La probabilidad de **éxito en la PVE** es directamente proporcional a la mayor existencia de **6 condiciones fundamentales**:

- ✓ **Dos condiciones generales:** nivel de **Cultura Vocacional** y **personas y equipos implicados y coordinados** en la PVE, especialmente en cada presencia (a +, + éxito).
- ✓ Cuatro condiciones particulares
 - Condiciones de probabilidad: ¿hay probabilidades de que haya jóvenes que quieran ser religiosos/as?
 - Condiciones de posibilidad: ¿qué hace posible que un joven se plantee ser religioso/a?
 - Condiciones de plausibilidad: ¿qué reconocimiento externo necesita la opción por ser religioso/a para que pueda darse?
 - Condiciones de sostenibilidad: ¿qué hace falta para que la decisión de ser religioso/a se lleve a término y se mantenga en el tiempo?

Condición general 1: nivel de Cultura Vocacional (a +, + éxito)

Aclaración de términos:

- ✓ **Cultura Vocacional: conjunto coherente y compartido** de maneras de pensar, sentir, actuar y celebrar que crean el **ambiente necesario** para que las **personas y comunidades descubran, opten y crezcan en su vocación personal y común**. Acciones de cultura vocacional son aquellas que logran ese conjunto coherente, ambiente, descubrimiento, opciones y crecimiento.
- ✓ **Pastoral Vocacional o General:** el conjunto de **acciones y propuestas concretas** que permiten el descubrimiento de la llamada de Dios, el encuentro con Jesús, la comunidad, la misión y la opción de fe cristiana. En sentido amplio toda la pastoral es vocacional o, como se suele decir, **la pastoral vocacional es la vocación de la pastoral**.
- ✓ **Pastoral Vocacional Específica (PVE):** conjunto de **acciones y propuestas que explícitamente hacen referencia a la vocación religiosa escolapia** y la proponen como forma de vida para los niños, niñas, jóvenes y adultos.

La CV se refleja en las llamadas que se hacen a la participación escolapia (colaboración, misión compartida, fraternidad, escolapios laicos/as, vida religiosa), en la amplitud de sus destinatarios (familias, alumnado, MC, voluntarios, personal del cole, Itaka-Escolapios, beneficiarios de los proyectos, gente cercana a las diferentes actividades de la presencia, entorno...), la cantidad de convocatorias en los ámbitos de la misión (educativo evangelizador y social), las dinámicas de envíos, encomiendas, ministerios...

Esto nos lleva directamente a la segunda condición general...

Condición general 2: personas y equipos implicados y coordinados en la PVE (a +, + éxito)

Superar el gran “problema eclesiológico”:

“La pregunta acerca de la transmisión de la fe, que no es una empresa individualista y solitaria, sino más

bien un evento comunitario, no debe orientar las respuestas en el sentido de la búsqueda de estrategias comunicativas eficaces y ni siquiera debe centrar la atención analíticamente en los destinatarios, por ejemplo los jóvenes, sino que debe ser formulada como una pregunta que se refiere al sujeto encargado de esta operación espiritual. Debe transformarse en una pregunta de la Iglesia sobre sí misma. Esto permite encuadrar el problema de manera no extrínseca, sino correctamente, porque cuestiona a toda la Iglesia en su ser y en su vivir. Tal vez así se pueda comprender también que el problema de la infecundidad de la evangelización hoy, de la catequesis en los tiempos modernos, es un problema eclesiológico, que se refiere a la capacidad o a la incapacidad de la Iglesia de configurarse como real comunidad, como verdadera fraternidad, como un cuerpo y no como una máquina o una empresa" (XIII Asamblea general ordinaria "La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana". Lineamenta, 2)

"Ciertamente no es posible para cada uno de nosotros gestar por sí solo una cultura vocacional, pero sí el inspirar diversos frentes apostólicos con este objetivo. Por esa razón creemos que todo lo que favorezca o delimite una 'cultura vocacional' es hoy apostólicamente decisivo y atañe, directa o indirectamente, a una pastoral vocacional". (Pablo Walker S.J.)

Propuesta de Plan para el Impulso de la PVE

Objetivos:

1. Lograr que haya acciones definidas de Siembra, Propuesta y Acompañamiento de PVE en todos los ámbitos de la misión (Objetivo SPA).
2. Implicar a todos los cargos y equipos con responsabilidad pastoral en el Objetivo SPA.
3. Multiplicar el número de personas que se sienten comprometidas con la PVE, así como aumentar la responsabilización local en ella.
4. Priorizar y proponer algunas actividades SPA que ya están implantadas en Emaús o que se realizan en algunas presencias.
5. Introducir una clave específica de Cultura Vocacional en cada ámbito que sirva de referencia para el desarrollo de la PVE y, a la vez, para el fomento de la CV en general.
6. Aprovechar la Red provincial para generar sinergias y crecimientos compartidos en PVE.

Lo ideal sería que todos los agentes educativos se sintieran implicados y con una aportación que hacer: profesorado, monitores MC, miembros de la fraternidad y comunidades religiosas. Ello dependerá principalmente del modo en que se concrete y lleve a cabo el Objetivo SPA en cada lugar.



Plan para el Impulso de la PVE en la Provincia y en cada Presencia

Ámbito de la misión	Clave de concreción de Cultura Vocacional	Acciones Objetivo SPA	
		Locales	Provinciales/Generales
Colegio	Colegio en clave pastoral		
Itaka-Movimiento Calasanz	Procesos de grupo con desembocadura vocacional		Encuentros provinciales
Itaka-Solidaridad	Descubrir a Jesús en los preferidos de Dios y Calasanz		SAL
Fraternidad	Crecimiento vocacional desde pluralidad de ministerios y vocaciones		Encuentros provinciales Día Emaús
Comunidad religiosa o conjunta	Apertura, cercanía y acogida		Ordenaciones, profesiones, celebraciones vocacionales,...
Comunidad cristiana escolapia	Gratitud, encuentro, celebración y el envío		

Condiciones de probabilidad (1): ¿hay probabilidades de que haya jóvenes que quieran ser religiosos/as?

- ✓ Existencia de jóvenes que se lo piensan
- ✓ Existencia de jóvenes con una fe consciente y comprometida
- ✓ Que haya jóvenes que tengan valores centrífugos como los más importantes
- ✓ Existencia de jóvenes en el Movimiento Calasanz con valores añadidos religiosos

Condiciones de posibilidad (2): ¿qué hace posible que un joven se plantee ser religioso?

- ✓ Colegio en clave pastoral
 1. Un colegio con **valor añadido** diferencial escolapio: la "añadidura escolapia" como clave de futuro de nuestros colegios. Papel clave de Itaka-Escolapios, M. Calasanz...
 2. Un colegio con **identidad propia**: marca escolapios, FFEE propias, identidad narrativa
 3. Un colegio lleno de **vida**: "más que un colegio", a PT, +allá ETE...
 4. Un colegio centrado en las **personas**: el objetivo es el sujeto
 5. Un colegio con niños, niñas, jóvenes y adultos **felices**: un **LUGAR**
 6. Un colegio en proceso de **conversión**: cambio, transformación
 7. Un colegio **al estilo de Jesús**: estilo, valores, actitudes, sentimientos...**Cor 13 escolapio**
- ✓ Que la realización personal se vincule con la vocación religiosa

- ✓ Que Dios y la fe tenga Importancia
- ✓ Que ser cristiano sea significativo
- ✓ Nivel de oración
- ✓ Lectura del Evangelio
- ✓ Referencia de Jesús
- ✓ Confianza en personas de referencia para la fe

Condiciones de plausibilidad (3): ¿qué reconocimiento externo tiene que tener la opción por ser religioso/a para que pueda darse?

- ✓ Valoración profesión Sacerdote, religioso o religiosa
- ✓ Valoración escolapios
- ✓ Identificación y valoración de lo escolapio, del cole, del MC, de Itaka...
- ✓ Apoyo, interés o al menos aceptación, incluso resignación de las familias

Condiciones de sostenibilidad (4): ¿qué hace falta para que la decisión de ser religioso/a se lleve a término y se mantenga en el tiempo?

- ✓ Una formación desde las claves de la presencia escolapia actuales (participación en los procesos pastorales y fraternidad, experiencias del caminar conjunto especialmente comunidades conjuntas...).
- ✓ Una comunidad cristiana escolapia que siga aplaudiendo, apoyando, reconociendo el papel del sacerdote y religioso y su necesidad a lo largo del tiempo.
- ✓ Espacio suficiente para el crecimiento personal, la madurez, la libertad, responsabilización, confianza y para el desarrollo de los elementos de la propia vocación...
- ✓ Cultivo adecuado de la espiritualidad y cuidado personal y comunitario.
- ✓ Contar con una imagen de la Iglesia como comunidad y lugar para vivir la fe y no tanto como institución, sacramentos y jerarquía
- ✓ Tener confianza en la Iglesia

ITINERARIO DE ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

Proyecto y manual de pastoral Emaús. 2014 (nº 57)

Es importante partir de un concepto amplio, multidimensional y polifacético del acompañamiento para que éste cumpla su objetivo principal de avance vocacional de las personas. Visiones reduccionistas o sesgadas pueden provocar el efecto contrario al deseado formalmente, por muchas otras necesidades de los participantes que cubran o sentimientos de satisfacción que les provoque. Al fin y al cabo hablamos de acompañamiento evangélico o pastoral por lo que otros tipos de acompañamiento corresponderán a otras disciplinas o ciencias.

Distinguimos a continuación las siguientes formas de acompañamiento y sus características más relevantes.

1. El acompañamiento ambiental

Es el que se efectúa al participar las personas en un determinado clima ambiental de cultura vocacional: el éxito del acompañamiento depende en primer lugar del marco en el que se realiza y el proyecto común desde el que se comparte. La dominancia de valores positivos evangélicos como la alegría, el biendecir, la generosidad, la disponibilidad, el compromiso, la pasión con el Reino y resto de valores evangélicos principales, es condición sine qua non para el resto de formas y medios del acompañamiento.

Se puede decir que sin este marco, o dicho de otro modo, en ausencia de una atmósfera constructiva, humanizadora y evangélica, será difícil el éxito del acompañamiento por muchos especialistas o pastoralistas cualificados que haya. Hay que tener claro que los valores y opciones tienen una dimensión de contagio emocional y durabilidad que se produce en marcos sociológicos y religiosos determinados. El paradigma que proponemos al respecto es el de cultura vocacional al que aludimos de nuevo más adelante.

2. El acompañamiento educativo en los procesos e itinerarios pastorales

Es junto con el anterior la otra dimensión más importante y efectiva del acompañamiento personal.

Nos referimos a la que realizan los educadores más directos de las personas, niños, jóvenes y adultos en sus grupos de referencia. Su cercanía y estilo de relación serán también determinantes para la continuidad de las personas en los procesos, lo que es la mayor garantía del avance vocacional a largo plazo.

En este punto hay que tener en cuenta que, sobre todo con niños y jóvenes, el factor edad y referencia son relevantes pastoralmente.

Nos referimos por un lado al hecho de que las actitudes y exigencias que pide este acompañamiento invita a que los monitores, catequistas o responsables sean jóvenes. Un salto generacional excesivo provoca, por diversos motivos, dificultades para la eficacia a este nivel y supone una pérdida de oportunidades: no se aprovecha lo que sí pueden aportar figuras pastorales o de acompañamiento de mayor edad, se rompe cierta lógica de cercanía de generaciones que por sí misma también tiene una dimensión acompañante, se deja de aprovechar factores vitalistas y creativos que aportan los propios jóvenes cuando son monitores, no se va dando relevo y confianza a futuras generaciones...

Por otro lado, partiendo del principio de que se educa con lo que se vive, la pertenencia de los monitores a grupos de referencia es un factor fundamental para el éxito de su labor acompañante.

También lo será la espiritualidad educativa que tengan los monitores en el sentido de si viven su labor como un servicio a los demás y no a sí mismos, si tienen la visión global del proceso, si saben hacer a los niños y jóvenes protagonistas de sus propias vidas y de la del grupo y, sobre todo, si evolucionan con

madurez humana y cristiana en sus motivaciones para ser monitores.

Entre las acciones de acompañamiento que llevan a cabo los monitores están también las del diálogo personal, formal e informal, incluso seguimientos a cierto nivel que describimos en el siguiente punto.

3. Acompañamiento pastoral especializado

Hay figuras, cargos y responsabilidades que exigen un conocimiento más especializado y profundo del arte del acompañamiento personal. Complementa y enriquece éste los dos anteriores y aporta aspectos en el crecimiento de las personas que el ambiente, los grupos y la mayoría de los educadores o monitores no puede hacer de modo natural.

En las presencias escolapias conviene formar a personas para el acompañamiento de las siguientes situaciones o momentos:

- La etapa de adolescencia, tan complicada para los propios protagonistas y que reclama una cercanía y apoyo con conocimiento de causa.
- En los momentos de decisiones personales y vocacionales de las personas: entre los 16 y 18 años cuando donde se ponen las bases de los primeros proyectos personales y surgen dudas de fe, en la etapa de transición a la vida adulta o discernimiento al final de las carreras e inicio de las profesiones, en los momentos de crisis personales que no se pueden predeterminar pero si marcar como referencia la etapa de los 40 años y la de reducción de la vida en las etapas de edades más avanzadas,...
- Para personas con inquietudes vocacionales específicas como señalaremos en el apartado siguiente.
- Formación especializada en el acompañamiento de las familias y las etapas por las que van pasando en función de la edad de los hijos, la evolución de las parejas y sus posibles situaciones.
- También conocedoras de los procesos laborales y sus crisis, a menudo asociadas a los ciclos vitales de cara a que puedan acompañar y ofrecer apoyo a los educadores.
- Acompañantes de otros acompañantes, es decir, que sepan apoyar y seguir a monitores y equipos de responsables.
- Para necesidades de orientación y acompañamiento espiritual, especialmente en momentos de crisis personales.
- ...

En todos estos casos forma parte del buen acompañamiento lograr reforzar la pertenencia, identidad y avance de las personas en sus procesos personales en lugar de restar a los mismos. Hay que evitar que las fórmulas de acompañamiento individualizado se conviertan maneras de evadirse de los requerimientos del compartir la vida en grupos o el trabajo en equipos que forma parte de nuestro modelo comunitario y de crecimiento personal.

Muchos otros son los peligros que rodean los acompañamientos especializados y que bien debe conocer el pastoralista que los realiza, pero es preciso insistir que el mayor de ellos es reducir el enfoque del acompañamiento personal al que se hace bis a bis entre dos personas: acompañante y acompañado. El primero tiene que saber situar su aportación y papel desde la visión global que proponemos.

4. Acompañamiento vocacional específico

Hay opciones personales o vocaciones establecidas que por su naturaleza requieren el refuerzo de

acompañamientos específicos hacia las mismas. Nos referimos por ejemplo a la vocación a la vida religiosa o también para el escolapio laico, un ministerio, un sacramento, incluso para ciertas encomiendas y envíos.

En estos casos se requiere que entre los elementos que se proponen en el proceso de discernimiento personal se incluya la referencia de un acompañante personal que añada valor al mismo y refuerce los otros acompañamientos que formarán parte de dicho proceso.

Es conveniente que los acompañamientos específicos estén prescritos y normalizados para que las personas sepan con antelación los pasos que forman parte de sus opciones vocacionales.

A veces el carácter específico del acompañamiento tiene que ver con alguna dimensión de la persona: sexualidad, fe, problemas personales específicos,... En estos casos lo mejor es que las personas puedan encontrar personas cercanas, de confianza y accesibles con las que poder hablar cuando haga falta.

5. El acompañamiento propositivo desde la clave de la cultura vocacional

Tal y como señalamos al principio, la cultura vocacional es el clima ambiental y marco general más adecuado para el acompañamiento. Entre otras cosas dota a éste de un carácter de seguimiento evangélico y talante propositivo que llevan a cabo los responsables de pastoral más implicados en la labor acompañante y discernimiento de espíritus.

La cultura vocacional compromete a las personas con responsabilidades pastorales, desde los monitores hasta los especialistas según el grado que corresponde a cada uno, a estar pendientes los unos de los otros, a cuidar a las personas en su crecimiento personal y, sobre todo, a lanzar continuamente propuestas de avance vocacional. Si la cultura vocacional consiste en multiplicar y lanzar sistemáticamente las convocatorias que se intuyen como llamamiento de Dios a las personas (a los niños y jóvenes, las familias, los educadores, la sociedad,...), su traslación al tema del acompañamiento es la personalización de dichas propuestas.

Ser mediadores de lo que Dios ha sembrado en cada uno y en un momento dado quiere dar fruto, y contrastarlo, compartirlo y, desde la libertad, el amor y el conocimiento de la persona, proponérselo llamándole por su nombre es el culmen y máxima expresión del mejor acompañamiento evangélico.

6. Acompañamiento integral educativo

De todo lo señalado se deriva la necesidad de un acompañamiento integral de las personas que consiste en:

- una buena coordinación entre todas las figuras acompañantes
- una coherencia y complementación de los tipos de acompañamiento
- y un nivel adecuado de comunicación y transparencia de todo ello.

Se trata de evitar oscurantismos, paralelismos, reduccionismos y cortoplacismos pastorales, así como los peligros y dificultades que en el arte del acompañamiento se producen. Hoy en día hay que tener en cuenta la cultura de libertad de conciencia y relación que forma parte de la vida de las personas que no padecen carencias significativas de personalidad. No tener esto en cuenta genera en ellas mecanismos de defensa insuperables en cuanto detectan o sienten, con razón o sin ella, planteamientos de control, manipulación o antropologías de otra época.

Apostamos por un acompañamiento integral educativo que cumpla las condiciones descritas y evite los peligros señalados.

ITINERARIO DE COMPARTIR LOS BIENES, EL TIEMPO Y LA VIDA

Proyecto y manual de pastoral Emaús. 2014 (nº 56)

La espiritualidad viene definida en gran medida por el modo en el que se comparten a lo largo de la vida tres elementos: los bienes y el dinero, el tiempo del que disponemos y la propia vida, principalmente las decisiones y los afectos. Trabajar estas tres dimensiones a lo largo del proceso pastoral será determinante en el estilo de vida. Las tres están tan relacionadas entre sí que podemos definirlas como la trinidad de la espiritualidad cristiana.

1. Procesos de compartir los bienes: del euro o bote del grupo al compartir todos los bienes

Desde pequeños, tanto en lo escolar como en la pastoral extraescolar, hay que entrenar a los niños y jóvenes en una dinámica creciente de compartir bienes y dinero.

A través de las campañas, semanas y acciones solidarias que se realizan en los colegios, el alumnado aprende a compartir ambas cosas desde Infantil. De forma pedagógica y acorde con la psicología evolutiva de cada momento se explicará el sentido del compartir, su por qué y con quién estamos compartiendo. Éste mismo hecho ayudará a todos los educadores a desarrollar y fomentar en sí mismos y en los demás el valor del compartir y, en función de la coherencia que busquemos en la educación, les animará también a ellos a vivirlo y realizarlo en sus vidas.

En la parte escolar habrá que cuidar siempre el carácter gratuito y voluntario de lo que se comparte sin fomentar entre los alumnos una insana y contraproducente competitividad u obligatoriedad encubierta que genere suspicacias y celos en la comunidad educativa. Eso mismo es compatible con buenas dinámicas de motivación personales y grupales y con ciertos elementos de comparación sobre el nivel que se comparte siempre y cuando se eviten los peligros comentados.

También servirán de medios para la educación en el compartir multitud de acciones fuera del horario escolar tales como actuaciones o exhibiciones que generan las actividades extraescolares (teatro, coro, música,...), cine escolar, grupos de deporte, actividades de las familias o la AMPAS/APYMAS, etc. En estos casos se invita a colaborar con buenas estrategias, dejando claro su destino solidario y voluntariedad.

Hasta la adolescencia es clave la información y trabajo comunicativo con las familias, que son las que realmente comparten sus bienes y dinero. A partir de la adolescencia y sobre todo con los más mayores, la concienciación irá dirigida directamente a ellos que suelen contar con pequeños "ingresos" o paga, así como "bienes" acumulados a los que se invita a renunciar para que otros ganen. A la vez, en estas etapas hay que buscar fórmulas adecuadas para quitar sentimientos de pudor o pasotismo típicos de las edades (lugares para depositar anónimamente, sobres cerrados, momentos especiales de compartir comunes como eucaristías o días de la semana establecidos,...).

En los grupos de pastoral extraescolar habrá desde el principio del proceso elementos de compartir bienes y dineros propios, además de reforzar los que vengan propuestos desde el colegio. Será muy importante que las dinámicas de compartir pequeñas cantidades de dinero o botes de grupo comiencen desde el principio en Primaria. La revisión sobre cómo está funcionando esto en el grupo será un elemento de gran poder formativo a este respecto.

Todavía con mayor claridad y explicitación que en lo escolar hay que ligar esta conducta del compartir con la propuesta de vida cristiana.

En la fase de catecumenado y sobre todo con la llegada de los primeros sueldos se produce el gran salto hacia el compartir el diezmo, que es lo establecido para los que finalmente entren a Fraternidad. El enfoque de desprendimiento, liberación y devolución de lo injustamente acumulado, así como las referencias evangélicas, serán claves para que se viva, al igual que Zaqueo, el publicano del evangelio, con gran alegría y responsabilidad.

El diezmo tendrá carácter de mínimo evangélico y vocación común pero se fomentarán y motivarán a la vez formas de compartir más exigentes y liberadoras incluyendo la del que opte por la vida religiosa en la que el compartir será total. Igualmente entre los miembros de las fraternidades se establecerán fórmulas para que, los que quieran, puedan compartir más que el diezmo en aras a estilos de vida más solidarios. Experiencias temporales o vocacionales, como los escolapios laicos, estancias en otros países, las comunidades de techo o conjuntas con religiosos, las cajas solidarias, la Opción Zaqueo, o las que puedan ir surgiendo son importantes para este fin. Una de las experiencias más bonitas en este tema es el compartir los presupuestos personales o familiares en la pequeña comunidad.

El asentamiento e interiorización del diezmo suele ponerse a prueba en diferentes momentos de la vida: dificultades económica de las personas o de las familias, cuando unos de los miembros no está en la fraternidad, ante proyectos importantes de inversión o necesidad, con la llegada de los hijos,... Es entonces cuando la pequeña comunidad deberá hacer la debida corrección fraterna y, desde el amor evangélico, situar el problema en relación con la situación de los más pobres y lo nuclear de la vida cristiana.

Corresponde a los consejos locales el seguimiento, evaluación y contraste de la marcha del diezmo en la fraternidad.

Y profundizando todavía un poco más debemos enmarcar el diezmo en un concepto más global de tradición cristiana como es el de la comunicación de bienes. Una tradición tanto teórica, cuya referencia es la Doctrina Social de la Iglesia, como práctica dado que forma parte de nuestra mejor herencia el hecho de compartir con generosidad los bienes entre los propios cristianos y con los más necesitados. La comunicación de bienes desde el amor fraterno y la solidaridad es la mejor propuesta que podemos contagiar a la sociedad para una justa humanidad.

2. Proceso de compartir el tiempo: de los pequeños tiempos a la entrega de la propia vida

Una de las grandes paradojas actuales es que a la vez que disponemos de más tiempo que nunca en la historia de la humanidad (tanto por el aumento de la edad media de vida, como por la disminución de las jornadas laborales, avances tecnológicos y biomédicos...), está muy asentado en nuestra cultura la sensación de falta de tiempo. En realidad la expresión “no tengo tiempo” habría que añadirle la coletilla “para los demás”. Porque lo que se esconde tras esta aparente paradoja es la tendencia de nuestra vida a dedicar cada vez más tiempo a uno mismo no sólo en tiempo laboral (“negocio”) sino en tiempo libre (ocio). En el mejor de los casos y por sentido del deber podemos dedicar más o menos tiempo a los demás cuando se trata de miembros de la propia familia, principalmente nuclear y cuando toca, a los miembros de la familia extensa de primer grado.

Es por ello que la pastoral debe dedicar esfuerzos y mucho tiempo a entrenar y socializar a las personas en la generosidad del tiempo para los demás, a veces, llamado simplemente compromiso o voluntariado.

Desde pequeños se logra esto a través de diversas vías, estrategias o dinámicas socializadoras:

- Durante la semana es importante que la actividad de los grupos de pastoral no se centre exclusivamente en la reunión del grupo sino que haya otro momento entre semana de juntarse

por pequeños grupos, equipos, seisenas, o como quieran llamarse. De hecho hay que intentar que la reunión del grupos sea preferentemente los fines de semana dado que es uno de los espacios donde más hay que hay que educar y que a menudo está en rivalidad con otro tipo de ocio más consumista que marca la vida de los jóvenes y adultos posteriormente.

- De hecho un tiempo que hay que conquistar es el de la eucaristía que puede ser un tercer momento semanal ganado para la pastoral los fines de semana. A partir de que los niños hagan la primera comunión hay que planificar el modo de invitar y hacerles participar de ella hasta que sea un hábito en las etapas de fraternidad.
- Entresemana también se pueden ganar otros tiempos con distintas: haciendo talleres, planificando actividades para los fines de semana, juegos para otros grupos, campañas,...
- Durante el año trabajamos el uso generoso y alternativo del tiempo con diversos tipos de actividades:
 - o De fin de semana según corresponda a cada edad, (excursiones, completos, jornadas, encuentros sociales o religiosos, charlas, actividades culturales o formativas, retiros,...).
 - o Campamentos en Navidad, Semana Santa y verano.
 - o Campos de trabajo o tipos de voluntariado, principalmente siendo monitor de los propios procesos, algo que lleva mucho tiempo en este modelo y entrena para la generosidad del mismo (tiempo para sacar el título de monitor, reuniones de equipos de monitores o responsables, reuniones de pareja o de pequeños equipos,...). De hecho, las dinámicas de los propios grupos son las que socializan en el compartir el tiempo a los propios monitores, que tienen que sumar a este tiempo el de sus propios grupos de referencia y, en muchos casos e idealmente, su compromiso social voluntario.
- La actividad social y pastoral del colegio también pide a muchas personas que regalen más tiempo a los demás en función de la riqueza de dicha actividad y el mayor compromiso que suponga: clases de apoyo, escuelas de voluntariado, campañas exigentes,...

A lo largo de todo el proceso hay que superar distintas dificultades que surgen en cada etapa: en la etapa escolar suele ser, además de las excusas de exámenes o tareas, las actividades complementarias o deportivas que el propio colegio fomenta a veces sin estudiar con detenimiento este problema y generando dificultades a la propia acción pastoral por falta de visión o planificación. En las etapas de catecumenado es el paso a los estudios superiores, principalmente el primer año, la excusa más manida. El siguiente reto suele ser la incorporación al mundo laboral que divide la vida en tiempo de trabajo ("negocio") y ocio (disfrute personal) y no deja espacio para mucho más. Los noviazgos y posteriormente la llegada de los hijos son también momentos claves de este proceso que hay que superar adecuadamente. En el caso de los más mayores la llegada de etapas de crisis personal o de cuidado de los más mayores suelen ser los obstáculos principales. Finalmente, en el ciclo vital de reducción, última etapa de la vida, se da una natural tendencia al recogimiento y pérdida de calidad del tiempo restante de vida.

Las referencias evangélicas y cristianas para ir superando todas estos obstáculos son importantes, desde el Jesús que pierde su tiempo con las cosas de su Padre de niño, hasta Abraham o Calasanz que en los momentos más avanzados de su vida deciden dedicar más cantidad de su tiempo disponible a los demás.

Para todos los casos y momentos pondremos constantemente como referencia pastoral los modelos de vida a pleno tiempo, principalmente la vida religiosa vitalista, entregada y generosa.

3. Proceso de compartir la vida: de las revisiones de grupo al proyecto personal hasta el proyecto vocacional

1.1. Educación para la revisión grupal y el compartir en grupo

La vida, sus vicisitudes, opciones, afectos, decisiones, alegrías y momentos difíciles, avances y retrocesos en todos los ámbitos, se comparte en grupos que, además de pertenencia lo son de referencia. Estos grupos son hoy en día auténtica alternativa y respuesta al individualismo personal, familiar y comunitario que nos hacen tan vulnerables a las imposiciones sociales consumistas, evasivas y de los grupos de poder organizados.

Es por ello tan importante cuidar la calidad de los grupos de referencia y sus dinámicas de compartir para que las personas se eduquen en formas de vida más compartidas, transparentes y proféticas.

Algo que hay que tener muy claro es la diferencia que hay entre un grupo de referencia y otras configuraciones de grupos, como pueden ser grupos de trabajo o equipos, grupos ad hoc para tareas o proyectos, grupos parciales o temáticos sobre algún ámbito de la vida, grupos formativos, grupos terapéuticos o afectivos,...

Un grupo de referencia es un grupo holista, en el sentido en el que en él se comparten, siempre acorde con la edad y composición de los miembros, todas las dimensiones de la vida humana y de la propuesta cristiana: koinonía (sentido de grupo y comunión), diaconía (compromiso, servicios, misión), liturgia (celebración), oikonomía (estilo de vida), mistagogía (experiencia de Dios), kerigmática / catequética / paideia (formación nuclear, cristiana y humana).

En las etapas iniciales de los grupos es clave realizar buenas dinámicas de revisión de grupo en las que se analice la marcha del mismo en los aspectos básicos de funcionamiento (asistencia, puntualidad, cumplimiento de normas,...) y dónde cada persona pueda situarse y contrastar su propia situación y comportamientos. Tendrán que ser cortas, sencillas y eficaces, acordes a la edad y con herramientas simbólicas y pedagógicas en sintonía con la propia metodología de la etapa.

En las etapas de adolescencia se pueden ir introduciendo dinámicas de revisión compartidas previamente en equipos o parejas (día de equipos, raids, ratos de parejas,...) con dinámicas de revisión de la marcha del grupo y de las personas.

En edades mayores ya se puede pasar a metodologías de revisión personal tras la que cada miembro del grupo hablará brevemente de sí mismo y sin violentar su situación respecto a los puntos de revisión propuestos.

En cualquiera de las fórmulas de revisión que se utilicen es importante la participación y contraste que el resto de miembros del grupo hacen a las personas, parejas o equipos en la puesta en común. El papel de los monitores para ello es clave, más en el hecho de fomentar la participación que acapararla ellos mismos. Su función será pedagógica para que las personas aprendan a hacerlo pero sin convertirse los propios responsables de los grupos en los principales protagonistas, que tienen que serlo los chavales.

1.2. El proyecto personal

El proyecto personal es una de las herramientas más importantes para fomentar el compartir. Su primera elaboración se realiza hacia los 15/16 años coincidiendo con las edades en las que

se sueña la propia vida con gran intensidad y expectativa. Coincide con el final de la ESO e inicio del Bachillerato, etapa crucial para la toma de decisiones sobre el ser y el hacer de la persona (vocación y profesión).

Previamente a la preparación, los monitores hablan con cada chaval para explicarle la importancia y los apartados principales del mismo. Estos pueden ser:

- Personalidad, convicciones propias, ideales,...
- Experiencia de Dios
- Ámbitos familiar, amistades, ocio y tiempo libre,...
- Situación ante los estudios
- Compromiso
- Vida de grupo
- Interés por temas sociales, del entorno y formación.
- Vivencia y conocimiento calasancio o escolapio.
- ...

Lo normal es hacer las exposiciones en los campamentos de verano o retiros de grupo dado el ambiente tan especial y propicio que en ellos se crea para la confianza y el compartir. Los monitores juegan un papel clave para crear el estilo y tendrán que invitar al resto del grupo a participar, haciendo preguntas a la persona que expone, comentario, sugerencias, cuestionamientos,... Las intervenciones de los monitores tienen un carácter pedagógico y de aprendizaje vicario que se debe considerar.

Al de un año de su realización conviene hacer una revisión del proyecto personal y coincidiendo con la finalización de la educación formal y la entrada en la edad adulta a los 18 años, una nueva elaboración del mismo. En esta ocasión los pilares de la propia vida, junto con los estudios posteriores y la continuidad en el catecumenado juvenil serán centrales. Si hubiera chavales que han tenido procesos de discernimiento vocacionales específicos escolapios, es buen momento para que lo compartan con el resto de sus compañeros.

Durante el periodo de catecumenado se realizan revisiones, actualizaciones y seguimiento de la marcha del proyecto personal, y entrando en la fase de discernimiento, que suele coincidir con tránsitos laborales (final de estudios y búsqueda de trabajo), afectivos (noviazgos), religiosos (confirmación, paso a fraternidad,...), se rehace y comparte de nuevo el proyecto.

A partir de entonces la propia vida de las personas y sus momentos fuertes (matrimonio, hijos, consagración, ordenación, experiencias misioneras o vocacionales...), las dinámicas comunitarias o llamamientos del entorno y la propia fraternidad darán la pauta para decidir si toca hacer una revisión, una actualización, general o parcial, o una auténtica renovación del proyecto personal.

Sin duda que el contenido y metodología que gira en torno al instrumento del proyecto personal es uno de los máximos exponentes para la riqueza del compartir la vida. En última estancia la evolución que tiene que seguir es la de pasar de ser cada vez más vocacional en lugar de personal, en el sentido que su fin último es ayudar a que la persona encuentre el plan que Dios tiene soñado para ella. Los responsables de pastoral, grupos y animadores de comunidad han de tener esto en cuenta a la hora de ampliar o modificar los contenidos del proyecto y gestionar las dinámicas

sobre sus exposiciones y el modo de participación del resto.

1.3. El proyecto de pareja y familiar

Soñar la propia vida se convierte en un proyecto de pareja cuando dos personas se plantean jugársela definitivamente el uno por el otro y contraer matrimonio. Es este caso es aconsejable que elaboren y compartan un proyecto de pareja en el que definan algunos elementos claves de la vida en común como pueden ser:

- Las ideas que tienen claras ambas personas en su vida.
- Cómo quieren organizarse juntos.
- Su relación con Dios y vivencia de la fe.
- Cómo se plantean el tema de la comunidad y el compartir, especialmente bienes y dinero.
- Qué piensan sobre los hijos y su educación.
- Cómo enfocan el trabajo, el ocio y el compromiso, personal y en común.
- Qué testimonio y proyección externa quieren transmitir como matrimonio y familia.
- Qué ayudas y contraste se plantean para momentos de dificultad.
- Cómo entienden y afrontan la sexualidad.
- Cómo se integran los anteriores proyectos personales en el de pareja.
- Cómo quieren preparar y celebrar el sacramento del matrimonio.
- ...

Con la llegada de los hijos, el proyecto de pareja, al igual que sucedió con el proyecto personal, deberá formar parte de un proyecto más amplio como es el proyecto de familia. Los puntos que éste puede contener son:

- El sueño de familia que compartimos.
- Cómo entendemos la educación de los hijos.
- Cómo vamos a transmitirles y educar en la fe.
- Cómo nos planteamos los sacramentos de la iniciación cristiana.
- La relación con la pequeña comunidad, la Fraternidad y la comunidad cristiana escolapia.
- Cómo entendemos nuestro ser familia escolapia.
- Modelos de identificación que queremos para nuestros hijos.
- Conciliación de la vida personal, laboral y familiar.
- Reparto de responsabilidades y tareas.
- Relación la familia extensa.
- Ocio y tiempo libre de la familia.

- Compromisos sociales familiares.
- Afrontamiento de conflictos y dificultades.
- Planteamiento económico con los hijos.
- Formación de la pareja.
- ...

Reflexionar, explicitar y compartir estos elementos en la pequeña comunidad y con personas que tengan encomiendas o ministerios familiares será un elemento bien significativo y profético para la pareja y la familia.

1.4. **Compartir la propia vida en comunidad: discernimiento y contraste comunitario, corrección fraterna y proyecto vocacional**

La comunidad es laboratorio de humanidad y base sobre la que se estructura la propuesta de vida cristiana. Las comunidades son las piedras vivas sobre la que se edifica la Iglesia y, todavía más, podemos decir que la comunidad es el cuerpo resucitado de Cristo, incluso la forma visible de la Trinidad, comunión de personas.

La calidad y cantidad del compartir en comunidad refleja en mayor o menor medida el rostro del Dios cristiano y su presencia en la sociedad. Cada miembro de la comunidad será testigo y testimonio de lo que viva en su seno.

Si las personas que acceden a la comunidad cristiana adulta, estructurada sobre la base de pequeñas comunidades de vida, han sido socializadas y entrenadas en el compartir, las probabilidades de una comunidad viva y enriquecedora serán enormes. Estaremos ante el auténtico milagro de personas libres que superan la Ley y las Reglas pero en profunda comunión, liberadoramente atadas las unas a las otras por una vocación y misión común y proféticamente fieles a la Iglesia universal.

El proyecto comunitario puede ser una herramienta útil para definir los aspectos que unen a las personas y su contribución a las metas comunes. Especialmente relevante puede ser dicho proyecto cuando la comunidad tiene una encomienda concreta, es comunidad de referencia de una obra o tiene alguna misión específica en la Provincia o Fraternidad.

En cualquier caso lo importante y transversal a todas las comunidades será el constante discernimiento y contraste comunitario que se realicen en las reuniones habituales de la comunidad. Son muchas las dinámicas posibles al respecto que habrá que ensayar, probar o normalizar en función de las características de los miembros (momentos específicos para compartir la vida, temas importantes sobre los que hablar, revisiones grupales o personales, turnos de compartir semanal de cada persona,...).

Una de los grandes retos del compartir comunitario es el arte de la corrección fraterna. Hay que entender ésta en clave evangélica más que psicológica o sociológica. Esto significa que el fin último de la misma es ayudar a encontrar la voluntad de Dios y lo que el Espíritu puede estar animando a la comunidad y a cada persona y no tanto ejercer una presión de grupo insana, utilizar técnicas de persuasión o alteración voluntarista de conciencias. De hecho la corrección fraterna evangélica muchas veces no se dirige directamente a la persona como crítica o confronto sino que formula preguntas adecuadas, pone como espejo figuras evangélicas o bíblicas para el autoanálisis, cuestionamiento y posicionamiento individual, saca temas comunitarios tabús (bienes, tiempo, afectos) de cara a contribuir al avance de las personas en su espiritualidad, planifica momentos para la toma de decisiones que obligan a meditar y rezar previamente, utiliza metáforas, parábolas o encrucijadas para la especulación comunitaria... Es Jesús el modelo de referencia también para

la corrección fraterna y la comunidad debe estudiar y formarse en el modo en el que Jesús ejercía la misma respetando y fomentando la libertad de cada cual.

Habrán momentos o situaciones en que la corrección fraterna pueda tener un carácter más directo o individualmente más explícito hacia una persona. En esos casos además será necesario combinar el confronto comunitario con los diálogos interpersonales más íntimos con el animador, el rector de la comunidad u otras personas. En cualquier caso el amor evangélico es el hilo conductor de cualquier intervención al respecto.

Siendo preferible a la ausencia del compartir la vida o el individualismo comunitario, también hay que evitar en este tema monólogos de información de vida donde las personas hablan de sí mismas dando parte de acontecimientos o decisiones pero sin que quepa ningún contraste o discernimiento comunitario. Justamente eso es lo que no es “común acción”, es decir, comunicación de personas o relación. Cuando es así, la comunidad se convierte en legitimadora de las contradicciones e incoherencias de cada cual.

En cualquier caso de lo que se trata es de lograr pasar del compartir proyectos personales, propios de las etapas previas a comunidad a sistematizar la búsqueda y avance de proyectos vocacionales, donde descubrir y ser coherentes con lo que Dios pide a cada persona resulta el objetivo principal. La vocación es siempre algo personal pero nunca individual y ese el papel clave que aporta la comunidad y donde todo el proceso de compartir durante muchos años la vida (bienes, tiempo, afecto y decisiones) ha de dar su fruto.

5.2 MUJER E IGLESIA

PRIMERA CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA LA ORDENACIÓN DE LA MUJER – DUBLÍN 2001 (WOW)

Todos nosotros, como Pueblo de Dios, nos hemos reunido procedentes de 26 países y 5 continentes para la conferencia inaugural de la WOW, en Dublín, del 29 de junio al 1 de julio de 2001. Como seguidores de Cristo, respondemos a la llamada a un discipulado radical y a buscar la justicia, de modo que todos puedan participar en el sacramento de las Órdenes.

Los miembros de la conferencia celebran de todo corazón la libertad de expresión y la primacía de la conciencia proclamados por el Magisterio del Vaticano II. Consideramos que cualquier obstrucción de los mismos constituye una violación de los derechos humanos y un obstáculo al Espíritu Santo en su guía de las iglesias a la plenitud de la verdad.

Los participantes en la conferencia sostienen que las vocaciones no están restringidas por el género, la raza, el estado marital, la sexualidad, el bagaje educativo y las oportunidades vitales.

Resoluciones:

1. Esta conferencia pide al Papa que revoque la prohibición sobre la discusión de la ordenación de la mujer.
2. Esta conferencia pide a cada organización miembro de la WOW que continúe su diálogo con los obispos locales, religiosos, sacerdotes y laicos sobre la cuestión de la ordenación de la mujer, en el contexto de recuperar la integridad del discipulado.
3. Esta conferencia pide a los dirigentes de la Iglesia Católica Romana que se restaure el diaconado de la mujer como una práctica de la iglesia primitiva.
4. Esta conferencia anima a las mujeres que se sientan llamadas a estudiar para el diaconado y el sacerdocio, y resuelve dar apoyo para el establecimiento de cursos de formación allí donde no

estén disponibles para las mujeres en estos momentos.

5. Esta conferencia resuelve promover la causa de la ordenación de la mujer reclamando constante atención pública sobre la cuestión, mediante manifestaciones regulares de las organizaciones miembros, mediante un día anual de oración para la ordenación de la mujer el 25 de marzo y mediante una conferencia mundial cada 3 ó 5 años.
6. Esta conferencia llama a los ministros de todas las iglesias a adaptar el lenguaje utilizado en la liturgia de modo que refleje la igual dignidad de todo el Pueblo de Dios. Las imágenes de Dios deben reflejar tanto lo femenino como lo masculino.
7. Esta conferencia saluda a Ludmila Javorova, nuestra hermana sacerdote, y las mujeres ordenadas diáconos por valientes obispos clandestinamente en Checoslovaquia y pide al Vaticano que se una a nosotros en el reconocimiento de la validez de sus órdenes.
8. Esta conferencia propone que la WOW a través de sus grupos miembros cree los medios para el apoyo financiero a aquellos que pierden sus puestos como resultado de su postura de apoyo a la ordenación de la mujer.
9. Esta conferencia pide a la WOW que a través de sus grupos miembros animen a aquellos hombres y mujeres que han sido penalizados por su apoyo a la ordenación de la mujer a que den su testimonio públicamente y expongan las acciones del Vaticano.
10. Esta conferencia propone la puesta en marcha de un sistema de respuesta rápida por email por la WOW para apoyar la interconexión de los grupos para la ordenación de la mujer.
11. Esta conferencia propone que la estola o banda púrpura sea adoptada como símbolo internacional para la ordenación de la mujer.

CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL PREFECTO DE LA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE SOBRE EL ACCESO DE LAS MUJERES A LOS MINISTERIOS DEL LECTORADO Y DEL ACOLITADO

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 11 de enero de 2021.

Al Venerable Hermano
Cardenal Luis F. Ladaria, S.I.,
Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe,

El Espíritu Santo, vínculo de amor entre el Padre y el Hijo, construye y alimenta la comunión de todo el Pueblo de Dios, suscitando en él múltiples y diversos dones y carismas (cf. Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, n. 117). Mediante los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, los miembros del Cuerpo de Cristo reciben del Espíritu del Señor Resucitado, en diverso grado y con diferentes expresiones, los dones que les permiten dar la contribución necesaria a la edificación de la Iglesia y al anuncio del Evangelio a toda criatura.

El apóstol Pablo distingue a este respecto entre dones de gracia-carismas (“charismata”) y servicios (“diakonai” – “ministeria” [cf. Rm 12,4ss y 1 Cor 12,12ss]). Según la tradición de la Iglesia, se denominan ministerios las diversas formas que adoptan los carismas cuando se reconocen públicamente y se ponen a disposición de la comunidad y de su misión de forma estable.

En algunos casos el ministerio tiene su origen en un sacramento específico, el Orden sagrado: se trata de los ministerios “ordenados” del obispo, el presbítero, el diácono. En otros casos el ministerio se confía, por un acto litúrgico del obispo, a una persona que ha recibido el Bautismo y la Confirmación y en la que se

reconocen carismas específicos, después de un adecuado camino de preparación: hablamos entonces de ministerios “instituidos”. Muchos otros servicios u oficios eclesiales son ejercidos de hecho por tantos miembros de la comunidad, para el bien de la Iglesia, a menudo durante un largo período y con gran eficacia, sin que esté previsto ningún rito particular para conferir el oficio.

A lo largo de la historia, a medida que las situaciones eclesiales, sociales y culturales han ido cambiando, el ejercicio de los ministerios en la Iglesia Católica ha adoptado formas diferentes, mientras que permanecía intacta la distinción, no sólo de grado, entre los ministerios “instituidos” (o “laicos”) y los ministerios “ordenados”. Los primeros son expresiones particulares de la condición sacerdotal y real propia de todo bautizado (cf. 1 P 2, 9); los segundos son propios de algunos miembros del Pueblo de Dios que, como obispos y sacerdotes, «reciben la misión y la facultad de actuar en la persona de Cristo Cabeza» o, como diáconos, «son habilitados para servir al pueblo de Dios en la diaconía de la liturgia, de la palabra y de la caridad» (Benedicto XVI, Carta apostólica en forma de Motu Proprio Omnium in mentem, 26 de octubre de 2009). Para indicar esta distinción también se utilizan expresiones como sacerdocio bautismal y sacerdocio ordenado (o ministerial). En todo caso es bueno reiterar, con la constitución dogmática *Lumen Gentium* del Concilio Vaticano II, que «se ordenan, sin embargo, el uno al otro, pues ambos participan a su manera del único sacerdocio de Cristo» (LG, n. 10). La vida eclesial se nutre de esta referencia recíproca y se alimenta de la tensión fecunda entre estos dos polos del sacerdocio, el ministerial y el bautismal, que aunque son distintos están enraizados en el único sacerdocio de Cristo.

En línea con el Concilio Vaticano II, el sumo pontífice san Pablo VI quiso revisar la práctica de los ministerios no ordenados en la Iglesia Latina —hasta entonces llamados “órdenes menores”— adaptándola a las necesidades de los tiempos. Esta adaptación, sin embargo, no debe interpretarse como una superación de la doctrina anterior, sino como una actuación del dinamismo que caracteriza la naturaleza de la Iglesia, siempre llamada con la ayuda del Espíritu de Verdad a responder a los desafíos de cada época, en obediencia a la Revelación. La carta apostólica en forma de Motu Proprio *Ministeria quaedam* (15 de agosto de 1972) configura dos oficios (tareas), el del Lector y el del Acólito, el primero estrictamente ligado al ministerio de la Palabra, el segundo al ministerio del Altar, sin excluir que otros “oficios” puedan ser instituidos por la Santa Sede a petición de las Conferencias Episcopales.

La variación de las formas de ejercicio de los ministerios no ordenados, además, no es la simple consecuencia, en el plano sociológico, del deseo de adaptarse a las sensibilidades o a las culturas de las épocas y de los lugares, sino que está determinada por la necesidad de permitir a cada Iglesia local/particular, en comunión con todas las demás y teniendo como centro de unidad la Iglesia que está en Roma, vivir la acción litúrgica, el servicio de los pobres y el anuncio del Evangelio en fidelidad al mandato del Señor Jesucristo. Es tarea de los pastores de la Iglesia reconocer los dones de cada bautizado, dirigirlos también hacia ministerios específicos, promoverlos y coordinarlos, para que contribuyan al bien de las comunidades y a la misión confiada a todos los discípulos.

El compromiso de los fieles laicos, que «son simplemente la inmensa mayoría del Pueblo de Dios» (Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 102), ciertamente no puede ni debe limitarse al ejercicio de los ministerios no ordenados (cf. Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 102), pero una mejor configuración de estos ministerios y una referencia más precisa a la responsabilidad que nace, para cada cristiano, del Bautismo y de la Confirmación, puede ayudar a la Iglesia a redescubrir el sentido de comunión que la caracteriza y a iniciar un renovado compromiso en la catequesis y en la celebración de la fe (cf. Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, n. 102). Y es precisamente en este redescubrimiento que puede encontrar una mejor traducción la fecunda sinergia que surge de la ordenación mutua del sacerdocio ordenado y el sacerdocio bautismal. Esta reciprocidad, del servicio al sacramento del altar, está llamada a refluir, en la distinción de tareas, en ese servicio de “hacer de Cristo el corazón del mundo” que es la misión peculiar de toda la Iglesia. Precisamente este servicio al mundo, único aunque distinto, amplía los horizontes de la misión de la Iglesia, evitando que se encierre en lógicas estériles encaminadas sobre todo a reivindicar espacios de poder, y ayudándole a experimentarse a sí

misma como una comunidad espiritual que «avanza juntamente con toda la humanidad y experimenta la suerte terrena del mundo» (GS, n. 40). En esta dinámica podemos entender verdaderamente el significado de la “Iglesia en salida”.

En el horizonte de renovación trazado por el Concilio Vaticano II, se siente cada vez más la urgencia de redescubrir la corresponsabilidad de todos los bautizados en la Iglesia, y de manera especial la misión de los laicos. La Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica (6-27 de octubre de 2019), en el quinto capítulo del documento final, señaló la necesidad de pensar en “nuevos caminos para la ministerialidad eclesial”. No sólo para la Iglesia amazónica, sino para toda la Iglesia, en la variedad de situaciones, “es urgente que se promuevan y se confieran ministerios para hombres y mujeres ... Es la Iglesia de hombres y mujeres bautizados que debemos consolidar promoviendo la ministerialidad y, sobre todo, la conciencia de la dignidad bautismal.” (Documento Final, n. 95).

A este respecto, es bien sabido que el *Motu Proprio Ministeria quaedam* reserva solo a los hombres la institución del ministerio de Lector y Acólito y, en consecuencia, así lo establece el canon 230 § 1 del CIC. Sin embargo, en los últimos tiempos y en muchos contextos eclesiales se ha señalado que la disolución de esa reserva podría contribuir a una mayor manifestación de la dignidad bautismal común de los miembros del Pueblo de Dios. Ya con ocasión de la XII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre La Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (5-26 de octubre de 2008) los Padres sinodales expresaron el deseo de “que el ministerio del Lectorado se abra también a las mujeres” (cf. 17); y en la exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini* (30 de septiembre de 2010), Benedicto XVI precisaba que el ejercicio del *munus* de lector en la celebración litúrgica, y en particular el ministerio del Lectorado como tal, en el rito latino es un ministerio laical (cf. n. 58).

Durante siglos, la “venerable tradición de la Iglesia” ha considerado las llamadas “órdenes menores” — entre las que se encuentran precisamente el Lectorado y el Acolitado— como etapas de un itinerario que debía conducir a las “órdenes mayores” (Subdiaconado, Diaconado, Presbiterado). Como el sacramento de las órdenes estaba reservado sólo a los hombres, esto también se aplicaba a las órdenes menores.

Una distinción más clara entre las atribuciones de los que hoy se denominan “ministerios no ordenados (o laicales)” y “ministerios ordenados” permite disolver la reserva de los primeros sólo a los hombres. Si en lo que se refiere a los ministerios ordenados la Iglesia «no tiene en absoluto la facultad de conferir la ordenación sacerdotal a las mujeres» (cf. S. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Ordinatio sacerdotalis*, 22 de mayo de 1994), para los ministerios no ordenados es posible, y hoy parece oportuno, superar esta reserva. Esta reserva tenía sentido en un contexto particular, pero puede ser reconsiderada en nuevos contextos, teniendo siempre como criterio, sin embargo, la fidelidad al mandato de Cristo y la voluntad de vivir y proclamar el Evangelio transmitido por los apóstoles y confiado a la Iglesia para que sea religiosamente escuchado, santamente custodiado, fielmente anunciado.

No sin motivo, san Pablo VI se refiere a una tradición *venerabilis*, no a una tradición *veneranda*, en sentido estricto (es decir, una que “debe” ser observada): puede reconocerse como válida, y durante mucho tiempo lo ha sido; sin embargo, no tiene un carácter vinculante, ya que la reserva a los hombres no pertenece a la naturaleza propia de los ministerios del Lector y del Acólito. Ofrecer a los laicos de ambos sexos la posibilidad de acceder a los ministerios del Acolitado y del Lectorado en virtud de su participación en el sacerdocio bautismal, aumentará el reconocimiento, también a través de un acto litúrgico (institución), de la preciosa contribución que desde hace tiempo muchísimos laicos, también las mujeres, aportan a la vida y a la misión de la Iglesia.

Por estos motivos, he considerado oportuno establecer que se puedan instituir como Lectores o Acólitos no sólo hombres, sino también mujeres, en los cuales y en las cuales, mediante el discernimiento de los pastores y después de una adecuada preparación, la Iglesia reconoce «la firme voluntad de servir fielmente a Dios y al pueblo cristiano», como está escrito en el *Motu Proprio Ministeria quaedam*, en virtud

del sacramento del Bautismo y de la Confirmación.

La decisión de conferir también a las mujeres estos cargos, que implican estabilidad, reconocimiento público y un mandato del obispo, hace más efectiva en la Iglesia la participación de todos en la obra de evangelización. “Esto da lugar también a que las mujeres tengan una incidencia real y efectiva en la organización, en las decisiones más importantes y en la guía de las comunidades, pero sin dejar de hacerlo con el estilo propio de su impronta femenina.” (Francisco, Exhortación Apostólica Querida Amazonia, n° 103). El “sacerdocio bautismal” y el “servicio a la comunidad” representan así los dos pilares en los que se basa la institución de los ministerios.

De este modo, además de responder a lo que se pide para la misión en el tiempo presente y de acoger el testimonio de muchísima mujeres que se han ocupado y siguen ocupándose del servicio a la Palabra y al Altar, se hará más evidente —también para quienes se encaminan hacia el ministerio ordenado— que los ministerios del Lectorado y del Acolitado están enraizados en el sacramento del Bautismo y de la Confirmación. De esta manera, en el camino que lleva a la ordenación diaconal y sacerdotal, los que han sido instituidos Lectores y Acólitos comprenderán mejor que participan en un ministerio compartido con otros bautizados, hombres y mujeres. Así, el sacerdocio propio de cada fiel (*communis sacerdotio*) y el sacerdocio de los ministros ordenados (*sacerdotium ministeriale seu hierarchicum*) se mostrarán aún más claramente ordenados entre sí (cf. LG, n. 10), para la edificación de la Iglesia y para el testimonio del Evangelio.

Corresponderá a las Conferencias Episcopales establecer criterios adecuados para el discernimiento y la preparación de los candidatos a los ministerios del Lectorado o del Acolitado, o a otros ministerios que consideren instituir, según lo dispuesto en el *Motu Proprio Ministeria quaedam*, con la aprobación previa de la Santa Sede y de acuerdo con las necesidades de la evangelización en su territorio.

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos se encargará de la aplicación de la mencionada reforma mediante la modificación de la *Editio typica del Pontificale romanum* o “*De Institutione Lectorum et Acolythorum*”.

Renovándole la seguridad de mis oraciones, imparto de todo corazón la bendición apostólica a Su Eminencia, que de buen grado extendo a todos los miembros y colaboradores de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Desde el Vaticano, 10 de enero de 2021, Fiesta del Bautismo del Señor.

Francisco

UN PEQUEÑO CAMBIO, CON GRANDES CONSECUENCIAS ECLESIALES

12.01.2021 | Silvia Martínez Cano

El motu propio de Francisco que modifica el canon 230.1 **nos ha pillado por sorpresa en este día de frío invierno** en el hemisferio norte. Con esta modificación Francisco hace un gesto esperado, para algunos nimio, para otros quizá muy evidente pues en algunos lugares hace ya muchas décadas que se ve en los altares de algunas iglesias a mujeres leyendo y siendo acólitas en la eucaristía dominical.

Francisco **da continuidad a la reflexión de los últimos sínodos** sobre el papel de la participación del laicado en los sacramentos a través de los ministerios y decreta un cambio pequeño en el apartado 1 del canon, pero muy sustancioso pues **tiene grandes consecuencias eclesiales**. Se suprime la palabra “varón” por el plural “laicos” para la asignación de tareas ministeriales en los sacramentos. Ese plural “laicos” hace referencia a hombres y mujeres, como el mismo Francisco argumenta, por lo que nos sitúa en una posición diferente a la hora de afrontar la vida celebrativa de la Iglesia. **O ¿quizá este cambio va más allá de la liturgia?** ¿Quizá Francisco con este decreto hace un guiño a un proceso tímido de

modificaciones en algunas partes del derecho canónico? ¿Tendrá continuidad o será un cambio aislado?

Lo cierto es que ésta es la decisión de Francisco hoy. **En principio, algunos y algunas podemos pensar que realmente es un cambio muy pequeño.** Parece que llegue tarde como he dicho antes, pues que haya mujeres leyendo, repartiendo la comunión, o ayudando al sacerdote en la misa no es una situación extraña en algunos lugares. El cambio llega tarde podemos pensar, pues ya es un cambio de hecho y no de derecho. Con el decreto Francisco apoya y corrobora lo que las circunstancias, el *sensus fidei* y digámoslo así, el sentido común de nuestras comunidades hace cada semana.



Colección 'Mujeres Bíblicas' de San Pablo

Algunas y algunos pueden decir que es insuficiente, porque lo que ya se hace debe ser acompañado con otras decisiones de mayor alcance. **No es suficiente "ayudar" en la liturgia para hablar de una verdadera sinodalidad**, esta situación no desclericaliza la liturgia ni la sacramentalidad de la que participa toda la comunidad cristiana pero solo como observadora y destinataria. La sinodalidad no es solo permitir que las mujeres suban al altar como una concesión paternalista al Pueblo de Dios. **La sinodalidad es hacer de la liturgia un espacio compartido y coordinado, repartido y corresponsabilizado.**

Y ¿cómo llegar a esto si se dan pasos tan pequeños como dejar que las mujeres hagan lo que ya hacen? **Necesitamos más pasos, decimos otros y otras, más rápidos, más propios del siglo XXI que del XX**, pues se nos despedirá el siglo y no habremos respondido a sus signos. Este cambio es importante, sobre todo por lo que no se dice en el *motu proprio*, pero queda implícito en él, porque afecta al tercer apartado del canon: que las mujeres puedan suplir al ministro en sus funciones como ejercitar el ministerio de la palabra, presidir algunas liturgias, administrar el bautismo y dar la comunión sin que algunos fieles se cambien de fila por el hecho de recibirla de una mujer.

Se reconoce que las mujeres tienen autoridad en su experiencia de Dios y en su palabra predicada, se reconoce que las mujeres pueden representar a la Iglesia al acoger a los bautizados en la gran comunidad. Pero ¿esto no se hacía ya también en algunos lugares? El sínodo de la Amazonía dejó claro que es más frecuente de lo que pensamos. Pues si ya se hace, dicen algunos, ¿para qué cambiar las cosas? parece como que las mujeres fomentaran con ello una actitud revanchista, "impropia" de la condición femenina, que debe ser sosegada y discreta.

No, **el reconocimiento es importante, pues equilibra la igualdad y restituye lo usurpado** por tantos siglos de mirada androcéntrica. El reconocimiento obliga a la reciprocidad, a la dignidad, a aprender a escuchar al que nunca escuchamos, en este caso las creyentes silenciadas, aunque sea de mala gana. Hace “apropiado” que se acepten las reivindicaciones de las mujeres como una forma de crecimiento comunitario. Así que el cambio de una palabra ya no es tan pequeño, pues obliga a seguir en el diálogo entre reivindicaciones y reconocimientos. Esperemos que no se rompa este diálogo, que lo pequeño e insuficiente nos lleve a otro cambio pequeño e insuficiente, o, por qué no, a varios más que se den a la vez, para acelerar el proceso de conversión de la Iglesia que nos piden los signos del siglo.

Quizá en este frío año se cumpla el refrán “**año de nieves, año de bienes**”, quizá estas nieves han estado cerca del corazón de Dios e impulsadas por el Espíritu nos abran camino de verdad a una real sinodalidad práctica. Quizá. Reivindiquemos pequeños cambios e insuficientes para que lo pequeño nos lleve a lo grande más rápidamente. **Abramos muchos frentes de diálogo (reivindicación-reconocimiento), manifestemos sin miedo el sensus fidei de la inclusión** que ya se expresa en algunos lugares, ocupemos con nuestras palabras y nuestros gestos de laicas y laicos las liturgias, las comunidades locales y las diócesis, sin esperar al reconocimiento, pues bien sabemos que llegará como éste, tarde. Así, quizá, mañana nos despertaremos con otras nieves y con otros bienes.

ROMPER EL TECHO DE CRISTAL. CAMBIO DE SEXO EN LA IGLESIA: ALEMANIA LLEVA AL MÁXIMO EL DEBATE POR LAS “MUJERES CURAS”, EL MAYOR CAMBIO EN DOS MIL AÑOS (ENLACE AL ARTÍCULO DE JULIO ALGAÑARAZ)

https://www.clarin.com/mundo/cambio-sexo-iglesia-alemania-lleva-maximo-debate-mujeres-curas-mayor-cambio-mil-anos_0_SntlFpd_B.html

LA REFORMA DEL PAPA FRANCISCO Y LAS MUJERES: BUENAS NOTICIAS LLEGAN DE ROMA. (ENLACE DEL ARTICULO DE ISABEL CORPAS DE VIDA NUEVA)

<https://www.vidanuevadigital.com/blog/la-reforma-de-francisco-y-las-mujeres-buenas-noticias-llegan-de-roma-isabel-corpas/>

MUJERES EN LA IGLESIA QUE DANZAN CON LA VIDA (PARA ENTENDER LA REVUELTA DE LAS MUJERES EN LA IGLESIA)

Por Candelas Arranz, Pepa Torres, Pepa Monleón. Publicado por Colaborador de alandar | Oct 7, 2020 | Creer Hoy

María 2.0 es un movimiento dentro la Iglesia católica alemana, que organiza anualmente acciones en la puerta de los templos, reivindicando un papel activo de las mujeres dentro de la comunidad de iguales. “2.0” alude a un nuevo comienzo, a un reseteo a 0 en la consideración de las mujeres en la Iglesia católica.

En 2019 enviaron una carta abierta al Papa Francisco reclamando su posibilidad de acceso a todas las funciones y ministerios, sin exclusión.

Este año 2020 la acción se ha realizado del 19 al 25 de septiembre. El domingo 20, en muchas ciudades alemanas se instalaron mesas blancas en las puertas de los templos con los símbolos eucarísticos, para visualizar la exclusión de las mujeres de los ministerios ordenados.

Voces de fe

El movimiento Voces de fe (Voices of faith), se inició en Alemania en 2019 por el Consejo de Mujeres Católicas (CWC). Engloba diferentes redes que trabajan por el reconocimiento pleno de la dignidad e igualdad de la mujer dentro de la Iglesia y ha respaldado numerosas acciones al respecto.

Entre ellas, ha colaborado con María 2.0 y en las manifestaciones en las puertas de las catedrales en todo

el mundo en marzo de este año (en las que participó la Revuelta de Mujeres en la Iglesia, en España) así como en la iniciativa francesa “todas Apóstolas”.

El objetivo ahora es organizar un encuentro mundial que finalice en Roma en marzo de 2022. Para ello, se están recabando experiencias colectivas, reflexiones, luchas por la igualdad... para llevarlas al centro institucional de la Iglesia dentro de dos años.

Todas apóstoles

La iniciativa francesa “Todas apóstoles” (“Toutes apôtres”) es un colectivo de mujeres comprometidas, unidas por el deseo de servir a la comunidad eclesial desde el ejercicio de los diferentes ministerios y servicios (diaconado, presbiterado, nunciatura, obispado) y en funciones de decisión que, hasta ahora, les están vetadas. Quiere también unir a todas las personas y movimientos laicos comprometidos con la igualdad.

Esta iniciativa surgió con la candidatura de la teóloga francesa Anne Soupa al arzobispado de Lyon en mayo de 2020, sede vacante después de la renuncia del cardenal Barbarin.

El 22 de julio, día de Santa María Magdalena, siete mujeres, entre ellas la española Christina Moreira y la propia Anne Soupa, decidieron presentarse candidatas públicamente, ante la nunciatura de París, a diversos ministerios. Esta autopresentación de candidaturas –explican– ha sido fruto del reconocimiento de una llamada y un profundo discernimiento posterior para asumir tareas como diaconisa, presbítera, nuncia, obispa o predicadora laica.

La mayor parte de ellas, de hecho, ya realizan servicios y acompañamiento en sus comunidades o parroquias de referencia y han pedido ser escuchadas por el nuncio para que trasmita al Papa sus candidaturas.

Anne Soupa escenifica un anhelo y propone una reflexión al interno de la Iglesia, abriendo el debate que va –incluso– más allá del acceso de las mujeres a los ministerios ordenados, debate sobre el papel y liderazgo real de los laicos en el seno eclesial: “Creo que un laico puede gobernar una diócesis, garantizar la rectitud doctrinal y proteger a los pequeños que es la misión principal del obispo. Yo, como laica o laico puedo ser guía espiritual, sin que se me atribuya directamente la cuestión de los sacramentos. Para mí son cosas diferentes”.

América Latina

El espíritu de la Revuelta de mujeres en la iglesia que aglutinó, en el mes de marzo, los anhelos de tantas mujeres y colectivos en la iglesia española... está vivo y libre, también en América Latina. Siempre lo ha estado pero ahora, en época de pandemia global y emergencia de los populismos, ha cobrado nueva fuerza y relevo generacional.

Hace unas semanas bajo la convocatoria “Apiñadas”, liderada por las compañeras mexicanas de “Tras las huellas de Sofía”, se encontraron virtualmente cerca de 14 representantes de colectivos de feministas cristianas, activistas y teólogas, la mayoría latinoamericanas. Se compartieron estrategias de resiliencia frente la ofensiva neoliberal contra los feminismos y la perspectiva de género en los respectivos contextos.

Hubo contagio de entusiasmo y alegría, espíritu ecuménico y proyectos nuevos: entre ellos la Escuela de Teologías Feministas que, recientemente, ha puesto en marcha la Red Tepali (Red de teólogas, pastoras, lideresas y activistas cristianas) o los nuevos espacios formativos gestados por el núcleo Mujeres y Teología de Guatemala.

En España

En España, la Revuelta de Mujeres en la Iglesia, consciente de los objetivos que persigue y de la realidad de la Iglesia en nuestro país, ha mantenido en los diferentes territorios reflexión, actividades y sueños en los meses de pandemia vividos, trabajando con el resto de movimientos de mujeres hermanas y valorando nuevos pasos a dar.

Fruto de la participación de mujeres de la Revuelta en los eventos mencionados, la permanente interlocución con los otros colectivos y las apuestas a desarrollar en los próximos meses en colaboración con los grupos de Mujeres y Teología, la Red Miriam de Espiritualidad Ignaciana, la Asociación de Teólogas Españolas y otros, con el horizonte del encuentro mundial en Roma en el 2022... se ha retomado el Seminario "Mujeres en Diálogo". Será la V edición del mismo y comenzará el próximo 14 de octubre.

En alianza con el Instituto Champagnat de Estudios Pastorales, el Centro Universitario Cardenal Cisneros, la Red Miriam de Espiritualidad Ignaciana, la propia Revuelta de Mujeres en la Iglesia y la Asociación de Teólogas Españolas, se pretende seguir avanzando en la formación y el compromiso de mujeres (y hombres) en la Iglesia, ofreciendo un espacio de reflexión y generación de pensamiento colectivo, abordando temáticas relacionadas con el diálogo fe-cultura, desde una perspectiva y análisis feminista.

Las Revueltas de Mujeres en la Iglesia continúan... hasta que la igualdad se haga costumbre.

SÍNODO DE MUJERES: ROMA, 2022

Las propuestas que un montón de grupos de mujeres de Iglesia mandan para el Sínodo de mujeres que se celebrará en 2022 en Roma. Además de las firmantes, hay muchas más. La revuelta está participando en esto y nosotras, Itaka emakumeok, también hemos estado trabajando las propuestas.

El presente documento es la recopilación de las propuestas que los diferentes grupos y organizaciones de mujeres creyentes del estado español presentamos para la organización y preparación del próximo SÍNODO DE MUJERES: ROMA, 2022.

Creemos que el Sínodo debe partir de la realidad que estamos viviendo las mujeres en la Sociedad y en la Iglesia y desde ahí formular los cambios necesarios. Que se oiga el dolor de tantas mujeres silenciadas, maltratadas, abusadas, ignoradas. Será, sin duda, una gran riqueza escuchar sus voces desde diferentes lugares y situaciones.

Debería ser el sínodo de la voluntad de perdón de las mujeres a la Iglesia como un camino hacia el reencuentro, ya que es cuando perdonamos que nos liberamos y podemos reconstruir, positivamente y con misericordia, una iglesia diversa y rica donde aportar todo el tesoro de las mujeres. Pero también un perdón como camino de verdad, justicia y misericordia. Que ponga de relieve las incoherencias de una iglesia con atención pastoral insuficiente, mientras no se contempla que miles de mujeres muy preparadas podrían ejercer todos los ministerios con plena vocación y entrega.

Creemos que la Iglesia, por su parte, debería reconocer los abusos de poder cometidos contra las mujeres durante siglos y pedir perdón.

Desde esta perspectiva se propone estructurar el trabajo del Sínodo en tres momentos:

1. Denuncia que analice y visibilice la situación de discriminación de la mujer en la iglesia a lo largo de la historia y en la actualidad.
2. Fundamentación de la necesidad de cambio, desde la argumentación teológica. Con actitud de "aprender", pero también de reclamar justicia y reconocimiento de igualdad plena entre hombres y

mujeres.

3. Propuesta de actuaciones a seguir después del sínodo, en la iglesia y en la sociedad.

Podría acabar con una oración y Eucaristía que expresara nuestro perdón por todo.

RESUMEN DE LAS PROPUESTAS APORTADAS SOBRE LOS TEMAS A TRATAR

1. En la línea hermenéutica.

- Reconocimiento de la formación teológica de las mujeres en igualdad de condiciones y del necesario acceso a la docencia universitaria y a los cargos eclesiales.

Es imprescindible que la teología feminista se inserte progresivamente en toda la estructura eclesial como camino y referente imprescindible para un cambio profundo. No se trata solo de cambiar aspectos imprescindibles, sino de fundamentar el cambio desde una antropología y teología diferentes.

Esta integración daría lugar a: un cambio en la exégesis; una lectura de la historia que rescate a las mujeres silenciadas; cambios en la liturgia, en los sacramentos y en el lenguaje eclesial; nueva comprensión de los ministerios; diálogo de la Iglesia con el feminismo y con las ciencias humanas.

- Necesidad de releer los textos bíblicos desde la perspectiva de la mujer.

Visibilizar la mujer en la biblia y su aporte en la historia de la Iglesia. Revisar las traducciones y exégesis de los mitos del Génesis. Destacar el papel de las mujeres en el Evangelio como seguidoras de Jesús y como modelos de seguimiento y apostolado.

¿Cuál es el sentido, el valor y el lugar que se da a la mujer?

- Necesidad de formular la experiencia de Dios y la vivencia cristiana desde la perspectiva feminista: en contenido, sensibilidad, lenguaje, expresión, liturgia y celebración.

Nos preocupa que la Teología que fundamenta la experiencia cristiana, es casi exclusivamente de visión patriarcal. La voz, la palabra y la supremacía moral, está en boca de hombres-curas.

- Revisión y actualización del lenguaje para hacerlo más inclusivo y exento de patriarcalismos.

- Revisión de los textos litúrgicos y de las interpretaciones teológicas que se hacen en la pastoral: celebraciones, homilías, catequesis, formación de sacerdotes y agentes de pastoral...

Creación de una comisión de teólogas/os feministas que revisen todos los textos, documentos y libros sagrados para separar lo cultural-patriarcal de lo considerado verdad de fe y eliminarlo o ponerlo en perspectiva no sagrada.

- Recuperar la figura del diaconado femenino y trabajar sobre las figuras del laicado.

2. En la línea de estructura y funcionamiento de la Iglesia

- Necesidad de desacralizar las personas.

Todos somos hijos e hijas de Dios, con la misma dignidad, y tenemos un único mediador entre Dios y nosotras: Jesús. Esta desacralización de las personas entendemos que es la piedra angular de la reforma de la estructura eclesial. Es preciso trabajar por una iglesia comunidad de comunidades, sin jerarquías y desde el servicio.

- Reflexionar sobre cómo recuperar para el siglo XXI la sinodalidad de una iglesia apostólica.

Es necesario recuperar la mesa de fraternidad también en el gobierno de la Iglesia, volviendo a una estructura más sinodal, abierta y desjerarquizada. Solo así podremos pensar en un diálogo abierto y horizontal con la sociedad y el mundo. Que las sedes episcopales no sean principados, que la toma de decisiones se haga en discernimiento comunitario bajo la norma de que ninguna persona puede ser excluida de ninguna función dentro de la Iglesia.

- Organización y funcionamiento en igualdad real.

Relaciones horizontales, participación en condiciones de igualdad, voz y voto para hombres y mujeres laicos, acceso a ministerios según capacidad y vocación.

Analizar la realidad eclesial a partir de datos, para denunciar las incoherencias con el mensaje del Evangelio y proponer los cambios necesarios. Datos concretos y fiables de la Iglesia diversa y multicultural, como que millones de personas y comunidades, están sin atención pastoral. Constatar que mientras se percibe un empobrecimiento teológico del presbiterado, especialmente rural, múltiples ministerios son ejercidos por mujeres sin ningún reconocimiento. Se trata de identificar las propuestas cínicas y las incoherencias que se manifiestan tanto en los documentos eclesiales como en la práctica diaria.

- Participación activa de las mujeres en la estructura de la Iglesia

La antropología actual, de raíz medieval y caduca, mantiene la desigualdad y la sumisión, impide la integración de las mujeres en todos los órganos de la Iglesia e ignora la riqueza del magisterio de las mujeres. El uso y abuso de poder ha llegado a la violencia de género.

- Acceso de la mujer a los espacios de decisión eclesial, en todos los niveles, en igualdad a los hombres.

Hay que reflexionar sobre la escasa presencia de mujeres en esferas de decisión donde ya podría estar.

- Equipos parroquiales no consultivos sino decisorios.

Integración de los movimientos laicales y carismáticos en el gobierno de la Diócesis, no en reuniones informativas, sino con voz y voto.

- Celebraciones dirigidas por laicos o religiosos, o cualquier persona que la comunidad designe.

3. En la línea de posicionamiento de la Iglesia por la dignidad de la mujer.

- La Iglesia es modelo y ejemplo para la sociedad

Consideramos que la Iglesia ha de ser un modelo para la sociedad, libre de incongruencias, capaz de denunciar y erradicar la violencia y la explotación hacia las mujeres –tanto física como psicológica–, con valentía y dado ejemplo.

- Declaración abierta y clara de igualdad de derechos y responsabilidades para todas las personas.

Que se dejen de titubeos y declaren abierta y claramente que todas las personas somos iguales y tenemos igualdad de derechos y responsabilidades en la Iglesia. Eso supone el acceso de las mujeres a todos los ministerios y lugares de decisión.

Sabemos de la importancia de la labor de servicio y tareas de cuidado que se realiza en la Iglesia, y creemos que pueden ser ejercidas tanto por hombres como por mujeres.

- Reconocimiento de la dignidad y plena igualdad de la mujer en la Sociedad y en la Iglesia.

El feminismo es una forma de vivir y de pensar, además de ser una plataforma contra la opresión; masculinizar a Dios es dar poder a los hombres.

Nos preocupa que todavía hoy no se reconozca la dignidad y la plena igualdad de la mujer en la sociedad ni en la Iglesia. No una igualdad con condiciones, sino de forma plena con Voz y Voto. Igualdad que significa decir no al clericalismo jerárquico y patriarcal. Igualdad que supone no ser excluidas de los ámbitos de decisión, ni de la ordenación.

Acabar, de una vez, con la invisibilización de la mujer y dejar de ser mayoría silenciada.

- Denuncia y compromiso para la dignidad y la justicia de las mujeres más vulnerables.

Nos preocupa que la Iglesia mire hacia otro lado ante la violencia contra la mujer, ante los abusos sexuales, la explotación laboral, la manipulación y el descrédito. Y se deje impregnar por una sociedad patriarcal donde hay que preservar el poder a toda costa.

- Reconocimiento de la dignidad y la igualdad en la diversidad.

Pronunciamento de la Iglesia ante la dignidad y la igualdad en la diversidad (diversidad sexual, sexo-género, LGTBI, etc.)

- Reformulación del diaconado y los ministerios en general.
- Promoción del acceso de las mujeres a la formación teológica.

Desde una lectura feminista de los textos bíblicos, con discernimiento de lo esencial del mensaje en contraste con los aspectos impuestos por la sociedad patriarcal en la que se han desarrollado.

· Acceso de las mujeres a ejercer tareas formadoras en seminarios y otros espacios de formación para ordenados, teólogos y representantes de la iglesia.

ASOCIACIÓN DE TEOLAGAS ESPAÑOLAS ATE

ASOC. MULLERES CRISTIÁS GALEGAS EXERIA

COORDINADORA ALCEM LA VEU BARCELONA – CATALUNYA

GRUPO DE MUJERES RHUA Y LA COMUNIDAD CRISTIANA DE BIZIBIDE

GRUPO FEMINISTA ADSIS

MUJERES CRISTIANAS ZARAGOZA

MUJERES Y TEOLOGÍA DE MADRID

MUJERES Y TEOLOGIA DE RIOJA

REVUELTA DE MUJERES EN LA IGLESIA DE MADRID

REVUELTA de MUJERES EN LA IGLESIA DE SEVILLA Y MUJERES Y TEOLOGIA DE SEVILLA

5.3. INTERRELIGIOSIDAD

EL ROSTRO FEMENINO DE DIOS EN LAS RELIGIONES (APROXIMACIÓN)

Pablo Santamaría

Sabemos que a Dios no le podemos conceptualizar. En muchas religiones ni siquiera se le puede nombrar. Pero como también sabemos que necesitamos hablar de Él/Ella y con Él/Ella, lo hacemos desde la conciencia de las limitaciones del lenguaje y conscientes de que través del propio lenguaje se reflejan a menudo mucho más nuestras representaciones, ideologías, valores dominantes, proyecciones y pautas culturales, que lo que probablemente sea el mismo Dios/a o le gustaría ser para nosotros y nosotras.

Por eso, puestos a hablar de Dios y pronunciar su nombre, tanto desde la reflexión teológica como desde la confianza personal, es importante caer en la cuenta de cómo lo hacemos y con qué palabras. Entre muchas otras corrientes, el feminismo nos advierte de lo que éstas esconden y revelan de nosotras mismos, más que de Dios. Somos ahora más conscientes que nunca que Dios tampoco tiene sexo, aunque históricamente y por razones de sobra conocidas, nos referimos a Ella habitualmente en masculino, o al menos esa ha sido una evolución común en la mayoría de las religiones si bien no ha sido así siempre. De ahí que es interesante analizar, aunque sea muy someramente, formas femeninas con las que nos referimos al Absoluto.

Las grandes revoluciones humanas siempre afectan a aquello que les trasciende, por lo que, dado que el feminismo es la revolución de más calado y éxito de nuestra era, inevitablemente tiene que provocar cambios en el modo de comprender la trascendencia y lo humano. El feminismo trae y traerá nuevos lenguajes sobre Dios, o recuperará visiones no masculinas de la deidad. Habrá que ver si los términos y referencias empleadas nos acercan más al Dios que “es quien es” (Éxodo 3, 14), en el que creemos, o al menos que enriquece nuestra visión de la trascendencia y desde lo mejor de sí misma.

Así, en las religiones aborígenes o más primitivas, sin connotaciones negativas tras esos términos, es habitual encontrar fórmulas femeninas para reflejar la presencia de aquello que las personas sentían que les transcendía y regía la naturaleza y el universo. Cercana a nuestra cultura es la diosa Mari que habita en las montañas, nos cuida y rige algo tan esencial para el ser humano como el clima. De ella vienen los bienes de la tierra y el agua de los manantiales. En el fondo, Mari se asemeja a la diosa Gea, Gaia o la Pachamama de las culturas amerindias y a todas las diosas de la fertilidad y del amor, que nos proporcionan frutos y tantas cosas buenas. La misma palabra “materia”, está asociada en algunas versiones a “mater-madre” o a “madera” que era la materia prima principal para muchas cosas en los comienzos de la humanidad. En cualquier caso ambas etimologías tienen connotaciones femeninas. A modo de curiosidad, a la diosa Mari se le podía tutear con el término “hika” dada la cercanía que mostraba con las personas.

En el hinduismo, que en realidad no es una religión sino muchas que agrupamos bajo ese hombre, nos encontramos con la diosa trimurti en cuyo seno conviven Parvati, la hija del arroyo y la montaña, recibiendo la energía de Sahkti y el aliento de la inalcanzable Durga. Una Trinidad femenina en toda regla. También podemos experimentar la amorosa presencia de la diosa Kali, madre universal de toda la creación. El místico Ramakrishna describe su experiencia religiosa de mayor plenitud del siguiente modo: “En el fondo de mi corazón fluía una corriente de intensa felicidad que nunca había experimentado antes y tuve el conocimiento inmediato de que la Luz era la Madre.” Se parece al enfoque de la “Madre de todos los seres” que proclama el Tao te King.

Para los judíos, la presencia de la trascendencia en toda la realidad viene determinada por el concepto femenino de la Shekiná: “Por todas partes está el centro del universo; cada lugar está lleno de la Divina Presencia. No hay ningún lugar en la tierra que esté vacío de la Shekiná.” (Midrash del siglo V). De igual modo la Ruah representa el aliento divino que sopla por doquier o a los cuatro vientos. No podemos

olvidar que Yahveh tenía como compañera a Ashera, diosa venerada por igual durante siglos por los judíos prácticamente hasta la vuelta del exilio, hasta que la dimensión masculina y guerrera de Yahvé, que era un dios menor, se impuso como único Dios.

Es más, el mismo Dios se revela a los judíos en diferentes pasajes con características que, sin caer en estereotipos precisamente, bien podemos asociar más con la mujer que con el hombre en cuanto al modo de entender la vida, las relaciones, los cuidados y preocupación por el otro. En Oseas escuchamos a Dios hablarnos en estos términos: “Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole por los brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer.” (Os 11, 1, 3-4).

Igualmente en Isaías, Dios expresa su promesa de fidelidad y cercanía con formulaciones como estas:

- “¿Acaso olvida una mujer a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Pues aunque éstas llegasen a olvidar, yo no te olvido (Is 49, 15)
- “Como uno a quién su madre consuela así yo os consolaré” (Is 66,12-13)

De ahí se comprende que los judíos hablen de los “pechos” o “senos” de Dios. Como también es muy habitual en el judaísmo y otras religiones considerar la “Sabiduría” como el rostro femenino de Dios. En los textos del AT, que no olvidemos son relatos de experiencias religiosas, encontramos los que hacen referencia a la sabiduría personificada de Dios que se disfraza de mujer y se le atribuyen términos como Hokmah (Sabiduría en hebreo).

En el libro de los Proverbios, una mujer, que personifica a Dios, nos invita a entrar en la casa que se ha construido ella misma y en la que ha preparado un gran banquete. Es mujer rica puesto que tiene sirvientes a los que manda con las invitaciones y, sin embargo, faena ella misma dedicando tiempo y esmero en los preparativos. No quiere dejar ningún cabo suelto y sabe que su interés es mayor que el de sus asalariados. Sorprende el llamamiento que hace pues convoca a su mesa a los simples e incluso a los faltos de juicio. Hay urgencia en sus palabras y para hacerlo ver emplea el imperativo: “¡Ven! ¡Come mi comida, bebe mi vino!”. Para convencer a los futuros comensales la oferta va unida a una promesa: “Viviréis los que comáis”.

Con ello se sigue una tradición que relaciona también la sabiduría con el mundo femenino. Históricamente encontramos a las Pitonisas, profetisas, brujas, meigas... Muchas civilizaciones han tenido la intuición de que las mujeres tenían más capacidad de llegar a los arcanos del saber o de ser portadoras de la sabiduría de la vida. Incluso muchas diosas eran titulares de la misma sabiduría. Una de las más conocidas en esta faceta es Maat en Egipto. Igualmente los griegos consideran que la sabiduría es el rostro femenino de Dios. Ahí tenemos a Atenea para atestiguarlo, que además era diosa del coraje, la inspiración, la justicia y una guerrera muy ducha en estrategia. La misma Filosofía, como amor a Sofía, es lo que permite una trascendencia interior, un espacio para un diálogo personal pero desde algo que está más allá de uno mismo. Ni qué decir el papel tan importante que muchas diosas griegas jugaban en la sociedad de su tiempo, desde Afrodita, como diosa del amor, hasta Elpis, diosa de la esperanza, pasando por las que rompen algunos moldes de género, como Artemisa, diosa de la caza, o Nike diosa de la victoria, tanto en la guerra como en la competencia pacífica.

El cristianismo continúa una tradición de hablar de Dios con rasgos de mujer o, al menos, muy femeninos. Un Dios que nos quiere incondicionalmente, en el que podemos confiar plenamente y dirigirnos a Él/Ella con una intimidad y cercanía muy lejos del autoritarismo o rasgos que hoy en día explicamos con el término “patriarcado”. Así, la expresión con la que Jesús se dirige y habla a su “Padre” es Abba, un término que denota seguridad, ternura, cercanía y que se acoge a la filiación vivida de forma única y, en cierto modo intransferible, si bien nos da pie a que podamos utilizar expresiones análogas en su intencionalidad o significativas como “Aitatsu”, “Madre”.... Así lo comprendieron muy bien místicas como Juliana de Norwich

que afirmaba que “Dios es nuestra verdadera Madre” y así, Jesús, como segunda persona de la Trinidad, se convierte también en nuestra verdadera Madre, dándonos a luz para la alegría y la vida eterna; nos lleva dentro de Él con amor y esfuerzo. Su profunda experiencia religiosa, amén de su osadía, le permitió desarrollar una teología feminista de primer nivel y hablar incluso de Cristo en estos términos: “En nuestra Madre, Cristo, crecemos y nos desarrollamos; en su misericordia, él nos reforma y nos restaura; mediante su pasión, muerte y resurrección, nos unió a nuestro ser. Así, nuestra Madre trabaja en la misericordia por todos.”

Esta dimensión feminista del cristianismo de los orígenes se ve claramente en la forma de ser del propio Jesús, gran referente de lo que hoy en día se entiende como “nuevas masculinidades”, al igual que en la forma de relacionarse con las mujeres y, todavía más, de empoderarlas y darles prevalencia como testigos y apóstoles de su resurrección. Es indudable la feminidad que transmiten parábolas como la del Hijo pródigo en la figura del padre: “Cuando todavía estaba lejos el padre lo vio y, conmovido en sus entrañas, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos” (Lc 15, 20). Igualmente en la del Buen samaritano donde domina la cercanía, cuidado, ternura, preocupación por el otro, ternura, compasión, compromiso... y muchos otros valores que, si no queremos caer en prejuicios de género, al menos sí que están en la antítesis de los que tradicionalmente se han asociado al hombre o lo masculino, por lo tanto a la misma forma de ser de dios. Al fin y al cabo nuestro Dios o Deidad es Trinidad, la comunidad de acogida donde las personas están en comunión y dinámica de cuidados mutuos desde su propia diversidad. No se nos puede olvidar que, si bien la trascendencia no tiene género, imagen y semejanza de Dios somos tanto los hombres como las mujeres.

LA REGLA DE ORO, EL PRINCIPIO DE LA COMPASIÓN Y OTRAS APORTACIONES DE LAS GRANDES RELIGIONES A LA HUMANIDAD.

Material utilizado en la clase de Religión de 2º de Bachillerato

La espiritualidad india, desde sus orígenes en los pueblos arios primitivos, defiende el ideal de la **Ahimsa**, término sánscrito que significa ‘no hacer daño’, ‘no usar la violencia’ y también ‘comunidad con toda la Creación’. Tanto el saludo hindú como la reverencia oriental japonesa son ante todo un reconocimiento de la sacralidad del prójimo expresada con la suave reverencia realizada con las manos juntas.

En el siglo V a.C. preguntaron a Confucio qué era lo más importante que sus discípulos debían practicar “todo el día y todos los días”, a lo que el sabio contestó: “Tal vez el dicho sobre shu: nunca hagas a los otros lo que no te gustaría que hicieran a ti”. Confucio asoció este principio al concepto de **Ren** que se negó a definir pero que podemos entender como bondad o humanidad, algunos lo traducen como **Trascendencia** que siempre tiene que ver lo referido a algo más que uno mismo. Sólo puede comprender su significado quien lo practique diaria y permanentemente. Gracias a ello se convertirá en **Junzi**, un “ser humano maduro”. Esto se parece mucho al **Cheng** chino que nos habla de la autenticidad y plenitud personal que permite a la persona ser lo mejor de sí misma, ayudar a los demás y transformar el mundo.

Un pagano se acercó al gran sabio judío Hillel y le prometió convertirse al judaísmo si podía recitar toda la Torá mientras se mantenía sobre una sola pierna. Hillel respondió: “Lo que es odioso para ti mismo, no lo hagas para tus semejantes. Ésa es toda la Torá, y el resto no es sino comentario. Ve a estudiar.” Por supuesto, la última apelación al estudio tiene un carácter humanitario práctico-formativo, no teórico académico.

Por su parte, Siddhārtha Gautama entendía la meditación como una forma de aumentar la **Karuna** (compasión). La técnica budista de la **upaya** era el método empático para respetar la dignidad del otro y no atacar sus creencias sino utilizarlas como punto de partida para progresar en las propias hacia un mundo más compasivo y con menos sufrimiento. Buda defendía la necesidad de trascender el propio ego para hacer sitio a los demás y poder liberarse también de la dukkha (sufrimiento) que procede de la excesiva preocupación por uno mismo.

En el islam hay un hadith (máxima de Mahoma citada con frecuencia) que dice: “Nadie puede ser creyente a menos que desee para su vecino lo que desea para sí mismo.” Por ello es necesario desear siempre a los demás la paz (**Salam**) y recordar(se) constantemente el carácter compasivo y misericordioso de Alá. Eso conlleva ser coherente con el **Din** o forma de vida que ha de atravesar las prácticas, creencias y costumbres del buen musulmán.

Todos estos pasajes y principios, tanto en el fondo como en la forma, nos tendrían que resultar muy familiares. Son la **Regla de Oro** común a todas las grandes tradiciones religiosas y una de sus mejores aportaciones a la humanidad.

Jesús de Nazaret resumió, según San Mateo, toda la ley y los profetas en un único mandamiento que une el amor a Dios y a los demás. Lucas nos lo cuenta de este modo en el capítulo 10 de su versión evangélica: “Un maestro de la Ley, que quería ponerlo a prueba, se levantó y le dijo: «Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?». Jesús le dijo: «¿Qué está escrito en la Escritura? ¿Qué lees en ella?». El hombre contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.»”

A la pregunta de “¿Y quién es mi prójimo?”, Jesús nos contó la parábola del Buen Samaritano para terminar devolviendo la pregunta del siguiente modo: “¿Quién de los tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos?” El mismo Galileo nos dio muchos testimonios del “hacerse prójimo”, como cuando salvo a la mujer que iba a ser apedreada preguntándole “¿Mujer quién te condena?”. Jesús desde luego no, todo lo contrario. La empatía fue sin duda uno de los principales sentimientos en Jesús. Con razón el filósofo, teólogo y poeta francés Pedro Abelardo (1079-1142) nos propuso que cuando contemplemos el crucifijo, nuestro corazón debe estallar de simpatía y sentimiento de comunión con nuestro prójimo, siendo este movimiento interior de compasión y empatía lo que más nos realizará como seres humanos y sacará lo mejor que llevamos dentro al ponerlo en práctica.

En esta línea, **Karem Armstrong**, uno de los mejores referentes mundiales en temas de historia, fenomenología y antropología religiosa, está convencida de que hoy en día es más urgente y necesaria que nunca la aportación de las tradiciones religiosas al logro de una vida y un mundo mejor. De hecho, considera que “sería difícil encontrar en la historia una época en la que la voz compasiva de la religión se necesitara de manera más imperiosa que en la actual.” (Doce pasos hacia una vida compasiva. Paidós, 2011). Por eso es la impulsora a nivel mundial de la “**Carta en favor de la compasión**”, un texto consensuado con representantes notables del judaísmo, cristianismo, islam, hinduismo, budismo y confucianismo cuyo fin es “trabajar incansablemente para aliviar el sufrimiento de todas las criaturas, destronarnos del centro de nuestro mundo y poner allí a los otros, y honrar la santidad inviolable de cada ser humano, tratando a todo el mundo, sin excepción, con justicia, equidad y respeto absolutos.”. Dicha carta, que es otra gran aportación interreligiosa a la humanidad, dice así:

“El principio de la compasión se encuentra en el corazón de todas las tradiciones religiosas, éticas y espirituales, y nos llama a tratar siempre a todos los demás como deseamos que nos traten a nosotros mismos. La compasión nos impulsa a trabajar incansablemente para aliviar el sufrimiento de nuestros semejantes, destronarnos del centro de nuestro mundo y poner a otro allí, y honrar la santidad inviolable de cada ser humano, tratando a todos, sin excepción, con absoluta justicia, equidad y respeto.

También es necesario en la vida pública y privada abstenerse de infligir dolor de manera consistente y empática. Actuar o hablar violentamente por rencor, chauvinismo o interés propio, para empobrecer, explotar o negar los derechos básicos de cualquier persona, e incitar al odio denigrando a otros, incluso a nuestros enemigos, es una negación de nuestra humanidad común. Reconocemos que no hemos podido vivir compasivamente y que algunos incluso han aumentado la suma de la miseria humana en nombre de la religión.

Por lo tanto, exhortamos a todos los hombres y mujeres a restablecer la compasión en el centro de la moral y la religión 1) para volver al antiguo principio de que cualquier interpretación de las escrituras que genere violencia, odio o desdén es ilegítima 2) para garantizar que los jóvenes reciban información precisa y respetuosa sobre otras tradiciones, religiones y culturas 3) para alentar una apreciación positiva de la diversidad cultural y religiosa 4) para cultivar una empatía informada con el sufrimiento de todos los seres humanos, incluso aquellos considerados como enemigos.

Necesitamos urgentemente hacer de la compasión una fuerza clara, luminosa y dinámica en nuestro mundo polarizado. Enraizada en una determinación basada en principios para trascender el egoísmo, la compasión puede romper fronteras políticas, dogmáticas, ideológicas y religiosas. Nacida de nuestra profunda interdependencia, la compasión es esencial para las relaciones humanas y para una humanidad plena. Es el camino hacia la iluminación, e indispensable para la creación de una economía justa y una comunidad global pacífica.” (“Carta en favor de la compasión”. 12 de noviembre de 2009).

La escritora no sólo escudriña los aciertos y errores del pasado, también tiene muy presente la realidad de la experiencia religiosa actual. Así, tras un amplio, exhaustivo y documentado repaso de evolución religiosa hasta nuestros días llega a la conclusión de que “a pesar de nuestra brillantez científica y tecnológica, nuestro pensamiento religioso es, a veces, extraordinariamente subdesarrollado, incluso primitivo.” (En defensa de Dios. Paidós, 2009). De igual modo, “da la impresión de que, en muchos sentidos, en el mundo moderno hemos perdido el arte de la escritura sagrada. En lugar de leerla para alcanzar la transformación, la utilizamos para confirmar nuestros puntos de vista; que nuestra religión es la correcta y la de nuestros enemigos, errónea, o, en el caso de los escépticos, que la religión no merece una consideración seria. Demasiados creyentes y no creyentes leen los textos sagrados de una manera obstinadamente literal y muy diferente al enfoque más inventivo y místico de la espiritualidad” (El arte perdido de las escrituras. Recuperar el sentido y el valor de los textos sagrados. Paidós, 2020).

Y es que una de las convicciones más profundas de Armstrong, como de tantos estudiosos, es que “El Homo sapiens es también Homo religiosus.” (Una historia de Dios). De hecho, “el deseo de cultivar el sentido de lo trascendente puede ser la característica que define lo humano”. El hecho religioso y la dimensión simbólico-ritual y espiritual son factores claves, específicos y diferenciadores de nuestra especie. La experiencia religiosa nos funda, fundamenta y humaniza. Biológicamente es una de nuestras mejores y más sobresaliente ventaja adaptativa cuya eliminación o atrofia puede suponer un retroceso en nuestro desarrollo evolutivo. Tras el recorrido que hace en su “Historia de Dios”, Armstrong llega la conclusión de que “cuando las personas tratan de encontrar un valor y sentido último a la vida humanas, sus mentes van en una dirección determinada. No se han sentido obligadas a ello; es algo que parece ser natural en la humanidad.” Por eso la anorexia espiritual e incultura religiosa son una gran amenaza para buena convivencia y enriquecimiento mutuo así como para nuestra supervivencia personal y plena realización como personas y comunidad humana global.

Pero, ojo, no seamos ingenuos, lo que igualmente va a defender la gran pensadora británica es que “si se quiere evitar que los sentimientos (religiosos) degeneren en una sensiblería permisiva, agresiva o insana, tienen que estar configurados por la inteligencia crítica.” (Una historia de Dios.) Armstrong, desde un conocimiento admirable y una cultura colosal, es implacable a la vez que brillante en este punto. Por eso merece la pena siempre escucharla y leerla. Como muestra de ello, terminamos con esta joya de síntesis antropológica y de religiosidad comparada que Karem Armstrong nos ofrece al final de su libro “En defensa de Dios”. Nos da muchas pistas para vivir con autenticidad la fe, espiritualidad, convicciones y creencias que cada cual tenga a bien según su propio recorrido y experiencia personal...

“Casi desde el principio, los hombres y las mujeres se han comprometido en una actividad religiosa entregada. Desarrollaron mitologías, rituales y disciplinas éticas que les aportaron indicios de santidad que, de alguna forma indescriptible, parecía que realizaban y perfeccionaban su humanidad. No eran religiosos simplemente porque sus mitos y doctrinas fueran científicas o históricamente fiables, porque buscaran información acerca de los orígenes del cosmos o porque quisieran una vida mejor en el más

allá. No eran coaccionados a la fe por sacerdotes o reyes hambrientos de poder: en verdad, con frecuencia la religión ayudaba a oponerse a esa clase de tiranía y opresión. Lo importante de la religión era vivir de forma intensa y fecunda aquí y ahora. Las personas religiosas son ambiciosas. Quieren una vida rebotante de sentido. Siempre desearon integrar en su vida cotidiana los momentos de éxtasis y discernimiento a los que accedían en sueños, en su contemplación de la naturaleza y en su relación con los otros y con el mundo animal. En lugar de quedar aplastados y amargados por el sufrimiento de la vida, siempre trataron de conservar su paz y serenidad en medio de su dolor. Anhelaban el coraje para superar el miedo a la mortalidad y, en lugar de una vida mediocre y cerrada en sí misma, aspiraban a vivir con generosidad, con apertura de corazón, y habitando cada parte de su humanidad. En lugar de ser una vulgar copa de uso común, querían como sugería Confucio, transformarse a sí mismos en hermosas vasijas rituales, rebosantes de la santidad que estaban aprendiendo a ver en la vida. Trataron de honrar el inefable misterio que percibían en cada ser humano, y crearon sociedades que honraban al extranjero, al diferente, al pobre y al oprimido. Claro está, con frecuencia fracasaron. Pero, por encima de todo, comprobaron que la disciplina de la religión les ayudaba a conseguirlo. Quienes se aplicaron más asiduamente mostraron que los hombres y las mujeres mortales podían vivir en un plano superior, divino o semejante a dios, y así despertar a su verdadero yo.” (En defensa de Dios. Karem Armstrong)

FORMACIÓN SOBRE INTERRELIGIOSIDAD A PARTIR DEL LIBRO “PERSPECTIVAS DEL ABSOLUTO. UNA APROXIMACIÓN MÍSTICO-FENOMENOLÓGICA A LAS RELIGIONES” (JAVIER MELLONI, HERDER 2018)

Apuntes

Dos puntos de partida...

✓ Necesidad de una formación y experiencia religiosa que nos transforme:

- o La anorexia espiritual es muy peligrosa y causa estragos en las personas y cada vez más entre las más jóvenes. Necesitamos formación religiosa y teológica para luchar contra esta amenaza.
- o Cada persona y comunidad tendrá que hacer su propio camino, su recreación de la experiencia de Dios, su propio camino (eiresis = herejía), eskepsis (búsqueda, indagación en griego), midrash (exégesis, búsqueda para los judíos).
- o Nos puede ayudar mucho una buena formación sobre fenomenología religiosa comparada y un buen conocimiento de la “Historia de Dios”, de las mejores tradiciones espirituales de hoy y de todos los tiempos...

✓ Necesidad de “matar” a dios para poder aproximarse a Dios:

- o “Si te encuentras a Buddha por el camino, mátalos.” (Koan budista)
- o La gran elección es dejar a dios por Dios, dejar mis ideas de Dios y abrirme a la experiencia que las trasciende. ¡Eso es Dios!
- o Por eso, “el ateísmo que mata dioses falsos o niega que Dios exista como existe todo lo demás es un acto religioso.” O, dicho de otro modo, la tarea es “descubrir al dios que aparece cuando Dios ha desaparecido” (Paul Tillich)

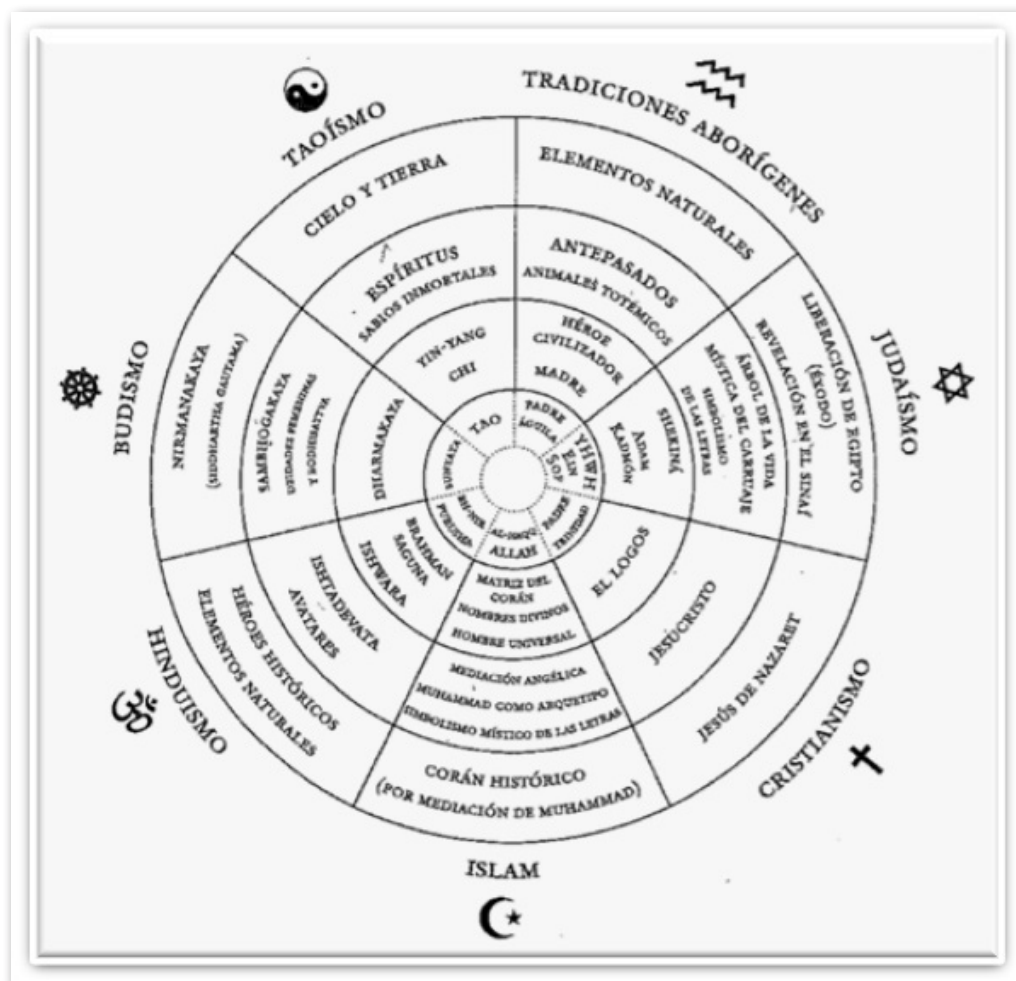
✓ Buscamos un nuevo marco de referencia simbólico, lingüístico, litúrgico, educativo, personal y comunitario, sobre Dios, la fe, Jesús, la religión, la oración, el cristianismo, la Iglesia... siempre a partir de nuestra propia experiencia. Por eso tenemos que formarla y apalabrarla.

Aclaraciones y pistas sobre algunos términos significativos en este tema

Fe	✓ Pistis (griego) – Fides (latín) = confianza, lealtad, entrega, compromiso. ✓ Jesús pedía fe en este sentido (no que se creyera en él). ✓ Capacidad de reconocer lo trascendente, de alegrarse y gozar en ello.
Credo	✓ Credere procede de “cor-do” = dar el corazón. ✓ El credo se recitaba sólo después de un proceso de transformación, como compromiso con el Dios que me ha hecho mejor y tras un rito de paso. ✓ Se gritaba “¡Pisteu!” “Creo” (“doy mi corazón”, “me comprometo”, “quiero ser fiel”). ✓ Un credo es un “Sí quiero”, una Promesa, no es asentimiento intelectual a una doctrina o aceptación racional de un dogma. ✓ “Creo para comprender” es “me involucro, me implico, pongo de mí para comprender”.
Creencia	✓ A finales del XVII los científicos y filósofos la empezaron a usar como asentimiento teórico a una proposición dudosa, pero en el ámbito religioso se siguió utilizando “fe” y “creencia” en su sentido original hasta mediados del XIX. ✓ Lo peor: identificar fe con creencia en el sentido científico de creencia como asentimiento racional a una afirmación, teoría o doctrina.
Dogma	✓ Representaba el sentido más profundo de una creencia religiosa, que no podía expresarse verbalmente y que sólo podía ser intuido mediante los gestos simbólicos de la liturgia y la contemplación silenciosa. En el cristianismo sólo era comprensible después de años de práctica espiritual. ✓ Ante grandes disputas teológicas, y especialmente en los últimos siglos, derivó hacia afirmaciones que eran objeto de asentimiento y fe religiosa incuestionable, lo que es herético desde el punto de vista espiritual y desde la inconmensurabilidad de Dios.
Dios	✓ Lo que no puede ser contenido con palabras, lo que está más allá de toda definición, encerramiento intelectual o lingüístico. ✓ Sabemos que hablamos de Dios cuando nuestro lenguaje es insuficiente, tropieza o fracasa para expresar las experiencias más profundas, diría Santo Tomás. ✓ Misterio/Mito/Místico: derivan de “musteion” = cerrar los ojos o la boca. ✓ Dios es la simbolización de lo inefable. O el silencio ante su presencia. ✓ Tao (orientación de la existencia); Brahman (totalidad), En Sof (infinito, sin límite); Energieai (en griego, la agencia o actividad de Dios) ...
Religión	✓ Históricamente las religiones son una ortopraxis (un conjunto de prácticas rituales, comunitarias y solidarias compartidas), no una ortodoxia (conjunto de creencias o doctrinas en el sentido moderno). ✓ Din (árabe): forma de vida. ✓ Cada religión propone un camino de transformación personal y mejora social.

Espiritualidad	✓ Dimensión trascendente de la vida (a partir de la vida cotidiana, no tanto “sacralidad” como separación de lo profano. ✓ Más allá, siempre más allá del propio ego ✓ Forma poética, simbólica, alegórica de la vida. ✓ Manya (espíritu en sanscrito) ✓ Ruah (espíritu en hebreo) ✓ Ren (trascendencia, que Confucio se negaba a definir)
Oración	✓ Experiencia personal y comunitaria de transformación interior, trascendencia y conexión con algo más allá de nosotros/as mismos. ✓ Ekstasis (salida del yo prosaico) ✓ Kenosis (vaciamiento y espaciado interior) ✓ Theorodía (contemplación) ✓ Agnosis (No saber) ✓ Eskepsis (Buscar, indagar) ✓ La oración no es algo que hagamos sino algo que nos hace, que nos sucede interiormente y entre nosotros, y que nos saca de nuestro propio ego.
Algunos conceptos inspiradores	✓ Ahimsa (sánscrito): no hacer daño, no violencia, comunión con toda la creación. ✓ Cheng (chino): autenticidad, plenitud personal que nos permite ser lo mejor, ayudar a los demás y transformar el mundo. ✓ Atman (sánscrito): el yo más auténtico e interior, el sí mismo abierto en comunicación. También espíritu, flujo, la fuerza vital presente y activa en el núcleo más profundo de la persona. ✓ Dharma (sánscrito): la verdad acerca de la vida recta. ✓ Li (chino): principio divino en la mente humana que inspira y orienta ritualmente. ✓ Epifanías (griego): manifestaciones de lo divino o sagrado. ✓ Zannah (árabe): especulación intelectual o teológica vana, conjeturas y especulaciones fútiles sobre dios. ✓ Persona (griego): máscara tras la cual resuena (per-sona) y está quien la sustenta. ✓ Azufaido (árabe): planta que en hinduismo señala el límite del conocimiento y pensamiento racional.
Hermenéutica	✓ Interpretación. ✓ “El lenguaje religioso es esencialmente simbólico; es repugnante si se interpreta de forma literal” (Karem Armstrong) ✓ Se necesitan claves de interpretación de la Palabra o la fe, como, históricamente, la Ley de oro (en eso se resume toda la ley y los profetas), la compasión, la igualdad entre hombres y mujeres, la humanización, la justicia, defensa del débil...

Etapas del camino espiritual a través de fenomenología comparada



Claves de comprensión

✓ Cada religión:

- Es un marco interpretativo y práctico desde el que ordenar la realidad, vivir con sentido y recorrer un camino espiritual (que sólo puede recorrerse desde sus propias claves).
- Ofrece un proceso de transformación personal, forma de relación con los demás, una experiencia comunitaria y un modo de mejorar el mundo.
- Tiene una Puerta de Acceso propia para iniciarse en camino espiritual: en el cristianismo, Jesús de Nazaret.
- Tiene prácticas comunitarias holográficas específicas que condensan todos los elementos claves de su propia experiencia religiosa (en el cristianismo es la Eucaristía).

✓ La experiencia espiritual:

- Es un proceso que pasa por diversos grados de percepción, de niveles de experiencia religiosa, trascendencia o conciencia.
- El camino va desde las manifestaciones históricas y específicas de cada mediación religiosa hacia la trascendencia, el absoluto o la Forma sin forma.
- Cuanto más lejos del centro, mayor diferencia y exclusión homeomórfica, cuanto más hacia el

centro mayor comunión, cercanía y universalidad con toda experiencia religiosa.

- También; a medida que avanzamos por los radios, la vida va cobrando sentido y plenitud y, a la vez, se va reduciendo la capacidad de las palabras para dar cuenta de la experiencia. Su modo de expresión será más simbólico, litúrgico, artístico...
- El proceso es doble: ascendente–de ida, y descendente–de vuelta, como la subida y bajada de una montaña.
- Son importantes los momentos de tránsito o de paso de un nivel de realidad–espiritualidad a otro. Al menos de toma de conciencia de dónde está cada cual.
- La propuesta de viaje espiritual es para toda la vida pero con muchos anticipos previos que podemos vivir “ya sí” (cualquier día, cada semana, todos los años).



Primera etapa: sensorio-racional perceptiva

- ✓ Espiritualidad a través de la percepción de los sentidos y la razón sustantiva y descriptiva.
 - ✓ Nivel más analítico, tangible y con base histórica.
 - ✓ “La materia es la máxima densidad de la energía infinita en la finitud, es la máxima finitud posible en el sistema de contracciones.” (Mario Javier Saban).
- ❖ Reto: conocimiento, seguimiento, formación, aprehendizaje,... máximos del Jesús histórico.

Segunda etapa: simbólica y teofánica

- ✓ Espiritualidad a través de la percepción simbólica: capacidad de imaginarse y pensar realidades a través de otras: metáforas, alegorías, arquetipos (de la naturaleza: cueva, cascada, montaña, cima, valle, árboles, lago, pozo, puente, bosque; en el ámbito de los animales: león, elefante, águila, serpiente, tiburón, gacela; en el ámbito humano: anciano o anciana, niño o niña, ermitaño, héroe; situaciones: persecución, caída, renacer, sufrimiento, vuelo, prueba; en la arquitectura: torre, laberinto, templo, tumba; cosas: libro, lámpara, vasija de barro, vela, manzana, reloj de arena, escalera de caracol, pañoleta, botas).
- ✓ Es clave el nivel de capacidad mística o competencia espiritual (entre otras cosas para prevenir la parte de la neurosis causada por una deficiencia de la capacidad simbólica, por no poder simbolizar adecuadamente las energías que nos recorren, las experiencias que vivimos, las necesidades de equilibrio entre el hemisferio derecho e izquierdo, las tensiones internas...).

✓ Un par de testimonios de esta etapa:

"De esta visión brotaba una realidad distinta de la que conocemos habitualmente. Era como si yo viese cada cosa en su posibilidad, y dado que mi elección era de amor, veía todas las posibilidades de las personas de la historia dinámicamente evolucionada hacia la plenitud y la felicidad. Lo que he comprendido es inagotable." (Ángela Volpini)

"iFue como si la casa, las puertas, el templo y todas las demás cosas se desvanecieran a la vez, como si no hubiera nada en ninguna parte! Y lo que vi fue un infinito Océano consciente de Luz. Por muy lejos que mirara, y en cualquier dirección, encontraba una sucesión continua de olas refulgentes que venían hacia mí, bramando y batiendo por todas partes a gran velocidad. Enseguida cayeron sobre mí y me sumergieron en las profundidades abismales del Infinito. Yo jadeaba y luchaba como podía hasta que perdí el sentido de conciencia exterior. Pero en el fondo de mi corazón fluía una corriente de intensa felicidad que nunca había experimentado antes y tuve el conocimiento inmediato de que la Luz era la Madre." (Ramakrishna, místico hindú)

✓ En el cristianismo es la experiencia de Jesús resucitado como Cristo:

"En nuestra Madre, Cristo, crecemos y nos desarrollamos; en su misericordia, él nos reforma y nos restaura; mediante su pasión, muerte y resurrección, nos unió a nuestro ser. Así, nuestra Madre trabaja en la misericordia por todos." (Juliana de Norwich)

✓ No se puede captar con categorías prepascuales o de la primera etapa. Por eso hay siempre una dificultad de la experiencia de Jesús resucitado (Cristo) como vemos en los relatos evangélicos de la resurrección:

- "Dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús... Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos. Pero algo impedía que sus ojos le reconocieran."
- "Las mujeres les contaron a los demás que Jesús estaba vivo... Pero no les creyeron y esa novedad les pareció puros cuentos."
- "Tomás dijo: hasta que no vea sus llagas y pueda tocar las marcas de la cruz, no creeré."
- "Los discípulos salieron a pescar pero aquella noche no pescaron nada... Cuando llegaron a la orilla, Jesús estaba esperándoles, pero no sabían que era él."
- "María Magdalena lloraba ante el sepulcro... Se dio la vuelta y vio a Jesús, pero no le reconoció y le confundió con el cuidador del huerto."

❖ Reto: desarrollar la capacidad simbólica, alegórica, metafórica... Proponer símbolos, metáforas, arquetipos...

Tercera etapa: mística (experiencias de la Totalidad)

- ✓ Espiritualidad a través de la percepción mística.
- ✓ Experiencias espirituales de mayor trascendencia del espacio-tiempo y superación de la diversidad; experiencias de visión oceánica, plenitud de Dios y sentimiento unitivo de la vida.
- ✓ En el grado de mayor de su plenitud las expresiones de la totalidad (Dios), muy cerca de perder su forma pues están al borde del fondo desde el que emanan.

Siempre tengo presente en mi espíritu el pensamiento de la inmensidad del Todo; ¡qué admirable y sublime es la tierra y qué grande, tanto que nadie puede llegar a conocerla por entero! Pero ¿qué me ocurre cuando miro la inmensidad de las estrellas y el sol? ¿Qué me garantiza que esta bóveda celeste con todas sus constelaciones no sea más que una pequeña parte del universo? ¿Y quién me

dice que no tiene un límite? ¡Y nosotros, seres miserables, queremos comprender al Creador cuando apenas podemos imaginarnos su obra!” (Friedrich Nietzsche)

“La expresión más bella que podemos experimentar es la mística. Es la sembradora de todo arte verdadero y de toda ciencia verdadera. Aquél a quien esta emoción de es desconocida está prácticamente muerto. Saber que lo que es impenetrable para nosotros existe realmente, que se nos manifiesta como la sabiduría suprema y la belleza más radiante, que nuestras torpes facultades pueden comprender sólo en sus formas más primitivas, es un conocimiento, un sentimiento, que está en el centro de toda religiosidad verdadera.” (Albert Einstein)

- ✓ En el cristianismo se trata de Jesús, el Cristo, como Logos universal:

“En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.” (Juan 1, 1-3)

“Él es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él, él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia. Él es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud” (Col 1, 15-19)

- ✓ Estamos ya muy cerca del Wakan Tanca, Maná o Pachamama de los aborígenes, del Yahve de los judíos, del Allah de los musulmanes, del Brahman del hinduismo, del Sunyata budista o de la Trinidad cristiana.

❖ Reto: cultivar la experiencia mística, la capacidad contemplativa.

Cuarta etapa (el Círculo): apofática

- ✓ Espiritualidad “negativa” o apofática (las anteriores etapas eran afirmativas, activas o catafáticas). Es el “Neti, Neti...” del hinduismo (“No es eso, no es eso...”).
- ✓ Es la cima de la experiencia espiritual. Ya no hay más recorrido porque el centro está en todas partes, es la cima de la montaña.
- ✓ Es el reino del Gran Silencio que antecede a la Palabra, del Deus absconditus, del fondo sin forma, de la quietud máxima.
- ✓ Necesidad de una transformación de las capacidades perceptivas, afectivas y cognitivas.
- ✓ Experiencia de máxima plenitud, vaciado interior para aumentar el espacio para la acogida de los demás y de Dios (kenosis).
- ✓ De esto (no)habla el Tao (camino, vía, flujo, cauce), el En Sof judío (el infinito), la Deidad de los monoteísmos, el Nir-vana (no apego, no deseo, no forma), el Sunyata (vacío budista, no el nihilista occidental; es el acceso a la realidad trascendiendo la razón y el ego, trasladar la conciencia a un plano superior, más ancho). Es la experiencia de que el Atman coincide con el Brahman, que Dios es todo en todos.
- ✓ En el cristianismo es la experiencia de que “en él somos, nos movemos y existimos.” (Hechos 17, 28)
- ✓ Algunos testimonios que reflejan la experiencia en esta etapa:

“Dios es una esfera cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.” (Libro de los 24 filósofos)

“Una única luna se refleja en todas las aguas,

todos los reflejos de la luna en el agua
proviene de la única luna.” (Yoka Daishi)

“Aquello es distinto de lo conocido y está más allá de lo desconocido. Esto es lo que escuchamos a los antiguos maestros que nos lo explicaron.

Lo que no puede expresarse con palabras y, sin embargo, es por lo que las palabras se expresan, eso es en verdad el Absoluto y no lo que las gentes adoran.

Lo que no se puede pensar con el pensamiento y, sin embargo, es por lo que el pensamiento piensa, eso es en verdad el Absoluto y no lo que las gentes adoran.

Lo que no se puede ver con los ojos y, sin embargo es por lo que los ojos ven, eso es en verdad el Absoluto y no lo que las gentes adoran.

Lo que no se puede oír con el oído y, sin embargo, es por lo que el oído oye, eso es en verdad el Absoluto y no lo que las gentes adoran

Lo que no se puede respirar con el aliento de la vida y, sin embargo, es por lo que ese aliento respira, eso es en verdad el Absoluto y no lo que las gentes adoran.” (Katha-upanishad I, 4, 9.)

“El Tao que se intenta aprehender no es el Tao mismo;
el nombre que se le da no es su nombre adecuado.

Su nombre representa el origen del universo;
con su nombre, constituye la Madre de todos los seres.

Por el no ser, aprehendemos su secreto;
por el ser abordamos todos sus accesos.

Ser y no ser brotan de un fondo único;
no se diferencia más que por sus nombres.

Y ese fondo único se llama Oscuridad.

Oscurear esa oscuridad,
tal es la puerta de toda maravilla.” (Tao te King, I)

“Saber que hay cosas que no se pueden saber es la cumbre del saber. ¿Quién conoce el debate sin palabras, y el Ser que no tiene nombre? A quien es capaz de conocerlo, se le podría llamar tesoro del cielo. Verterás en él no importa cuánto, que no lo has de colmar, y por más que llegues a él, jamás lo verás agotado; ni tampoco se sabe por qué. Se le llama a eso la luz escondida.” (Zhuang Zi)

“Invoquemos a Dios como el inexpresable, inaprehensible, invisible e insoldable. Reconozcamos que sobrepasa el poder de habla humana y que elude la comprensión de cualquier inteligencia mortal.” (Juan Crisóstomo Siglo IV)

“Por todas partes está el centro del universo; cada lugar está lleno de la Divina Presencia. No hay ningún lugar en la tierra que esté vacío de la Shekiná.” (Midrash del siglo V)

“Escuchad el aire. Podéis oírlo, sentirlo, olerlo, saborearlo. Woniya wakan lo renueva todo con su aliento. Woniya wakan significa espíritu, vida, aliento, renovación. Woniya se sienta

con nosotros; no lo tocamos, pero está ahí. Lo sentimos como una presencia entre nosotros.”
(Indios de América)

“Yo soy el sustentador de todas las cosas de esta tierra, y yo vengo a ella con mi amor para revitalizar todo. Yo soy la fragancia y el néctar sagrado. Yo soy la fuerza vital que da consistencia a todos los seres que respiran, en unión con el flujo continuo del aliento que respira incesantemente hacia dentro y hacia fuera.” (Bhagavad-gita 15, 13)

“A cada instante, el mundo y nosotros mismos estamos siendo renovados.

Y, sin embargo, ignoramos completamente esta renovación.

Como una corriente de agua que no cesa,

la vida se renueva una y otra vez.” (Mathnawi I, 1142-1143)

“No había viajado nada más que en mí mismo

y es hacia mí donde había sido guiado.” (Ibn ‘Arabi)

“Hoy, cuando la propia ciencia está llegando a ser menos determinista, es quizás el momento de volver a una teología que afirme menos y esté más abierta al silencio y al no saber.” (Karem Armstrong)

- ❖ Reto: reconocer los límites para mi comprensión de Dios y gozar por ello, disfrutar de la serenidad de su presencia, cultivar la capacidad apofática (no hablar, guardar silencio, sentir la experiencia de divinidad en mí) y de apertura... dejarse llevar.

¿Y ahora?

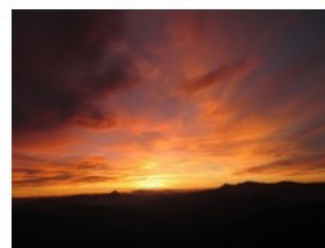
- ✓ Hay que regresar, no podemos quedarnos transfigurados, ekstasiados, en el centro y lo alto de la montaña. Somos enviados a la misión. Jesús nos dice “Id”.
- ✓ La ida a lo más profundo y pleno se convierte en un retorno hacia lo más inmediato, hacia la vida cotidiana pero renovados, transformados, sintiendo la presencia de Dios en todo y en todas las personas. Desde el centro, nos sentimos en comunión con cualquier religión y solidarios con la humanidad, especialmente los que sufren.
- ✓ Ahora captamos lo que Jesús vivió y experimentó, lo que quería decir que “el reinado de dios está entre nosotros”.
- ✓ Vuelta a la diversidad, complejidad, ciudad, pero sin perder el sentido de unidad,
- ✓ “Ha vuelto, ha vuelto, ha completamente vuelto.” Sutra del corazón



“Fuiste por amor criada hermosa, bella, y así en mis entrañas pintada. Si te pierdes, mi amada, alma, buscarte has en Mí.”

“Y si acaso no supieres dónde me hallarás a Mí, no andes de aquí para allí, sino, si hallarme quisieres, a Mí buscarte has en ti.”

(Teresa de Jesús)



5.4 OTROS

LA CLASE DE RELIGIÓN EN LA ENCRUCIJADA

Reflexión compartida en el equipo de coordinadores/as de pastoral y Secretariado de Colegios. Junio 2017

La clase de Religión tiene hoy en día más importancia que nunca. Sin embargo, la clase de Religión está cada vez más débil. Está por lo tanto en una gran encrucijada de cuya evolución dependerá en parte su futuro y su aportación educativa, social y religiosa. A continuación, justificamos los términos de esta introducción.

La clase de Religión tiene hoy en día más importancia que nunca.

Nuestros niños, niñas y jóvenes viven inmersos en tres grandes tendencias que afectan significativamente a sus vidas y que piden de la educación una respuesta adecuada ante ellas:

1. El pluralismo de creencias, estilos de vida, itinerarios y, en general, de opciones en cualquiera de los ámbitos que definen la identidad de las personas y los grupos sociales.
2. La globalización, creciente interdependencia, interacción y conexión de esas mismas personas y grupos bajo el impulso de las tecnologías de la información y comunicación.
3. La mercantilización y expansión de la lógica del consumo que, mucho más allá de satisfacer nuestras necesidades económicas, invade todas las esferas de la vida; interiores (deseo, motivación, voluntad, ...) y exteriores (relaciones, vida social, instituciones, ...).

Estas tendencias son, por un lado, irreversibles en gran medida. Por otro, contienen facetas potencialmente muy positivas para el buen desarrollo de las personas y la sociedad. Y, en tercer lugar, no están exentas de ciertos riesgos de despersonalización y de conflictividad social.

Es precisamente en este contexto donde se hace más urgente y necesario que nunca, junto con muchos otros elementos obviamente, una buena enseñanza religiosa. Privar de ella a los futuros ciudadanos de nuestra sociedad es desaprovechar una buena oportunidad para educar a favor de una ciudadanía madura y responsable, capaz de enfrentarse a los retos que le tocan vivir y de elegir con libertad sus proyectos de realización personal, así como de contribuir al progreso social y la buena convivencia.

Dicho de otro modo, privar de una adecuada formación religiosa a nuestras niñas, niños y jóvenes supone dejarles ciegos para comprender e interpretar el mundo que les rodea, incapacitados para tomar decisiones auténticamente libres sobre sus opciones religiosas y muy vulnerables frente a los diferentes riesgos contenidos en las tendencias señaladas.

La clase de Religión está cada vez más débil.

Paradójicamente, la clase de Religión, lejos de potenciarse adecuadamente en relación con su urgencia y necesidad actual en los centros educativos y facilitarse su oferta, tanto en los colegios públicos como privados, pierde peso y espacio, se dificulta su impartición en igualdad de condiciones con otras materias, cuando no se convierte en motivo de disputa ideológica que se traslada al interior de los centros.

Todavía más, las Administraciones Educativas establecen medidas que debilitan su impartición, las Direcciones de muchos colegios también ponen trabas, hay un creciente rechazo o dudas en las familias y, en la práctica, tiende a su progresiva y sistemática desaparición. Este hecho es extensible, en menor

grado, pero con la misma evolución, a los centros religiosos, en muchos de los cuales ni siquiera se ofrece en todos los cursos de la oferta escolar y/o no alcanza el mínimo de las dos horas semanales necesarias para poder ser impartida en condiciones.

En consonancia con lo anterior, el propio profesorado de Religión se desmotiva y desmoraliza en gran medida. Finalmente, el alumnado minusvalora esta formación, tal y como claramente indican los datos que manejamos desde 1980, la satisfacción de la clase de Religión tiende a la baja lo que provocará en el futuro un ciclo reductivo.

La consecuencia es que la Escuela pierde peso en su función socializadora y mediadora ante un mundo plural, global y mercantilizado, por lo que tampoco hará grandes aportaciones que favorezcan el diálogo entre diferentes, los valores universales a partir de los rasgos culturales propios y la capacidad crítica frente al poder de la mercadotecnia, los fundamentalismos y sectarismos religiosos, ideológicos, las distintas formas de manipulación...

La clase de religión está en una gran encrucijada.

Ante esta situación, ¿qué hacer? En la Provincia escolapia de Emaús estamos llevando a cabo una profunda reflexión sobre el tema para encontrar las estrategias, posicionamiento y enfoque adecuado que dé un futuro nuevo y fructífero a la clase de Religión. Desde luego, por los motivos expuestos, descartamos su reducción, así como también la mera inercia o evasión ante el problema.

Conscientes de la situación, comprendemos que, además de factores socioculturales e históricos de mucho calado en España, uno de los motivos de la paradoja mencionada es la falta de actualización de la propia enseñanza religiosa en función de los tiempos que vivimos, tanto respecto a sus finalidades y aportación social esperada como en los contenidos y metodologías aplicadas.

Justamente en este proceso estamos los escolapios, las direcciones de los colegios y el profesorado de religión de Emaús. Progresivamente queremos implicar también a las familias y ojalá a otros centros educativos, Administración y sociedad en su conjunto. Confiamos en que este proyecto, al que hemos denominado EREx4 porque abarca el cuatrienio 2015-2019, contribuya a que la enseñanza religiosa pueda cumplir mejor su imprescindible papel pedagógico, axiológico, religioso y social.

Futuro y aportación de la clase de Religión.

Concretando un poco las líneas maestras o elementos centrales del Proyecto EREx4 podemos señalar:

- El establecimiento de un Marco común para la clase de Religión que incluye:
 - **La actualización de las finalidades y objetivos de la clase de Religión** a partir de nuestro proyecto educativo global, el currículum oficial de la conferencia episcopal para la enseñanza religiosa, la LOMCE, y el proceso de reflexión realizado. Vemos que las dos grandes finalidades desde las que enmarcar todos los objetivos principales y secundarios son:
 1. Contribuir al perfil competencial y proyecto educativo global y de cada colegio.
 2. Hacer una aportación social de cara a la mejora del mundo y la convivencia en él.
 - **La renovación de metodologías y evaluación** acordes con las grandes líneas de innovación pedagógica que reclama la escuela del siglo XXI y en sintonía con los planes de los colegios al respecto (la clase de Religión no puede quedarse fuera, al contrario, puede llegar a ser vanguardia de la innovación por sus características y posición). En este punto...
 1. Apostamos por metodologías dinámicas, creativas, participativas y de trabajo en equipo

que propicien clases significativas y motivadoras para el alumnado.

2. Especialmente impulsaremos las metodologías basadas en proyectos, siendo los más indicados para la asignatura de religión los que parten de situaciones-problema, los interdisciplinarios y los de metodologías de aprendizaje-servicio.
 3. Para todo ello aprovecharemos las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información y comunicación.
 4. La evaluación será principalmente continua, actitudinal y competencial en función de los objetivos específicos establecidos para cada curso. La autoevaluación y evaluación entre los propios alumnos tendrá un papel importante. En ningún caso se hará una evaluación de creencias o confesional.
- o **Compromisos mutuos** por parte de todos los agentes directamente implicados en el Proyecto EREx4 (profesorado de Religión, agentes de pastoral, Direcciones y equipos Provinciales), extensibles al resto de agentes que necesariamente han de colaborar (entidades afines, familias) o deseen hacerlo (otras personas, colectivos, centros o entidades que lo deseen).

Conclusión

La clase de Religión está en una gran encrucijada. Puede salir de ella muy mal parada, y así está siéndolo en gran medida, o bien abrirse una puerta a la esperanza. Para ello hay que acertar con la estrategia de renovación y actualización que, frente a la inercia actual, provoque una salida exitosa y revitalizadora de la misma. En ello estamos, convencidos del valor, importancia y significatividad que la clase de Religión puede llegar a tener para el futuro de nuestros niños, niñas, jóvenes y de la sociedad en su conjunto. Cada vez más.

ARTÍCULO “LOS CIENTÍFICOS Y DIOS”

MANUEL TELLO Profesor emérito de la UPV/EHU. Viernes, 15 febrero 2019

En España, para ser progre, el no va más es decir que uno es ateo y que hay que posicionarse contra la religión y, en particular, contra la católica. Como ocurre con otros temas, al que piensa de otro modo se le califica de ‘carca’ o ‘ultratumba’. Para analizar este hecho tomaré como punto de partida dos afirmaciones que escuché a un ‘científico’ joven en una conferencia sobre la historia de la ciencia y su financiación. En ella, sin venir a cuento y en tono jocoso, por dos veces afirmó que «todos los científicos son ateos» y, por una vez, que «Dios no existe». Con esas afirmaciones les dijo a los padres de unos universitarios que asistían a la entrega del diploma de sus hijos que todos los profesores eran ateos y que él, se entiende por su afirmación, podía demostrar que Dios no existe. Las líneas que siguen creo que sirven para demostrar, sin acritud, la falsedad de tales aseveraciones.

Si las conclusiones del científico son correctas, ¿qué significa que las primeras diez mejores universidades del mundo tengan un departamento de Religión? Son departamentos con un gran volumen de actividades en las que participan personas de alto nivel intelectual. Sus afirmaciones se contradicen con los resultados de dos encuestas internacionales realizadas en los inicios de los siglos XX y XXI sobre la religiosidad de los científicos. Los resultados, casi similares, indican que solo el 12% se define ateo. Es decir, una minoría. En el resto están los que dicen tener una religiosidad de intensidad variable, los que tienen inquietudes religiosas, los agnósticos y los creyentes practicantes. En cuanto al análisis de los resultados, la cuestión es más compleja. Partimos de que, en ciencia, la duda, la incertidumbre y la ignorancia son el punto de inicio para generar nuevas ideas. Esto explica que esa mayoría de científicos, interesados o atraídos por la trascendencia, se muevan entre la certeza de que existe un Dios y la duda sobre su existencia.

Como ejemplo, las opiniones de dos iconos científicos del siglo XX. El profesor R. Feynman, premio Nobel en 1965, en una conferencia en la Universidad de Washington ('La incertidumbre de los valores'), decía: «Estoy de acuerdo en que la ciencia no puede refutar la existencia de Dios. Absolutamente de acuerdo. Los que afirman lo contrario quizás no entienden la ciencia correctamente». Unos años antes, el profesor A. Einstein, premio Nobel en 1926, escribía: «Hay dos maneras de vivir una vida: la primera es pensar que nada es un milagro. La segunda es pensar que todo es un milagro. De lo que estoy seguro es que Dios existe».

Pasamos ahora a otro punto de vista: El que podríamos llamar la búsqueda de valores (moralidad (ética), deberes, responsabilidades, etc.). De nuevo utilizaré la visión de dos científicos con diferentes creencias. En primer lugar, la del profesor Francis Collins, que lideró, a caballo de los siglos XX-XXI, un gran proyecto de investigación mundial. Collins escribió: «He tenido la fortuna de que se me pidiera liderar una empresa científica de importancia histórica, el Proyecto Genoma Humano, y este hecho aún hoy me maravilla. Uno de los objetivos del proyecto ha sido considerar las implicaciones éticas, legales y sociales de los rápidos avances en la investigación genética. Muchos científicos, como yo, creen en Dios, pero en general hemos estado más bien callados sobre nuestras creencias. Sin embargo, vivimos un momento crítico, especialmente en Estados Unidos, frente a la decisión de cómo buscar verdad y sentido a nuestra vida ante el siglo XXI. Evidentemente, necesitaremos de la Ciencia para que nos ayude a resolver muchos de nuestros problemas (enfermedades, sistemas de comunicación, cuidado del planeta). Pero una aproximación puramente materialista, desprovista del aspecto espiritual de la humanidad, nos empobrecerá. Creo que Dios es la respuesta al por qué estamos en la existencia. La fe es una forma de comprender los misterios profundos que la Ciencia es incapaz de resolver».

Para la segunda opinión utilizo otra conferencia del profesor Feynman ('Esta era acientífica'). La terminó diciendo: «Por todo esto, considero la encíclica de Juan XXIII ('Pacen in Terris'), que he leído, como uno de los acontecimientos más notables de nuestra época y un gran paso hacia el futuro. Reconozco esta encíclica como el comienzo, posiblemente, de un nuevo futuro donde quizá nos olvidemos de las teorías de por qué creemos las cosas cuando, en definitiva, y por lo que respecta a la acción, creemos lo mismo. Muchas gracias. Me lo he pasado muy bien». Feynman, que yo sepa, nunca se declaró creyente.

Este breve artículo creo que indica que un científico hace un flaco servicio a la ciencia cuando, en nombre de esa ciencia, realiza afirmaciones falsas o sin rigor. Incluso más, cuando se considera que un auditorio no es capaz de analizar las ideas y juzgarlas. Los científicos no deben olvidar que en las ciencias naturales cualquier idea está sometida al experimento. Los premios Nobel sobre descubrimientos teóricos se conceden cuando esos avances se confirman con un hecho experimental. Por eso, como hemos visto, cuando un científico riguroso se refiere a Dios, al amor... dice: «Creo en... o no creo en...». Afirmar que no existe exige una demostración. ¿Conocen alguna demostración sobre la no existencia de Dios?



VI. CRONOLOGÍA DE REFLEXIONES PASTORALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Comenzando por el mensaje enviado a la Fraternidad en marzo del año pasado, recogemos cronológicamente publicaciones con temáticas pastorales que se han ido haciendo a raíz de la pandemia del coronavirus. Es importante que también en ámbitos religiosos y eclesiales reflexionemos sobre lo que estamos viviendo y cómo puede afectarnos, personal y comunitariamente, a nuestra fe, relaciones y compromiso social. Está cerca de cumplirse un año desde el inicio de aquel duro confinamiento que cambió súbitamente nuestras vidas y podemos tomar cada vez más perspectiva de la situación.

El último artículo sobre la “Espiritualidad escolapia para nuestros días” es muy buen modo de acabar esta cronología que queda totalmente abierta a seguir compartiendo y discerniendo los tiempos actuales y lo que queremos para nuestra vida, Iglesia y sociedad. Entra dentro de lo que llamamos responsabilidad hacer esto ante la primera pandemia que estamos viviendo globalmente como humanidad.

¿VOLVERÁ A SER ASÍ? ¡SEGURO QUE SÍ!

Mensaje enviado a la Fraternidad de Itaka al inicio del confinamiento. 18 de marzo 2020

Rodney Stark defiende en su libro “La expansión del cristianismo. Un estudio sociológico.” (Trotta, 2009) la tesis central de que la clave de la expansión del cristianismo fue que aportó una teología y praxis social mucho más satisfactorias ante las epidemias, miserias y situación social general de la época que la que ofrecía la religión pagana de los dioses romanos. Su sentido de la vida y el horizonte de esperanza ante el sufrimiento, el dolor y la muerte dotaron al cristianismo de una gran reconocimiento social, potencialmente atractiva para todos los estamentos sociales, especialmente para las personas más vulnerables.

Stark rechaza de plano la teoría de que fue gracias al apoyo y elevación del cristianismo a la categoría de religión oficial por parte del emperador Constantino lo que provocó su éxito sociológico. Más bien al contrario, considera que este acontecimiento le perjudicó gravemente en el potencial humanizador, igualitario y solidario transformador que ya venía demostrando.

Apoyándose en datos muy fundamentados demuestra que eran los valores cristianos de amor, caridad, ayuda al prójimo, etc., traducidos desde los inicios en normas de servicio social y de solidaridad comunitaria, la clave de su avance. Así, cuando llegaban los desastres y las crisis, los cristianos estaban especialmente preparados, personal y comunitariamente, para hacerles frente y contribuir a su superación. Incluso ante las muertes y pérdidas más dolorosas los cristianos y cristianas ofrecían formas de recuperar lazos y vínculos sociales perdidos.

Es por eso que, tras cada epidemia, los cristianos aumentaban su peso social (porcentaje de cristianos en la sociedad) de modo “natural” a través de adhesiones, simpatías y conversiones, sin necesidad de amparos institucionales o de poder. Y es que, tras las catástrofes, los cristianos, muchos de los cuales morían al volcarse en atender a los enfermos durante las epidemias, eran dignos de admiración. Es interesante la comparación que hace Stark del actuar de los cristianos y cristianas con otros grupos sociales como, por ejemplo, el del famoso médico Galeno que, ante la primera epidemia bajo el emperador Marco Aurelio, se trasladó a una propiedad de Asia menor hasta que pasó el peligro lo que, por otra parte, además de inverosímil en un galeno o galena actual, era entonces un modo “racional” y lógico o sensato en aquel contexto de contagios masivos y ausencia de vacunas, remedios conocidos o atención sanitaria adecuada

No es extraño por tanto el enfado del emperador Juliano al ver el comportamiento de los cristianos cuando escribe, rabioso, al sacerdote pagano de Galacia en 362 d.c.: “Los impíos galileos no apoyaban sólo a sus

pobres, sino también a los nuestros, y todos podían caer en la cuenta de que éstos carecían de nuestra ayuda.”

Este párrafo resume muy bien la base del estudio de Rodney Stark: “El cristianismo revitalizó la vida en las urbes grecorromanas proporcionando nuevas normas y nuevos tipos de relaciones sociales capaces de lidiar con muchos, y urgentes, problemas urbanos. En ciudades llenas de vagabundos y desposeídos, el cristianismo ofreció tanto caridad como esperanza. En ciudades abarrotadas de forasteros y extraños, ofreció una base inmediata para establecer lazos y adhesiones personales. En ciudades llenas de huérfanos y viudas, el cristianismo ofreció un sentido de familia más amplio. En ciudades desgarradas por la violencia y las disputas étnicas, el cristianismo ofreció una nueva base para la solidaridad social. Y en núcleos urbanos enfrentados a epidemias, incendios y terremotos, el cristianismo ofreció atenciones y cuidados efectivos.”

En definitiva “las doctrinas centrales del cristianismo hicieron surgir y mantuvieron organizaciones y relaciones sociales atractivas, liberadoras y efectivas.” Por eso logró atraer a tanta gente. Y lo hubiera seguido haciendo, igual con mejor resultado y bagaje en su historia, desde la fidelidad a lo mejor de sí mismo y sin la “ayuda” de los constantinos de turno.

Que así sea.

¿DÓNDE ESTÁ DIOS?

Víctor Codina. Publicado por en Crisis, Espiritualidad, Europa. 20 marzo 2020.

Afortunadamente, junto a los terroríficos y casi morbosos noticiarios televisivos sobre la pandemia, aparecen otras voces alternativas, positivas y esperanzadoras.

Algunos recurren a la historia para recordarnos que la humanidad ha pasado y superado otros momentos de pestes y pandemias, como las de la Edad media y la de 1918, después de la Primera Guerra Mundial. **Otros se asombran de la postura unitaria europea contra el virus, cuando hasta ahora discrepaban sobre el cambio climático, los inmigrantes y el armamentismo, seguramente porque esta pandemia rompe fronteras y afecta a los intereses de los poderosos.** Ahora a los europeos les toca sufrir algo de lo que padecen los refugiados e inmigrantes que no pueden cruzar fronteras. Hay humanistas que señalan que esta crisis es una especie de “cuaresma secular” que nos concentra en los valores esenciales, como la vida, el amor y la solidaridad, y nos obliga a relativizar muchas cosas que hasta ahora creíamos indispensables e intocables. De repente, baja la contaminación atmosférica y el frenético ritmo de vida consumista que hasta ahora no queríamos cambiar. Ha caído nuestro orgullo occidental de ser omnipotentes protagonistas del mundo moderno, señores de la ciencia y del progreso. En plena cuarentena doméstica y sin poder salir a la calle, comenzamos a valorar la realidad de la vida familiar. **Nos sentimos más interdependientes, todos dependemos de todos, todos somos vulnerables, necesitamos unos de otros, estamos interconectados globalmente, para el bien y el mal.**

También **surgen reflexiones sobre el problema del mal, el sentido de la vida y la realidad de la muerte, un tema hoy tabú. La novela La peste de Albert Camus de 1947 se ha convertido en un best seller.** No solo es una crónica de la peste de Orán, sino una parábola del sufrimiento humano, del mal físico y moral del mundo, de la necesidad de ternura y solidaridad.

Los creyentes de tradición judeo-cristiana nos preguntamos por el silencio de Dios ante esta epidemia. ¿Por qué Dios lo permite y calla? ¿Es un castigo? ¿Hay que pedirle milagros, como pide el P. Penéloux en La peste? ¿Hemos de devolver a Dios el billete de la vida, como Iván Karamazov en Los hermanos Karamazov, al ver el sufrimiento de los inocentes? ¿Dónde está Dios?

No estamos ante un enigma, sino ante un misterio, un misterio de fe que nos hace creer y confiar en un Dios Padre-Madre creador, que no castiga, que es bueno y misericordioso, que está siempre con nosotros, es el Emanuel; creemos y confiamos en Jesús de Nazaret que viene a darnos vida en abundancia y se compadece de los que sufren; creemos y confiamos en un Espíritu vivificante, Señor y dador de vida. Y esta fe no es una conquista, es un don del Espíritu del Señor, que nos llega a través de la Palabra en la comunidad eclesial.

Todo esto no impide que, como Job, nos quejemos y querellemos ante Dios al ver tanto sufrimiento, ni impide que como el Qohelet o Eclesiastés constatemos la brevedad, levedad y vanidad de la vida. Pero no hemos de pedir milagros a un Dios que respeta la creación y nuestra libertad, quiere que nosotros colaboremos en la realización de este mundo limitado y finito. **Jesús no nos resuelve teóricamente el problema del mal y del sufrimiento, sino que a través de sus llagas de crucificado-resucitado nos abre al horizonte nuevo de su pasión y resurrección;** Jesús con su identificación con los pobres y los que sufren, ilumina nuestra vida; y con el don del Espíritu nos da fuerza y consuelo en los nuestros momentos difíciles de sufrimiento y pasión.

¿Dónde está Dios? Está en las víctimas de esta pandemia, está en los médicos y sanitarios que los atienden, está en los científicos que buscan vacunas antivirales, está en todos los que en estos días colaboran y ayudan para solucionar el problema, está en los que rezan por los demás, en los que difunden esperanza.

Acabemos con un salmo de confianza que la Iglesia nos propone los domingos en la hora litúrgica de las Completas, para antes de ir a dormir:

Tú que vives bajo el amparo del Altísimo y pasas la noche bajo la sombra del Todopoderoso, di al Señor: refugio, baluarte mío, mi Dios en quien confío.

Pues él te libra de la red del cazador, de la peste funesta: con sus plumas te protege, bajo sus alas hallas refugio: escudo es su fidelidad.

No temerás el terror de la noche, ni la saeta que vuela de día, ni la peste que avanza en las tinieblas, ni el azote que devasta a mediodía. (Salmo 90,2-7)

Quizás nuestra pandemia nos ayude a encontrar a Dios donde no lo esperábamos.

APOSTAR POR LA RUTA ARAPESH DEL BIEN COMÚN

Pablo Santamaría. 22 de marzo 2020.

Siguiendo la pista del pensador Slavoj Žižek de que “la única forma de captar la verdadera novedad de lo Nuevo es analizar el mundo a través de las lentes de lo que era ‘eterno’ en lo Viejo” (Primero como tragedia, después como farsa. Akal, 2009) y también la de mi querido G.K. Chesterton de que “la barbarie y la civilización han vivido siempre codo a codo en el mundo” (El hombre eterno. Ediciones Cristiandad, 2011), me ha venido a la memoria la ilustradora dicotomía que Margaret Mead plantea entre la cultura del pueblo Arapesh y la del pueblo Mundugumor en su obra “Sexo y Temperamento en Tres Sociedades Primitivas” (Paidós, 2006). Aunque en este clásico de la antropología cultural describe sus descubrimientos respecto a tres culturas con las que convivió en Nueva Guinea entre 1931 y 1933, dejo de lado al tercero de los pueblos investigados, los tchambuli, si bien tenían la interesante peculiaridad de ejercer los roles masculinos y femeninos de un modo distinto al habitual. Así por ejemplo, los hombres son muy dependientes de las mujeres y se acicalan y gastan su tiempo en arreglarse, mientras las mujeres son más dominantes, prácticas y gestionan la dinámica social y las relaciones impersonales. Una pista a seguir para otros temas también de gran actualidad.

Mead descubre que los arapesh son un pueblo con una estructura social fundamentada en valores de cooperación, ayuda mutua y sociabilidad. Consideran vital, en primer lugar, el buen cuidado y crecimiento de los niños y niñas, apostando por una infancia larga y de transmisión de confianza, afecto y bondad, al igual que el cuidado y respeto por los más mayores. Estos valores están tan interiorizados entre los arapeshitas que ni siquiera permiten cazar para uno mismo, sino siempre para los demás. La antropóloga nos relata que detestan con tanta fuerza el egoísmo o la búsqueda del beneficio propio que, “el hombre que come lo que él mismo caza, aunque sea un pajarillo, que no dé para más de un bocado, es el más bajo de la comunidad, y está tan lejos de todo límite moral que ni se intenta razonar con él”. Influye también en su conducta su concepción del mundo como un jardín que hay que cultivar sin generar sentimientos de posesión o propiedad privada. Una de las consecuencias de la educación afectiva y relacional que reciben en la infancia es que no conocen el sentido de competencia y poder, por lo que conciben la responsabilidad, el mando o la preeminencia social (estatus) como obligaciones hacia la comunidad cumpliéndolos como deber o servicio, pero sin desearlos ni gustarse de ello. De hecho, se desprenden alegremente de estas “cargas” transmitiéndoselas a sus hijos en cuanto pueden.

Apocómás de ciento cincuenta kilómetros de los arapesh, M. Mead nos describe la vida de los mundugumor, un pueblo con una cultura áspera, hostil y malhumorada. Su organización y dinámica social fomenta un estado de cabreo y recelo perpetuo. Continuamente se oyen gritos y voces enojadas y las personas no se reúnen en grupos, sino que se observan de lejos con desconfianza. Sólo cooperan entre sí lo justo para cubrir sus necesidades funcionales u orgánicas. La cultura mundugumor está construida para que todas las dinámicas de relación e intercambio generen, con mucha facilidad, rivalidad, agresividad, competencia y hostilidad.

Desde esta eterna disputa, idealizada tipológicamente, entre público vs privado, cooperación vs competencia, podemos dar un salto en el tiempo y reconocer que uno de los principales daños del triunfo entre nosotros de la “cultura mundugomora” ha sido la destrucción de lo que Michael Hardt y Negri denominaran “lo común”: aquello que todos los seres humanos compartimos y necesitamos en nuestras vidas, aquello que puede unir a todas las personas de buena voluntad en una causa común. De esto habla precisamente Richard Sennett en “El declive del hombre público” (Anagrama, 2011), considerándolo como la gran tragedia de Occidente.

Vivimos ahora una nueva oportunidad de emprender la “ruta arapesh” o la que solemos llamar la del “biencomunismo”. Si “la gran transformación” que describiera Polanyi consistió, en esencia, en privatizar los factores comunes de producción (la tierra o naturaleza y las propias personas y su trabajo) para convertirlo todo en mercancía, la nueva transformación biencomunista consistirá en volver a poner al servicio del bien común aquello con lo que nadie puede lucrarse, apropiarse o especular. Es lo que el Papa Francisco llama en su imprescindible Laudato sí el “cuidado de la casa común”. Žižek sugiere estos cuatro espacios para la lucha por lo común:

- a) Lo común de la justicia social como garantía de unas condiciones de vida básicas y dignas para todos los seres humanos y la superación de la pobreza y la exclusión.
- b) Lo común de la cultura y el conocimiento que todos debemos adquirir, compartir y crear para desarrollar nuestra vocación humana personal y colectiva.
- c) Lo común de la naturaleza, cuya destrucción supondría la aniquilación de toda la humanidad sin distinción de clase, raza o confesión.
- d) Lo común de nuestro patrimonio genético amenazado por los intereses lucrativos de la biogenética y la nanotecnología, y como metáfora de lo que es nuestra “esencia” como seres humanos que no debemos violar o violentar.

Quizás podemos añadir un quinto espacio para la defensa de “lo común como la riqueza de lo diverso”

en todas las facetas de nuestra vida (identitaria, cultural, religiosa, familiar, vocacional...). Eso sí, Žižek deja claro que en el conjunto de los cuatro, o cinco, espacios de confrontación, "el decisivo es el que se produce entre Incluidos y Excluidos (es decir, en la lucha por la justicia social). Sin él, los demás pierden su filo subversivo." Si no tenemos esto claro "incluso se pueden formular ciertos aspectos de estas luchas en términos de los Incluidos amenazados por los contaminantes Excluidos. De esta manera, no llegamos a una verdadera universalidad, sino solamente a preocupaciones 'privadas' en el sentido kantiano del término".

La pelota está ahora en el tejado de nuestra fraternidad y social y tenemos que discernir bien por qué camino apostar decididamente. Podemos lanzarnos de nuevo hacia el abismo mundugumor que nos ha traído hasta aquí, o retomar la senda arapesh del milenario y también eterno biencomunismo humano que defienden lo mejor de todas las tradiciones religiosas, éticas y filosóficas. Ambas opciones están en nuestra genética biológica y cultural. No podemos olvidar que la pandemia del egoísmo y la globalización insolidaria y excluyente seguirá ahí amenazándonos, invisible y asintomáticamente, hasta su nueva siniestra epifanía.

De todas formas, y volviendo a la antropóloga M. Mead, no hay que olvidar que esta considera que el pueblo arapesh encarna lo auténticamente civilizatorio, frente a la cultura mundugomora, dado que la verdadera civilización pasa por lo social, solidario y el cuidado mutuo. Por eso el primer vestigio de la esencia humana está para ella en un fémur encontrado con una fractura adecuadamente soldada, señal de un cuidado que algún antepasado nuestro procuró a alguien que lo necesitaba. Es una buena pista.

"VIVIR LA ESPERANZA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS: UNA MIRADA APOCALÍPTICA"

Mauricio López Oropeza en Vida Nueva. 25 de marzo de 2020.

<https://www.vidanuevadigital.com/blog/vivir-la-esperanza-en-tiempos-de-pandemia-una-mirada-apocaliptica/>

DE JOB AL CORONAVIRUS

J. I. González Faus · en Espiritualidad, Reflexiones, Teología. 31 de marzo 2020

J. I. González Faus. Quizá puede ayudarnos ahora una reflexión sobre el coronavirus desde el libro de Job, uno de los textos más impresionantes de la historia de la humanidad. Retomo para ello un antiguo texto:

El libro de Job es una especie de discusión sobre Dios: Job sostiene que sus dolores son inmerecidos e injustos y, por tanto, o no son un castigo de Dios o es que Dios es injusto. Pero, tras vindicar eso, Job no sabe qué hacer ni cómo explicar su sufrimiento.

Sus amigos, en cambio, carentes de toda experiencia espiritual (de todo "conocimiento de Dios" si queremos mantener una expresión muy querida al Nuevo Testamento) y que, sin saberlo, sólo profesan una religión meramente sociológica que les sirve como manto de seguridad, acusan a Job de blasfemo por pensar como piensa, le remiten a todo el misterio incomprensible de la creación y le obligan a reconocerse culpable.

En esta discusión, el drama tiene un momento de inflexión cuando Job se da cuenta de que no sólo su dolor particular es injusto sino que todo este mundo está poblado de dolores y sufrimientos injustos porque es un mundo en el que siempre acaba triunfando la maldad. Veamos este párrafo impresionante: "Los malvados mueven los linderos, roban rebaños y pastores, se llevan el asno del huérfano y toman en prenda el buey de la viuda; echan del camino a los pobres y los miserables tienen que esconderse. Como asnos salvajes madrugan para hacer presa... Arrancaron del pecho al huérfano y toman en prenda

al niño del pobre” (24, 2-5.9).

Si en vez del huérfano y la viuda ponemos el parado y el inmigrante, y en lugar del buey y rebaño ponemos la casa o el trabajo recobrarán actualidad esas palabras de Job sobre nuestra historia.

La tradición religiosa judeocristiana ha sido acusada a veces de excesivo pesimismo sobre este mundo. Sin embargo, **cuando el ateo Marx, escribe que la historia humana ha sido desde sus orígenes “historia de la lucha de clases”, está diciendo de manera totalmente laica (y quizás algo reductiva) lo mismo que sostiene el judeocristianismo: que la historia humana es siempre el relato de la agresión y el dominio de unos hombres sobre otros** (eso quiere decir el mito de Caín y Abel situado en los mismos orígenes de la historia). Y que en una historia de ese tipo no puede haber espacio para Dios, porque ese dominio es lo más contrario a la voluntad de Dios. «Toda pretendida fe religiosa que desconozca este dato y no lo haga central en su cosmovisión, podrá ser más agradable pero es también más ciega y menos auténtica» (Cuaderno CJ 190, ¿Dios?, p. 17).

Volvamos ahora al libro de Job: cuando en el último acto del drama, Dios tome la palabra, casi repetirá algunas argumentaciones de los amigos en lo referente al misterio incomprensible de la creación. No obstante, **criticará a éstos muy duramente por haber sostenido que el dolor de Job era un castigo de Dios**: el juicio de Dios contra ellos será tan severo que sólo podrán salvarse si el mismo Job a quien maltrataron, intercede por ellos.

Con eso debería haber quedado definitivamente rota la idea pseudoreligiosa de los bienes y males de este mundo como premios y castigos de Dios... “Debería haber quedado”, he dicho expresamente: porque 25 siglos después, infinidad de gentes que se profesan creyentes en Dios siguen pensando como los amigos de Job y ven en las suertes y desgracias de este mundo, no **triunfos de la maldad establecida sobre la justicia que clama** (esa suele ser la visión bíblica), sino premios y castigos de Dios. Ese modo de pensar típico de tantas gentes religiosas no sólo es radicalmente anticristiano sino que además acaba siendo generador de mil ateísmos, bastante lógicos en este contexto descrito.

Valga como conclusión que, por escandaloso que sea el tema del mal a la hora de hablar de Dios, ese escándalo no puede explicarse haciendo del mal un castigo de Dios y del bienestar un premio de Dios. Desde ahí, el tema de Dios está mal planteado y falsificado para siempre. «El creyente en Dios podrá decir que se fía de Él a pesar del mal; pero nunca cree en Dios como explicación de los males de este mundo» (Cuaderno CJ 190, ¿Dios?, p. 17).

PLEGARIA EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

Ilia Delio⁴⁰, religiosa franciscana, teóloga. 2 de abril 2020.

Querido Dios,

Estos son tiempos bastante insólitos, acorralad@s como estamos entre una pandemia y una recesión económica. El pánico del COVID-19 ha invadido el mundo entero. La gente teme por su vida y la de sus hijos. Los supermercados no pueden satisfacer la demanda de productos esenciales como agua, huevos y leche. Las universidades han cerrado y las tiendas también. Mucha gente está confinada en sus casas y hay pocos automóviles en la carretera. La volatilidad del mercado de valores ha provocado una venta masiva, porque las personas intentan poner a salvo como sea el dinero que tienen. La esperanza ha perdido de vista que el fuTuro está abierto a una nueva vida.

40 Ilia Delio es catedrática y directora del Catholic Studies Program, de la Universidad de Georgetown, donde investiga principalmente sobre la relación entre ciencia y religión, ecoteología, transhumanismo y el pensamiento de Teilhard de Chardin. En el año 2000 le fue concedido el premio Templeton para cursos de ciencia y religión. Autora de varios libros, es fundadora del Omega Center (<https://omegacenter.info>), desde donde ofrece una exploración de lo divino como conciencia de la presencia amorosa y dinámica del Amor de Dios, una visión holística, que integra espiritualidad, ciencia y contemplación, y que está abierta a todas las tradiciones.

A pesar de los acontecimientos, la otra noche celebré una preciosa comida de Shabat con mis vecinos judíos, Harry y Judy, y sus buenos amigos, Michael y Sandy. Me encantaron los cuidadosos detalles de la mesa parada con las velas encendidas y los paños que recubrían la comida, así como las hermosas oraciones de acción de gracias recitadas en hebreo sobre los alimentos que estábamos a punto de comer. El nuestro fue un encuentro de comunidad –un ágape–, celebrado en este tiempo de Cuaresma, y pensé en Jesús comiendo en casa de María, Marta y su hermano Lázaro. Aunque hablamos de la pandemia, nuestro estar junt@s y compartir la comida trascendió nuestros miedos. Había una sensación de ser-uno, de unidad, mientras hablábamos de muchas cosas, incluido de religión. Compartí con ell@s la visión de Teilhard sobre la religión y la evolución, ell@s nunca habían oído hablar de estas ideas antes. Les dije que la evolución nos está empujando hacia una nueva religión de la tierra, más allá de la religión judía, católica y musulmana; me miraron perplej@s un par de veces, pero se pusieron a reflexionar sobre el aparecer de esta nueva realidad. Harry y Judy acababan de regresar de un viaje a Israel, y habían quedado profundamente impresionados por los esfuerzos de colaboración entre judíos, musulmanes y cristianos, y por los nuevos programas que están empezando para promover la unidad. De todos modos, Harry y Judy están profundamente ligados a su tradición judía y les preocupa que las generaciones más jóvenes estén perdiendo el valor de la tradición. En cierta medida, yo estaba de acuerdo. Cada tradición religiosa posee su belleza y sabiduría. No queremos perder lo valioso de nuestras antiguas tradiciones, y, sin embargo, no podemos quedarnos en el mundo de los que nos han precedido. Sandy hizo hincapié en que a medida que las viejas tradiciones van desapareciendo, surgen otras nuevas. Yo dije que la evolución envuelve lo mejor de lo viejo y lo incorpora en lo nuevo. Nada se pierde realmente nunca; más bien, se entiende de nuevas maneras y se expresa con nuevos símbolos y significados. Todos coincidimos en que la tradición es importante y la vida florece en la amistad y la comunidad.

Después de la cena regresé a casa y reflexioné sobre aquel momento vivido junt@s; pensé en la belleza del ser humano. Nacemos del amor y somos cread@s para vivir en el amor. ¿Cómo es que nos separamos tanto el uno del otro, convirtiendo la posibilidad de amistad en animosidad y antagonismo? ¿Por qué hemos construido muros para separarnos, en lugar de puentes para unirnos? Esto es lo que pensé. Entonces pensé en mí misma: Tú estás infinitamente cerca de nosotr@s, dentro de nosotr@s, en medio de nosotr@s, Tú eres la profundidad y amplitud de nuestra existencia. De alguna manera extraña, nuestro pánico puede ser una señal de Tu presencia. Lejos de ti somos partículas aleatorias de materia que luchan por la existencia. En Ti que eres el Todo sabemos que somos un todo; cada un@ de nosotr@s es un todo dentro de un todo más grande, del cual Tú eres el centro. Cuando Tú estás presente somos uno, y podemos orar en mil idiomas diferentes y sentirnos tod@s en casa. Pero cuando te ignoramos, te rechazamos, te sofocamos o te transformamos en un ídolo, nos convertimos en fragmentos dispersos de materia sin una vida compartida que tenga sentido. Solo cuando nos acercamos l@s un@s a l@s otr@s, Tú te haces ver como el centro de nuestras vidas. Como reclamaba Teilhard, ¿quién le dará a la evolución su Dios?

Las comidas comunitarias me recuerdan que la naturaleza es un todo relacional. La ciencia del siglo XX ha abierto nuevas ventanas a la comprensión de que la naturaleza es porosa, permeable y caótica. La vida celular compleja se organiza según los principios de los sistemas, no de la función individual. Las redes neuronales, los algoritmos, los códigos genéticos son solo algunas de las formas en que la naturaleza ha desarrollado herramientas para hacer que los procesos de la vida estén abiertos a más vida. La naturaleza no funciona conforme a esencias inalterables o realidades autónomas. Al contrario, la naturaleza es una impresionante coreografía, mejor aún, una sinfonía de vida en desarrollo, donde incluso las estaciones expresan los diferentes movimientos del fluir de la naturaleza.

Aquí en América del Norte nos acercamos a la primavera, y una vez más pequeños brotes agujerean lo que parecía muerto durante el invierno; la corteza seca del arce ha sido la máscara que cubría la vida que nacía en su interior. Cada aspecto de la naturaleza tiene su parte en esta sinfonía, incluso el Coronavirus. Todo va como debe cuando funciona en su hábitat natural. Todo te da gracias y te alaba, como canta Sara Thomsen en su canción “Cántico de los con plumas”:

*Cántico de los con plumas
Himno del tordo eremita
Una canción en el silencio sagrado
Un lago en aras del sol.
Vireos en el vestíbulo
Currucas a punto
Un pinzón comienza a
cantar El agua, una joya
brillante. Kyrie Eleison, Kyrie
Eleison.*

Pero cuando se destruyen los nichos de la naturaleza, cuando se los extermina con excavadoras para construir centros comerciales, cuando se despoja a los bosques de su vida de comunidad para hacer promociones urbanísticas, cuando se altera a los hábitats naturales, se los desorganiza y rompe... ¿Alguna vez hemos pensado en la guerra silenciosa que hemos declarado a la naturaleza en los últimos siglos en nombre del progreso y el desarrollo? ¿Somos conscientes de que hemos creado las condiciones de una migración en masa de especies? Incluso los virus y las bacterias pueden encontrarse perdidos en el espacio, porque sus pequeñas vidas se ven alteradas. Puede que se vean obligados al exilio, forzados a establecerse en tierras extranjeras donde no están en casa.

¿Nos hemos percatado de que nuestra ciega ambición por el dinero y el poder ha provocado el cambio climático, el derretimiento de los glaciares, el desplazamiento de especies y la alteración del flujo natural de la vida? Hemos llegado a confiar demasiado en nuestra capacidad de dominio, pero hemos perdido el sentido de quiénes somos dentro del mundo de la naturaleza en su conjunto. La falta de autoconocimiento, escribió Buenaventura, hace defectuoso el conocimiento en todos los demás asuntos. Tal vez sea hora de mirarnos bien a nosotr@s mism@s y preguntarnos seriamente ¿tenemos algo que ver con la aparición de virus mortíferos? ¿Hemos pensado en nuestra responsabilidad en la alteración de los hábitats naturales? Encontrar un nuevo hogar puede ser difícil, especialmente cuando eres un extranjero en exilio. Incluso la vida de un virus puede verse afectada por el calentamiento global: verse obligado al exilio por el cambio climático donde la mutación es muy probable, ya que intenta adaptarse a un nuevo entorno. No estoy tratando de reivindicar el COVID-19, digo que puede que no seamos completamente inocentes en este asunto.

Oh Dios, comparto estos pensamientos contigo porque mucha gente se pregunta

¿cómo es que Dios no nos salva, no nos libra de la tragedia y la muerte? Otr@s interpretan este tiempo como el comienzo del apocalipsis, piensan que estás listo para el juicio porque nos acercamos al “fin de los tiempos”. Otr@s dicen que la religión es el problema y no la solución. Pero todas estas ideas no responden a lo que Tú eres, la Vida misma. Tú no tienes a dónde ir excepto quedarte con nosotr@s porque eres la Vida misma. Tú no nos castigas porque el mundo es ciego, sordo y mudo, somos nosotr@s que nos castigamos perdiendo la confianza en Ti. Tú permaneces fiel en Tu Amor porque el mundo es parte integral de Tu vida y Tú necesitas al mundo para ser verdaderamente quién eres.

Tú estás siempre presente, eres fiel y nos empoderas en el amor. Tú eres absolutamente uno en el amor y no descansarás hasta que nos reunamos tod@s en el amor, y no solo cada persona individualmente, sino el mundo entero, el planeta, las galaxias, todo el universo. Tú estás en todo y todo está destinado a compartir Tu luz y Tu vida.

Teilhard de Chardin vivió muchas experiencias de extrema dureza. Sus expediciones le llevaron a zonas donde tuvo que soportar un calor abrasador, tormentas de hielo, comida escasa, tormentas de arena, serpientes, inundaciones repentinas, bandidos, guerra civil, intrigas políticas, sobornos, y cambios

drásticos en política llevados a cabo por gobiernos inestables. Por difíciles que fueran las situaciones, continuó desarrollando su visión de esperanza en Ti. Entendió que Tú no nos salvarás, somos nosotros que nos debemos salvar despertándonos de nuestro adormecimiento profundo e implicándonos en la evolución, el movimiento del amor hacia una plenitud mayor. Ser salvado es ser llevado a la plenitud por el poder del amor.

Tú nos dijiste hace mucho tiempo que siempre estás llamando a la puerta de nuestras vidas y que nosotr@s debemos responder a Tu llamada: "Mira, yo estoy llamando a la puerta: si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y comeremos juntos." (Ap 3,20). No oímos Tu llamada porque estamos demasiado ocupados intentando protegernos cada uno en nuestra existencia aislada de las otras. Amontonamos todo lo que podemos comprar y cerramos nuestras puertas. Ahora tenemos miedo que alguien llame a la puerta porque no queremos encontrarnos con un desconocido. Sin confianza en Ti, nos inquieta que se nos coman vivos, como los niños de El señor de las moscas de William Golding.

Pero el corazón del cristianismo es precisamente comer el Cuerpo de Cristo, lo que me lleva a mi reflexión final sobre la Eucaristía. Hace poco alguien escribió al Centro Omega preguntando: ¿cómo puedo entender la Eucaristía a la luz de la visión de la evolución de Teilhard? ¿Qué significa consubstanciación y transubstanciación en un universo inacabado? Bien, pensando en la cena con Harry y Judy puedo decir que la Eucaristía es el sacramento de la evolución. Aquella noche, la profundidad y presencia de Tu Amor en mi vida se encontró con la profundidad y presencia de Tu Amor en la vida de Harry y Judy –personas diferentes, de tradiciones diferentes, que se reunían para partir el pan y compartir el vino, literalmente– unid@s en la fuerza trascendente del amor. Y desde este centro de bondad que lo atrae todo, Tú te mostraste de una nueva manera, con una nueva luz, una nueva comprensión, una nueva fuerza de amistad y unidad: "Donde dos o más se reúnen en mi Amor, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt 18,20). Esta es la Eucaristía en un universo en evolución. El juntarse de diferentes elementos, personas, ideas, valores, tradiciones, en romper el pan y compartir el vino, brindando junt@s por la plenitud de la vida. Cuando compartimos la vida, Tú apareces en medio de nosotr@s como la Vida misma, y nosotr@s nos elevamos más allá de las fuertes resistencias que están a nuestro alrededor y dentro de nosotr@s. Este es el Cuerpo de Cristo.

El cristianismo nos puede ayudar a percatarnos de que la muerte y la resurrección son parte del camino evolutivo hacia la plenitud total; dejar que la existencia aislada se vaya por el bien de una unión más profunda. Algo muere, pero algo nuevo nace, razón por la cual el caos de nuestros tiempos, de una manera misteriosa, un signo de esperanza; dentro de él, algo nuevo está naciendo. Del caos, nace una estrella. Nos podemos abrir camino en medio de ello si reconocemos que un nuevo modelo de vida brega por emerger.

Las viejas estructuras de poder y avaricia luchan con uñas y dientes contra las fuerzas de la evolución, pero están agonizando. Vivimos en medio de un gran cambio de época y necesitamos una nueva conciencia religiosa que nos ayude a darnos cuenta que Tú eres la fuerza de este gran cambio; el Amor ilimitado nunca puede quedar incompleto o parcial. Al darnos cuenta que Tú eres el cambio mismo (porque el perfecto Amor fluye constantemente), debemos vencer nuestro egoísmo ofreciéndonos a l@s otr@s con amor, alargando nuestros brazos, por así decirlo, por encima de las mesas que nos dividen y separan. El despertar a Tu presencia puede ayudarnos a comprender que nos necesitamos l@s un@s a l@s otr@s; estamos destinad@s a estar junt@s. La vida adquiere una plenitud nueva cuando la celebramos junt@s. Saber que no estamos sol@s, ahí empieza nuestra paz; y cuando vivimos en paz, vivimos en libertad. Si nos damos cuenta que no estamos solos, entonces la muerte no tiene poder sobre nosotr@s. Incluso si sucumbimos a la muerte física viviremos con una nueva fuerza en la vida cosmoteándrica, la vida del todo en la que encontraremos nuestro ser más auténtico para toda la eternidad: "Creo en la resurrección y la vida".

Oh Dios, sé que me has preguntado qué pienso sobre la situación actual con el coronavirus porque estás intentando con todas Tus fuerzas infundir nueva vida en este mundo; reunir a todos los pueblos, todas las criaturas, todo lo que existe, para que podamos convertirnos aquí en la tierra en

una nueva comunidad donde Tú estés en Tu casa en la vida que fluye y en el dinamismo del amor. Me imagino que esto supondrá ciertas amenazas a nuestra existencia para que nos demos cuenta que Tú nos necesitas para ser Tú, y nosotros te necesitamos a Ti para ser nosotr@s mism@s. Estamos junt@s en esto y pase lo que pase, Dios mío, Tú eres el Amor mismo y siempre serás nuestro futuro.

Siempre,

Sr. Iliab

“COMUNIDADES ÉTICAS” PARA HOY EN DÍA

Pablo Santamaría. 5 de abril 2020

En 1887 el sociólogo Ferdinand Tönnies describió en su obra “Comunidad y Sociedad” (Gemeinschaft und Gesellschaft) la diferencia esencial entre ambas formas de agrupación humana: “Comunidad es lo antiguo y sociedad lo nuevo, como cosa y nombre. [...] Comunidad es la vida en común duradera y auténtica; sociedad es sólo una vida en común pasajera y aparente. Con ello coincide el que la comunidad deba ser entendida a modo de organismo vivo, y la sociedad como agregado y artefacto mecánico.” No cabe duda de que nuestra era moderna supuso el triunfo de la “sociedad”, anónima, urbana, individualista e impersonal y la pérdida de la comunidad. Por eso, un siglo después, Zygmunt Bauman tiene claro que “Comunidad es hoy otro nombre para referirse al paraíso perdido al que deseamos con todas nuestras fuerzas volver, por lo que buscamos febrilmente los caminos que puedan llevarse allí” (Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Siglo XXI, 2003). El pensador polaco-británico que nos trajo el paradigma de lo líquido (Modernidad líquida, Vida líquida, Amor líquido, Generación líquida...) repasa el estado de la cuestión llegando a una conclusión al final del libro que merece mucho la pena compartir.

Antes de eso, Bauman retoma el análisis de Tönnies recordándonos que una comunidad presupone un “entendimiento compartido por todos sus miembros” no un mero consenso o agrupación de intereses. La comunidad genera un “sentimiento recíproco vinculante”, “la auténtica voluntad de quienes están unidos entre sí”. Gracias a ello la gente “se mantiene unida a pesar de todos los factores de separación”. “Ningún agregado se experimenta como ‘comunidad’ si no está ‘estrechamente entretelado’ a partir de biografías compartidas a lo largo de una larga historia y de una expectativa todavía más larga de interacción frecuente e intensa.”

Es esta pérdida de vínculos, reciprocidad y comunidad “sólida”, que afecta incluso a la familia, uno de los rasgos centrales de nuestra época, al menos en la cultura occidental, y una de las causas de los principales problemas y trastornos que provoca eso que solemos llamar el “individualismo”. “La experiencia de vida como una empresa enteramente individual repercute en una percepción de la dicha o de la desdicha de otras personas como resultado, en primer lugar, de su propia industria o indolencia, a las que pueden añadirse un golpe personal de buena suerte o un golpe individual de mala suerte.” Así, “el tipo de incertidumbre, de oscuras premoniciones y temores respecto al futuro que acosan a hombres y mujeres en el entorno social fluido, en perpetuo cambio, en el que las reglas de juego cambian a mitad de la partida sin previo aviso o sin una pauta legible, no une a los que sufren: los separa y los aísla. Los sufrimientos que causa a los individuos no se suman, no se acumulan o condensan en algún tipo de ‘causa común’ que podría perseguirse con mayor eficacia sumando fuerzas y actuando al unísono.”

Se trata del mismo problema de “buscar soluciones biográficas a contradicciones sistémicas” que Ulrich Beck nos describió magistralmente en “La sociedad del riesgo” (Paidós, 1986) y posteriormente en “La sociedad del riesgo global” (Siglo XXI, 2006). En la misma línea va, mucho más recientemente, Byung-Chul Han en su “Sociedad del cansancio” (Herder 2017) en la que nos alerta de que la pérdida de lo social y el apogeo de lo individual nos lleva a convertirnos en esclavos de nosotros mismos, con el consiguiente aumento de la neurosis, la depresión y las patológicas culpabilizaciones que tan a menudo vemos en muchas personas y cada vez en un número mayor de jóvenes.

Bauman distingue la auténtica comunidad de otras formas de supuestas comunidades como pueden ser las "comunidades de intereses", las "comunidades estéticas", que también denomina "comunidades de carnaval", las "comunidades perchas" o las "comunidades involuntarias", que son aquellas a las que uno pertenece sin una expresión explícita de voluntad o sin ni siquiera conciencia de ello (como pueden ser las comunidades vecinales, educativas, nacionales, parroquiales, familiares...).

La debilidad de este tipo de supuestas comunidades es muy grande. Así, "la comunidad de intereses en ciernes está condenada antes de que se reúna y tiende a disgregarse antes de que haya tenido tiempo suficiente de cimentarse." Respecto a las "estéticas"; "algo que la comunidad estética no hace en modo alguno es tejer entre sus participantes un red de 'responsabilidad ética' y por tanto de 'compromiso a largo plazo'. Sean cuales sean los lazos que se establezcan en la vida explosivamente breve de la comunidad estética, en realidad no atan: son, literalmente, 'vínculos sin consecuencias'. Tienen a evaporarse en el momento en el que los lazos humanos importan de verdad."

Para el momento actual, resulta especialmente sugerente el concepto de "comunidades perchas" que se forjan en torno a unos héroes del momento y/o acontecimientos traumáticos pero de las que no podemos esperar un resurgir de lo comunitario dado que "todos los agentes, acontecimientos e intereses de este tipo que proporcionan un centro de atención sirven como 'perchas' de las que un gran número de individuos cuelgan temporalmente pesares y preocupaciones que se experimentan y enfrentan de forma individual; pesares y preocupaciones que poco después vuelven a descolgarse y colgarse en otra parte." Sea cual sea el punto focal, la característica común de las comunidades perchas "es la naturaleza superficial y episódica de los vínculos que surgen entre sus miembros."

El tipo de comunidad que echamos en falta y necesitamos son denominadas por Bauman "comunidades éticas": "Sería una comunidad 'ética', casi en todos sus aspectos lo opuesto a la variedad 'estética'. Sería preciso que estuviera tejida de compromisos a largo plazo, de derechos inalienables y obligaciones irrenunciables, que gracias a la durabilidad prevista (y mejor aún garantizada institucionalmente) pudieran tratarse como variables conocidas cuando se planea el futuro y se idean proyectos. Y los compromisos que hacen ética una comunidad serían del tipo 'compartir fraternalmente', reafirmando el derecho de todos sus miembros a un seguro comunitario frente a los errores y desgracias que son los riesgos inseparables en la vida individual."

Y ahora sí. El libro Comunidad termina con esta reflexión que considero de especial actualidad y urgencia para los tiempos que vivimos:

"Todos somos interdependientes en este mundo nuestro, en rápido proceso de globalización, y debido a esta interdependencia ninguno de nosotros puede ser dueño de su destino por sí solo. Hay cometidos a los que se enfrenta cada individuo que no pueden abordarse ni tratarse individualmente. Todo lo que nos separe y nos impulse a mantener nuestra distancia mutua, a trazar esas fronteras y a construir barricadas, hace el desempeño de esos cometidos aún más difícil. Todos necesitamos tomar el control sobre las condiciones en las que luchamos con los desafíos de la vida, pero para la mayoría de nosotros, ese control sólo puede lograrse 'colectivamente'.

Aquí, en la ejecución de estos cometidos, es donde más se echa en falta la comunidad; y es también aquí, para variar, donde está la oportunidad de que la comunidad deje de echarse 'en falta'. Si ha de existir una comunidad en un mundo de individuos, sólo puede ser (y tiene que ser) una comunidad entretejida a partir del compartir y del cuidado mutuo; una comunidad que atienda a, y se responsabilice de, la igualdad de derecho a ser humanos y de la igualdad de posibilidades para ejercer ese derecho."

Por todo ello "ha llegado la hora de empezar a crear lo que es tentador llamar territorios liberados espacios sociales bien definidos y delineados en los que el reinado del Sistema quede en suspenso: una comunidad religiosa o artística, una organización política y otras formas de contar con 'un lugar propio'" (Žižek)

Estos tiempos son propicios para tomar conciencia del privilegio que es vivir desde hace muchos años todo esto en fraternidad y lo mucho que enriquece la comunidad, personal, familiar, eclesial y socialmente. Tenemos ahora también el reto para fortalecer los lazos de lo auténticamente comunitario y para poner las bases de las comunidades humanas que necesitamos también personal, familiar, eclesial, social y globalmente.

CALASANZ ANTE LA CRUZ

Texto introductorio de la oración nocturna de Viernes Santo en Pascua. 10 de abril 2020

Calasanz daba mucha importancia a la oración ante la cruz. Y motivos tenía para ello. Le tocó vivir una época de grandes sufrimientos en Europa y él mismo padeció un creciente dolor y cruz a medida que entregaba su vida a favor de la construcción de las Escuelas Pías. **Tomemos en primer lugar conciencia** de todo ello para poder **reconocer después nuestras propias cruces, los sufrimientos de nuestro mundo actual y las heridas con las que nos ponemos hoy ante la cruz.** Desde ahí nos abriremos después a la esperanza. Salvando las distancias, Calasanz es otra buena referencia para este momento después de haber compartido la celebración de Viernes Santo.

En primer lugar, hay que recordar que, tras el concilio de Trento, Europa y especialmente Roma, sufrieron numerosas y durísimas calamidades como las epidemias que causaban estragos en la población, sobre todo la peste. Igualmente las sucesivas inundaciones del Tíber, especialmente dura la de 1598 en la que murieron entre 1.400 y 4.000 personas según las fuentes. Junto a ello, Calasanz conoció también de primera mano el sufrimiento provocado por situaciones de carestía y hambrunas. La llamada “revolución de los precios” provocó una hiperinflación que sumió a muchas regiones europeas en la pobreza, calculándose que estaba en esa situación en torno a un 20-25% de la población. Testigos de la época cuentan la cantidad de infantes y adultos que mendigaban por las calles de Roma. Además, a Calasanz le tocó vivir de lleno el grave conflicto eclesial, humano y social que supuso la Reforma y el cisma de la Iglesia. A comienzos del siglo XVII, Inglaterra se encaminaba a una guerra civil, los principados de Alemania luchaban por independizarse de Roma, los conflictos entre católicos y protestantes se multiplicaban. En 1618 estos conflictos se intensificaron a gran escala con la cruenta Guerra de los Treinta Años que mató al 35% de la población y dejó a Europa arrasada. Calasanz vivió de cerca todas estas cruces y sin duda le tocaron el corazón. La situación de los niños pobres se lo cambiaría definitivamente.

También le tocaría cargar con la cruz en numerosas ocasiones durante la construcción de las Escuelas Pías. A parte de sus propias dolencias físicas y las dificultades materiales de sus propios escolapios, incluso alimentarias, el periodo final que tuvo que soportar fue el más difícil de todos y puso a prueba la fortaleza de su fe y su confianza en Dios. La Congregación General de 1627 y sucesivos capítulos posteriores impusieron determinaciones distintas a lo que pensaba Calasanz. Tuvo que renunciar a lo que creía conveniente en algunos asuntos para que lo esencial de su obra permaneciera. Pero su despojo llegó al máximo cuando, muy anciano, fue objeto de reproches por parte del Santo Oficio y fue declarado culpable de algunos líos internos de la Orden. Su sufrimiento tuvo que ser enorme al tener que soportar la reducción de la Orden por parte de Inocencio X. La serenidad con que acepta todo esto es más que sorprendente. Está preparado para asumir en sus propias carnes la cruz de la vida y hacer de ella alimento espiritual:

“Las vías que tiene el Señor para llevar las almas al cielo son todas santas y misteriosas, y van guiadas con suma y paterna prudencia. Pero no deja a ninguna persona sin cruz, que en algunas la sensualidad la hace muy pesada, mas con paciencia el espíritu halla en ella grande suavidad”.

En medio de tanto sufrimiento, Calasanz atraviesa con asombrosa lucidez esta etapa, lleno de esperanza y confianza plena en Dios:

- “Nosotros procuraremos aquí mantener el Instituto con la debida observancia, esperando que Dios bendito descubra algún medio oportuno para conservar el Instituto.”

- “V.R. advierta a todos esas casas de Moravia que procuren mantener en pie el Instituto, al menos este verano, en cuyo tiempo espero que Dios bendito encuentre el medio oportuno para la conservación de nuestro instituto.”

- “Un gran siervo de Dios es aquel quien no se perturba ni se mueve de su quietud, ni en los casos adversos, ni en los prósperos, sino que siempre es él mismo.”

Calasanz llegó al final de su vida con palabras y gestos llenos de ternura y sabiduría porque, en definitiva, su vida está llena de fe, esperanza y amor de Dios. Gracias a ello es capaz de superar todas las cruces. Así también pudo hablar y corregir a los suyos con gran eficacia evangélica hasta su último aliento:

- “Con el cariño especial que le he tenido siempre, he pedido al Señor le haga gran siervo suyo e imitador, en lo interior, ante todo, de su santísima voluntad, donde descubrirá los misterios escondidos a los sabios y prudentes del siglo, y reservados a los humildes. Así podrá hacer frente, como nuestro Señor, a cuantas pruebas se le presenten a partir de ahora.”

- “Ponga toda diligencia en hacer volver al buen camino de la humildad a estos dos Hermanos, que como ciegos desean lo que no saben y no está la mayor perfección ni el mérito en ser sacerdote, confesor o predicador, sino en amar a Dios y cumplir con el mayor servicio lo que manda la obediencia sólo por amor de Dios, y esto lo puede hacer tanto un simple que no sabe leer como un gran doctor. Quisiera que ellos tuvieran especial talento para escribir y cuentas porque son más estimados en todas partes y pueden ser de más provecho para los chicos, pues ordinariamente un buen escritor y abaquista atrae a mucha gente.”

- “Le exhorto en cuanto sé y puedo a que por ningún acontecimiento por grave que sea, pierda V.S. la paz interior, sino que procure conservar siempre su corazón tranquilo y unido a Dios, recurriendo a la oración cuanto más perturbado esté, porque el Señor suele entonces calmar la tempestad del mar.”

Frases como “El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó. Como plugo al Señor así se hizo. Bendito sea su nombre”, expresada ante su destitución y destrucción de la Orden, han hecho con razón merecedor a Calasanz del calificativo de segundo Job.

A las puertas de su muerte, cuando el Espíritu había dado el máximo fruto posible en su persona, a Calasanz se le oye decir, casi balbuciendo, “Si algo es querido por Dios, siempre triunfa”. ¿Acaso se ha vuelto loco mostrando una confianza tan infinita en Dios? No. Bueno, quizás sí. Se trata de la locura de los que han alcanzado la santidad a la que todos los cristianos y cristianas estamos llamados y llamadas.

En conclusión, Calasanz siguió su propio camino de santidad como nosotros y nosotras tenemos que encontrar el nuestro en medio de las cruces de este mundo. Calasanz no fue santo por tener que afrontar el martirio; tampoco por serle detectadas cualidades o acciones extraordinarias desde pequeño o tras su muerte; si siquiera por haber sufrido una conversión radical desde el pecado y dar después testimonio de ello. Calasanz fue santo porque observando una realidad de injusticia, pobreza y sufrimiento para uno de los sectores preferidos de Dios, cosa que mucha gente tenía delante todos los días, descubrió una llamada personal a asumir esa realidad y dar una respuesta transformadora, integral y eficaz. Esta es una clave muy importante la de la espiritualidad escolapia. Y para ello renunció a sus planes anteriores y decidió entregarse plenamente a la encomienda que, a través de él, Dios quiso regalar a la Iglesia y al mundo a favor de los niños y jóvenes, especialmente más necesitados. En definitiva, Calasanz fue santo porque supo cargar con su cruz y hacer de su vida un auténtico milagro para los demás.

Mañana comenzamos una fase muy delicada de desescalada psicológica, social y laboral. Otra etapa apasionante y peligrosa. Es bueno ser conscientes de que hace mes y medio entramos en la fase -I de confinamiento como trabajadores y con el aparato psíquico ya dislocado a causa de la sociedad de consumo en la que vivíamos los que nos podemos considerar clase media en una sociedad (ham)burguesa. Entre las cosas que el capitalismo hizo con nosotros está, por una parte, habernos convertido en mercancía laboral sometidos a las leyes de mercado de la oferta y la demanda. Somos un producto muy singular porque nuestra utilidad es producir los demás bienes y servicios que nosotros mismos compraremos y venderemos después. Los trabajadores y el dinero somos los bienes para conseguir el resto que el mercado produce. La diferencia está en que detrás de los oferentes y demandantes de este mercado hay personas con sus respectivos intereses en conflicto. Aunque la teoría económica liberal lo quiera ocultar, la Oferta (los trabajadores) está en una posición de inferioridad a pesar de ser cuantitativamente muy superior a la Demanda. Por eso hay que recordar la necesidad de fijar un salario mínimo digno. Además, dado que los fenómenos de desruralización, extensión y globalización del mercado de trabajo son en realidad movimientos para tumbar o abaratar constantemente la curva de su precio, mucho más el fijado, es imprescindible apostar por un salario mínimo vital universal, renta básica o como lo queramos llamar, junto a una creciente dignificación, reducción y reparto de este bien tanpreciado. En un día como hoy conviene recordarlo.

Quizás todavía más grave fue el efecto que la lógica productivista tuvo sobre nuestra condición de consumidores de nuestros propios bienes y servicios. Convertidos en soberanos en base a poseer unos cuartos, el mundo edípico anterior, es decir de la ley externa u orden simbólico que antaño sentíamos como coactivo y traumáticamente interiorizábamos desde pequeños quedó derrumbado. Como su caída no fue sustituida por la ley kantiana del sentido del deber y la responsabilidad social autónoma (que no es lo mismo que la cultura calvinista), su hueco fue rellenado por las fantasías hedonistas e ideales imaginarios que el dios Mercado con gusto nos ofrecía: éxito social pecuniario, esplendor físico, consumo ilimitado de experiencias, viajar-viajar-viajar, comprar-comprar-comprar.... Desde esta lógica, el trabajo pasó a ser lo que su etimología nos indica: tri-palium (el tripalium era un yugo hecho con tres palos para amarrar a los esclavos y azotarlos).

La desaparición de toda prohibición de acumulación, desigualdad y consumo, más allá de la que nos imponía el límite de nuestras carteras, o de los succulentos créditos que hipotecaban nuestras vidas y tiempo futuro, nos convirtió en potenciales, o reales, narcistas con un superego cuya única orden capaz de dar era “¡Goza!”. O dicho más juvenilmente, “¡Disfruta!”. Gozar y disfrutar pasaron a ser el máximo deber ético que nuestra voz interior osaba proclamar durante nuestro tiempo “libre”. Eh ahí la nueva tiranía y radical esquizofrenia que sufríamos, en gran medida sin ser conscientes de ello; la de tener que disfrutar y ser felices por encima de todas las cosas y personas, pura eudemonía con etiqueta de obsolescencia programada. También el imperativo categórico de rendir al máximo para lograr ese mismo fin, que no era otro que dar(se)lo todo a los que nos tratan como reyes soberanos en sus templos comerciales. En conjunto, no lograr rendir mucho y bien, disfrutar y ser felices pasó a ser la fuente principal de sufrimiento. Para más inri, como nos convencieron de que esto dependía de nosotros mismos, de nuestro mérito, esfuerzo y capacidad individual, nos sentíamos doblemente mal. Un extraño sentimiento de culpa nos acechaba cada dos por tres sin saber muy bien por qué. El trabajo siguió esta senda convirtiéndose cada vez más en autoempleo. Uno mismo es el Oferente y Demandante se sí mismo con “libertad” de ofrecer y demandar lo que quisiera.

El caso es que como ya no éramos capaces de identificar un opresor externo que combatir, nos habíamos convertidos en esclavos de nosotros mismos. Sin duda representábamos la perfecta estampa del último hombre nietzscheano, aquella del “asceta hedonista” que busca esforzarse mucho para gozar de todo

sin límite, al igual que sin los peligros que ello conlleva. Disfrutar sin contratiempos, ni consecuencias negativas externas (la normalidad del fin de la historia donde no puede pasar nada, todo tiene que ir bien y ser positivo). Y por supuesto, lo hacíamos con la fantasía del llamado Todismo: poder con todo, aguantar todo, comprar todo, no renunciar a nada ni tener que elegir para no enfrentarnos a la castración simbólica de la que nos habla el psicoanálisis y que nos hace crecer. Imposible y falso como tantas otras mentiras que nos creemos de nosotros mismos. En extrema debilidad nos hallábamos hace dos meses y medio.

Y de pronto, todo ello se manifiesta y derrumba, al menos temporalmente. El *modus vivendi* que consideramos “normal”, ajeno a la “anormalidad” del sufrimiento del otro, a la de “un mundo que agoniza” que describiera Delibes, se viene abajo o, si queréis, a dentro de casa. Encerrados juntos nos damos de bruces con la Verdad como explica Ricardo Yepes en su teoría del Encuentro. Porque sabíamos que el mundo laboral era muy precario y está pauperizado (desde 2008 más y más también en nuestro entorno), que una pandemia iba a llegar (los científicos nos lo habían dicho varias veces y en las escuelas explicábamos lo de las vacas locas, el Ébola, el SARS, el MERS, que no son precisamente nombre de satélites y, sobre todo, de la gripe A que puso patas arriba nuestros colegios); sabíamos que nuestros sistemas de creciente complejidad, crisis recurrentes y globalización, a la vez que de desigualdad, desprotección social y pérdida de lo comunitario, nos hacían especialmente vulnerables (así al menos lo explicábamos en las clases de Economía con las particularidades de España que, además de todos lo anterior, tenía una peligrosa dependencia de sectores tan elásticos como el turismo, la construcción o de los mercados exteriores en bienes que descubrimos ahora como esenciales, incluidos el energético y el Primario); quién no sabía que el modo de tratar a nuestros mayores improductivos y privatizar su cuidado era un triste escándalo. Aun sabiéndolo, no estábamos preparados para esto que nos ha llegado, ni externamente (sanitaria, económica, políticamente), ni interior o psicológicamente. Así tenemos que sobrevivir, con los recortes del estado social de derecho junto a las anorexias mentales, comunitarias y espirituales, además de la ausencia de las fortalezas que provocan las experiencias vitales de dificultad, limitación y escasez. El ideal hedonista del capitalismo especulativo era por igual insostenible, inconsistente e insolidario. Sencillamente destruye nuestro sistema inmunológico vital personal y colectivo.

En este sentido, el confinamiento es como una revelación de lo previamente anunciado. La desescalada nos permitirá constatar si el “silencioso tejer del Espíritu” del que hablaba Hegel, ese que nos da la oportunidad de reformular nuestros estilos de vida, hábitos y costumbres, ha hecho su trabajo este tiempo o fracasará de nuevo. Para ello será clave convertir en Acontecimiento Histórico esto-que-nos-ha-pasado o esto-que- nunca-antes-nos-había-pasado como todavía se oye decir a alguno. Todavía es pronto para formular una narrativa compartida que nos haga más resilientes y antifrágiles, objetivos que planteábamos al inicio de la cuarentena. Entre otras cosas porque la fantasía e imaginario colectivo pre-covid se basaba en una versión torticera del *carpe diem*, que era poesía en boca de Horacio pero inmediatez consumista en las manos del mercado, pura disolución del Ser para engrandecer la rueda del tener-acumular-tirar-(reciclar)-volver a producir y tener más. La absolutización del presente y lo inmediato ejercen una función hidrolítica para poder tejer una historia, crear comunión y provocar enlaces. El mismo “presente”, sin relación con el pasado y futuro, realmente, no existe, sólo es vacío atemporal. Nos historizamos y humanizamos, es decir realizamos, desde la memoria y la profecía. Sólo ahí el presente cobra sentido y podemos vivirlo con conciencia y verdadera satisfacción (sentimiento de llenumbre o plenitud). Como también lo hacemos cuando nuestro ego se fundamenta en un yo saneado que se trasciende a sí mismo y se abre a un tú que dejan paso a un NosOtros y NosOtras creciente espacial y temporalmente.

Así que ese es el reto que afrontamos en el proceso de desconfinamiento. Acumulamos dosis de frustración, cansancio e inquietud ante un enemigo externo que nos ha impuesto restricciones a priori inimaginables. Es posible que el levantamiento de las prohibiciones libere nuestro Ello reprimido hasta el punto de impulsarnos hacia la transgresión irresponsable en lugar de hacia la serena asunción del nuevo modo de vivir que necesitamos. Como también es posible que se cumpla el pronóstico que hicimos de

haber alimentado un enfermizo Superego que nos haga pedir permiso hasta para ir al baño a la autoridad competente que todavía rige nuestras vidas, cuando no a ejercer nosotros mismos de grandes inquisidores de los demás y estar a la caza y acecho. Todo esto daba y sigue dando mucho miedo.

Pero también podemos ejercitarnos mental y espiritualmente, además de físicamente desde mañana sábado ahí afuera, con mucha más fuerza si cabe, para lograr un nuevo estado cognitivo capaz de afrontar con éxito los retos que ya sabemos que como humanidad tenemos. Sabemos que habrá nuevas pandemias, cuyos índices de mortalidad podrían ser mayores, y que ahí está el grave problema de las superbacterias; sabemos que es imposible la cohesión social con los niveles insultantes de desigualdad local y global que vivíamos en la fase -I A.C.; mucho mejor sabemos que nuestro estilo de vida no es sostenible ecológicamente; como quizás todavía recordamos los elevados niveles de ansiedad, estrés, hiperactividad y depresión sin visos de alcanzar los picos; sabemos que será imposible tener éxito, o al menos alcanzar una nota de suficiente, sin el trabajo cooperativo y la superación del individualismo; sabemos que la educación reproduce lo que hay pero puede estar al servicio de algo nuevo y ser transformadora; sabemos que hay muchas cosas que no sabemos por lo que hemos de aprender a vivir preparándonos para lo incierto...

¿Tendremos el coraje? No sé si sonará a catastrofista afirmar que, de no conseguirlo, la luz que vemos al final del túnel será la de otro tren que viene de frente por nuestra misma vía. Ponedle el nombre que queráis a ese tren, que candidatos hay unos cuantos. Por eso prefiero pensar que lo que todavía estamos viviendo sí que va a ser un Acontecimiento Histórico que, retrospectivamente mirado, nos puso en el carril definitivo de un nosotros transformado en la “urdimbre solidaria y responsable” que aprendimos de boca y letra del profesor Beorlegui. Ojalá el amanecer de mañana sea su hermosa antesala.

“COINMUNIDAD” Y REACTUALIZACIÓN DEL IMPERATIVO CATEGÓRICO

Pablo Santamaría. 7 de diciembre 2020

Este artículo recoge de modo sintético las palabras que el filósofo Peter Sloterdijk pronunció en una conferencia ante el Senado francés en junio de 2009 y que nos pueden resultar útiles en los tiempos de pandemia que vivimos.

Sloterdijk parte de que nuestro tiempo, el de entonces, se caracteriza por ser “una época de angustia, es decir, una época de preocupación global y, además, una época de desorientación”.

Respecto al “arte de preocuparse por el mundo en su totalidad, o mejor, de dejarse afectar por las grandes preocupaciones del mundo” el rasgo distintivo es el de la desmoralización: “una desmoralización que tiene su origen en la inmensidad atemorizadora de los retos actuales, así como en la inquietante desproporción entre los fines y los medios de la política, y en la aterradora inconsecuencia e incoherencia entre lo que dicen y hacen las clases responsables.”

Ante esta desmoralización, la responsabilidad de la aportación ético-filosófica, podríamos decir religiosa también, siempre será formular “una pauta de acción que, a pesar de todas las confusiones pragmáticas, proporcione una orientación suficientemente sólida”. El pensador alemán encuentra esta en una nueva formulación del imperativo categórico kantiano acorde con los tiempos que vivimos.

Para llegar a su propuesta, Sloterdijk formula el concepto de “coinmunidad” sobre la base de la inmunología general que “parte del axioma de que la vida es la fase exitosa de un sistema inmunitario”. Vida que supera la dimensión biológica y alcanza la existencia histórica de culturas, pueblos e instituciones.

Dado que “todo sistema de inmunidad supone una expectativa de daños y es una defensa institucionalizada frente a los mismos”, los seres humanos “hemos de contar siempre con la existencia de tres niveles

sincronizados de sistemas inmunitarios: la inmunidad biológica protege a los organismos individuales antes invasiones y daños típicamente específicos, mientras que la inmunidad social viene garantizada por sistemas simples de solidaridad (como la hospitalidad y la ayuda entre vecinos) y por la legislación. Estas instituciones expresan la comprensión de que los humanos son seres que sólo pueden desarrollarse en un elemento de apoyo mutuo y sólo bajo la protección de leyes que les defiendan de la injusticia. A estas formas de ordenación se unen, en la mayoría de las culturas, sistemas de inmunidad simbólicos o rituales, que en Europa se designan como 'religiones'." Estos últimos sistemas proveen de palabras, acciones y gestos que refuerzan los dos anteriores y ayudan a las personas a superar momentos de desamparo y desesperanza.

El término "coinmunidad" hace comprensible "cómo los humanos pueden cooperar incluso en grandes grupos. El cálculo coinmunitario explica por qué hay que sacrificar algo a un nivel bajo si se quiere conseguir algo a un nivel superior. Sobre esto se basan todas las donaciones e impuestos, todos los buenos modales y servicios, todas las ascesis y virtudes. La situación actual del mundo está determinada claramente por el hecho de que no ofrece una coinmunidad eficiente a los miembros de la 'sociedad humana.'" A la luz de las dos grandes crisis que hemos vivido globalmente la humanidad desde que se pronunciaron estas palabras, este planteamiento cobra su plena vigencia.

La propuesta de Sloterdijk de actualización de un principio ético rector universal queda formulada finalmente del siguiente modo: "obra de tal modo que las consecuencias de tu acción se fomente, o al menos no se impida, el surgimiento de un sistema global de solidaridad. Obra de tal modo que la praxis usual hasta ahora del saqueo y de la externalización pueda ser sustituida por un ethos de protección global. Obra del tal modo que por las consecuencias de tus acciones no surjan más pérdidas de tiempo en el cambio inexcusable en interés de todos".

Ahora que por fin empezamos a contar con una vacuna que podrá inmunizarnos biológicamente del maldito virus coronario, será también muy necesario acelerar los pasos invirtiendo todo nuestro esfuerzo en lograr igualmente cuanto antes también las vacunas que nos generen la inmunidad social y simbólica que el mundo necesita. Sin ellas no alcanzaremos la "coinmunidad" que garantice la supervivencia y vida buena y digna de la humanidad. El universalismo kantiano actualizado, junto con propuestas que van en la misma línea como las de Francisco en Laudato si y Frantelli tutti ofrecen los caminos más esperanzadores para ello.

En caso de que nuestra esperanza coinmunitaria solo alcanza al ámbito biológico, dominando el escepticismo o incredulidad respecto a los otros señalados, por demás igualmente necesarios, el cristianismo aporta algo muy valioso al respecto dado que lo imposible es su categoría histórica esencial. En el cristianismo, como en todo lo verdaderamente civilizatorio y humanizador, sólo tiene futuro lo considerado a priori imposible. Cada Navidad y Pascua los cristianos y cristianas recordamos con especial intensidad todo ello.

“ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA PARA NUESTROS DÍAS”

Alberto Cantero. 21 de enero de 2021

El mismo día de marzo de 2020 que se decretó el inicio del confinamiento, estaba previsto celebrar un Consejo Provincial de la Fraternidad en el que se iba a dar la aprobación final a un documento que había sido extensamente trabajado por nuestras comunidades.

La imposibilidad de celebrar el Consejo no impidió que “ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA PARA NUESTROS DÍAS” se aprobara y difundiera entre todas las comunidades.

Ciertamente, no era un buen momento para que la recepción del documento y de la novedad que conllevaba fuera lo tranquila y sosegada que habría sido deseable. Bastante teníamos en ese momento con incorporar a nuestra vida toda la novedad que se imponía precipitadamente a fuerza de estadísticas diarias, decretos y noticias sobrecogedoras.

Con cierta perspectiva, casi un año después, podemos afirmar, sin embargo, que aquella necesidad que enunciábamos en la presentación del documento, de hacer nuestra aportación como Fraternidad a la espiritualidad escolapia, y más en concreto, de contar con una reflexión propia y compartida de cuáles son las motivaciones profundas de nuestra vocación, resultó ser ciertamente profética.

Si bien es cierto que en todo momento es preciso tener claras las claves de lo que nos mueve a ser como somos y vivir como lo hacemos, en este último año hemos aprendido que esto es imprescindible en tiempos de crisis, incertidumbres y angustias.

Porque lo primero con lo que nos hemos tenido que enfrentar es con la extraña sensación de fragilidad e inseguridad generalizada. No estábamos acostumbrados a enfrentarnos a una amenaza tan global capaz de doblegar a gobiernos, ejércitos, multinacionales o cualquier otro poder terrenal y obligarnos a parar nuestra vida tan precipitadamente. Esta sensación de fragilidad e inseguridad nos ha llevado, en diferentes grados y modos, según la personalidad de cada quien, a reacciones de sorpresa, miedo, impotencia, enfado, resignación... En estas situaciones, es cuando las motivaciones profundas de nuestras opciones cobran mayor importancia.

De este modo, echando mano a nuestra recién estrenada reflexión espiritual, hemos tenido la posibilidad de vivir este sentimiento de fragilidad y limitación compartiendo la llamada de Calasanz a mirar la realidad desde los más pequeños para comprender mejor la esperanza sin límite que ofrece confiar en un Padre maternal o en una Madre paternal que sabemos que a pesar de todas las dificultades nunca nos falla. Esa esperanza contra toda esperanza de la que hizo gala Calasanz en sus últimos días es un hilo de nuestra identidad espiritual que nos viene hoy muy bien para retejer nuestro propio relato vital en estos días difíciles.

A medida que nos hemos ido adentrando en la excepcionalidad, nos hemos dado cuenta de que las cosas que más valor tienen son, muchas veces, de las que menos conscientes somos y nos hemos hecho conscientes de algunas necesidades que, quizás, en “tiempos normales” considerásemos no tan importantes: la importancia del lugar físico que habitamos, del hogar, y del que muchas personas no pueden disfrutar, por vivir en condiciones indignas, o por carecer totalmente de él; nuestra necesidad de contacto cercano, incluso físico, con las personas más queridas, y, por tanto, la tragedia de la soledad, más común de lo que pensábamos; la necesidad de cuidar nuestro cuerpo y nuestra mente y también la necesidad de sentirse una y uno con las vecinas y vecinos, a quien quizás no habíamos prestado hasta entonces la más mínima atención...

Ser conscientes de la importancia del cuidado de las personas, nos han servido también para darnos cuenta

de la importancia del vínculo de la comunidad cristiana escolapia que, a pesar de todas las dificultades, nos hemos empeñado en mantener, a través de reuniones y oraciones online. Pero también, y, sobre todo, de la alegría que hemos experimentado al volver a participar presencialmente en la Eucaristía, después de tantos meses de hacerlo virtualmente, aunque sea añorando ver el rostro de nuestra hermanas y hermanos y poder rozarnos más. La celebración de la Pascua, virtual, pero con sentimiento de comunión entre todas las comunidades conectadas, nos ha recordado que somos muchas y muchos quienes compartimos este camino de Emaús con Jesús resucitado.

Y en la medida en que hemos empezado a levantar un poco la mirada, y hemos sido capaces de mirar más allá de nuestras propias dificultades, hemos tenido la oportunidad de hacernos más conscientes de la responsabilidad que tenemos con quien son nuestros vecinos y vecinas y con quienes acompañamos a través de nuestras plataformas de misión.

Darnos cuenta de que en cualquier situación excepcional las personas más débiles siempre sufren más, nos ha recordado la urgencia de retomar nuestra actividad educativa, pastoral y social en cuanto las condiciones lo han permitido. Con el criterio de hacer siempre todo lo que podemos con las limitaciones que en cada momento tengamos, hemos dado respuesta a nuestras vecinas y vecinos más dependientes y hemos denunciado la violencia policial por prejuicios racistas.

Asimismo, por responsabilidad, y cumpliendo todas las medidas prescritas, hemos atendido lo mejor que hemos podido a la niñas, niños y jóvenes de nuestros colegios y del Movimiento Calasanz, que bastante han tenido con estar aislados y sin poder jugar tanto tiempo, a las mujeres y jóvenes de nuestros hogares que han vivido con intensidad el confinamiento, a las personas migrantes que necesitan seguir aprendiendo castellano, a las familias más desfavorecidas que han visto como su situación se ha visto agravada por la imposibilidad de tener ingresos o la necesidad de equipar con dispositivos a sus hijas e hijos para que pudieran continuar sus estudios...

Ser capaces de poner en el centro a las personas que más sufren, especialmente a los niños, niñas y jóvenes, superando miedos y limitaciones a base de coraje y creatividad, ha sido una de las pruebas de fuego del valor de nuestra espiritualidad. Porque la espiritualidad no es más que eso, vivir cada día, con las limitaciones que la vida acarrea, al aire del Espíritu del Dios que siempre pone en primer lugar a quien más sufre. Porque participar y recrear la espiritualidad escolapia no es sino mantenerse fiel a la intuición de Calasanz, que, ante dificultades de todo tipo, guerras, pestes y desastres naturales incluidos, perseveró junto con su comunidad, en su respuesta a los niños y jóvenes, consciente de que en ellos se encontraba al mismo Jesús resucitado.

Ciertamente nadie nos podía decir hace un año que la reflexión sobre nuestra propia aportación a una espiritualidad escolapia que fuera capaz de responder a los retos del presente iba tener que enfrentarse tan pronto al crisol de, nada menos, una pandemia mundial.

De momento, con la ayuda de Dios y la protección de María, vamos superando la prueba...

ESPIRITUALIDAD ESCOLAPIA PARA NUESTROS DÍAS

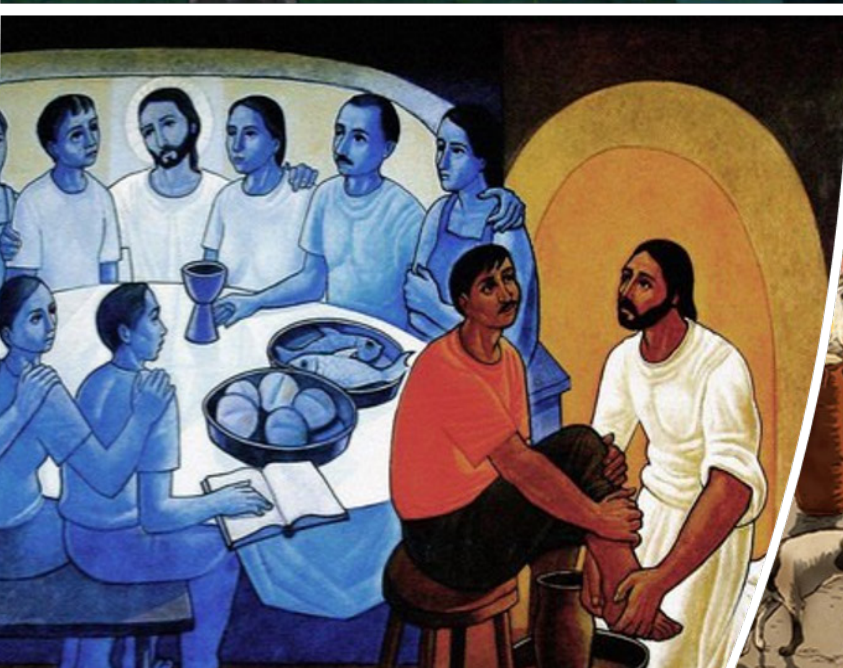
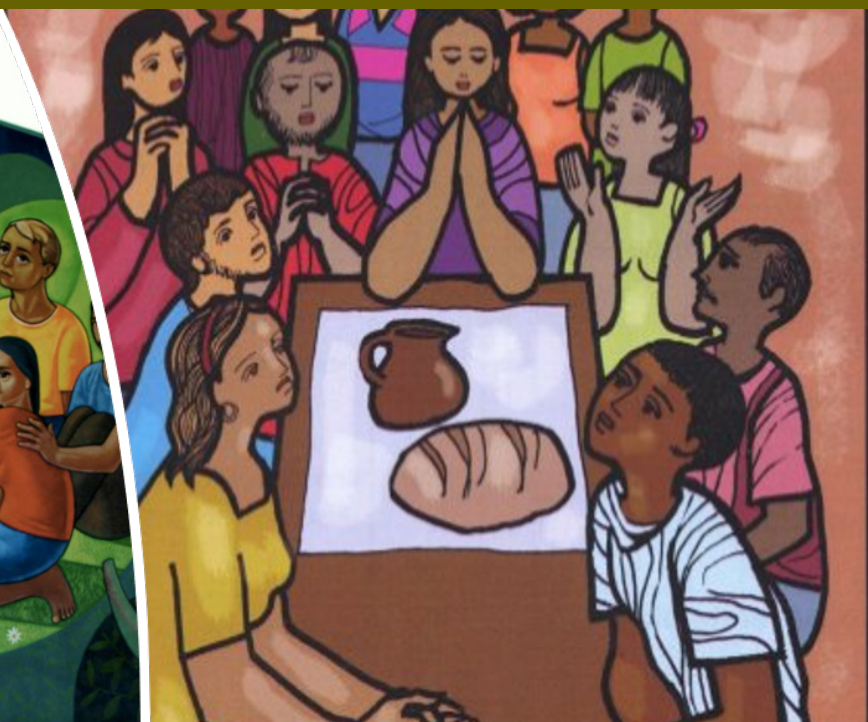
FRATERNIDAD ESCOLAPIA DE EMAÚS



FRATERNIDAD ESCOLAPIA
 **EMAÚS**

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Ajuriaguerra 15, 48009 - BILBAO.
 Paseo de los Basillos 2, 18008 - GRANADA. Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO.
 Nuestra Señora de la Luz 40, 3º A. MADRID. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
 San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 2a, 42004 - SORIA. Severino
 Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA. Balmes 12, 46001 -
 VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ. Avda. César Augusto 37. 50003 -
 ZARAGOZA.

Bolivia. Brasil. Camerún. Chile. Gabón. Guinea Ecuatorial. Filipinas. India. Indonesia. Italia.
 Mozambique. México. Nicaragua. República Democrática del Congo.
 República Dominicana. Venezuela.



Papiro 253



ITAKA
ESCOLAPIOS

FRATERNIDAD ESCOLARIA



ITAKA
ROMUNITATEA